



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS



EL PERIODISMO CHIAPANECO  
DE LA REVOLUCIÓN  
(DIARISMO)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN  
P R E S E N T A  
JUAN CARLOS MONTESINOS HIDALGO.



ASESOR DE TESIS: MAESTRA VIRGINIA REYES CASTRO

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

A mi Padres:

Dedico este esfuerzo  
a Papá, que aún habita entre los  
días de junio, y al inmenso amor  
que consagró en vida a mamá. Dios  
los bendiga a ambos.

A mis Hermanos:

Por los años de compartir  
juntos problemas y alegrías...  
pese a todo, hemos sido una familia genial:  
Guille, Julio, Patty, Gely y Marcos, ¿a poco no?.

A Dios:

A quien concibo como centro y principio  
del Universo y la vida, esa energía que impulsa  
mis mayores ideales, sintetizados hoy aquí.

A la UNAM:

Nuestra casa de estudios.  
Agradezco a cada uno de los que se  
involucraron en el proyecto SUA-Chiapas  
y que siempre nos brindaron su amistad y apoyo.

## Indice

Página.

Introducción.....	5
<b>I. Periodismo y Revolución.</b>	
1.1 Periodismo y Revolución en México.....	11
1.1.1 Publicaciones periódicas de la época a nivel nacional.....	18
1.1.2 Periodistas.....	25
1.1.3 El oficio del periodismo durante la Revolución.....	29
1.2 Periodismo y Revolución en Chiapas.....	35
1.2.1 Publicaciones periódicas de la época a nivel estatal.....	37
1.2.2 Periodistas.....	51
1.2.3 El oficio del periodismo chiapaneco durante la Revolución.....	58
<b>II. Análisis de Contenido</b>	
2.1 Definición de Análisis de Contenido.....	89
2.2 Historia del Análisis de Contenido.....	94
2.3 Unidades de Análisis de Contenido.....	98
2.3.1 Palabras.....	98
2.3.1 Tema.....	98

2.3.2	Personaje.....	99
2.3.3	El Item.....	100
2.3.4	Medidas de Espacio-Tiempo.....	100
2.4	Categorías de Análisis de Contenido.....	101
2.4.1	Asunto.....	102
2.4.2	Tendencia.....	102
2.4.3	Pauta.....	103
2.4.4	Valores.....	103
2.4.5	Métodos.....	103
2.4.6	Rasgos.....	104
2.4.7	Actor.....	104
2.4.8	Autoridad.....	104
2.4.9	Origen.....	104
2.5	Grupo al que se refiere la comunicación.....	105
2.6	Emisores del contenido.....	105
2.7	Los públicos perceptores del contenido.....	109
2.8	Efectos del Contenido.....	111
2.9	Enfoques cualitativo y cuantitativo.....	113
2.10	Contenido Manifiesto y Contenido Latente.....	115
2.11	Aplicación del Análisis de Contenido.....	117
2.11.1	Diseño de Investigación.....	117
2.11.2	Limitación y Formulación del Problema de Investigación.....	118

2.11.3 Formulación de Hipótesis.....108

2.11.4 Muestra.....119

**III. Análisis del periodismo chiapaneco de la Revolución (Diarismo)**

3.1 Diario de Chiapas.....123

3.2 Verdad y Justicia.....141

3.3 Boletín de Información.....155

3.4 Análisis Comparativo de los Primeros Tres Diarios Chiapanecos...171

3.5 Comprobación/Disprobación de Hipótesis.....186

Conclusiones.....190

Bibliografía.....197

Hemerografía.....203

## Introducción

Desde el surgimiento de la prensa como medio de comunicación, su importancia e influencia en las sociedades ha sido un factor ineludible y trascendental para la evolución de la historia humana. Aún en la actualidad, cuando los medios electrónicos amenazan con relegar su papel, su presencia continúa siendo decisiva al momento de conformar ese fenómeno social que denominamos opinión pública.

Por lo anterior, desentrañar el papel que ha jugado la prensa en el devenir histórico de México resulta de gran valía para quien se interese en el estudio o ejercicio del periodismo, máxime si atendemos a un sitio geográfico normalmente relegado y a un tiempo histórico de suma trascendencia para nuestro país, como lo es el periodismo ejercido en Chiapas durante la década que comprendió 1910-1920, sitio geográfico casi ignorado en medio de una serie de acontecimientos que cimbraron a la Nación entera, provocando cambios estructurales definitivos para el país.

El objetivo del presente estudio es abordar un tema escasa y someramente abordado hasta hoy: el periodismo chiapaneco de la Revolución, enfocando el análisis al diarismo de la época (actividad que inició en 1912 en pleno estallido revolucionario).

Entendiendo que el periodismo engloba de manera general toda actividad que recapitula los hechos trascendentes de un punto

geográfico determinado, el diarismo constituiría el ejercicio periodístico en la cotidianidad. De ahí su trascendencia, pues va escribiendo la historia de un pueblo, día con día.

Martín Vivaldi define que: "El periodismo es un medio de comunicación social, cuya misión fundamental es la de difundir entre los hombres información, orientación y pasatiempos a intervalos de tiempo determinado. Moderadamente se considera al periodismo como actividad humana de triple vertiente: como ciencia orientadora de la opinión pública, como arte de difusión de noticias, y como técnica especializada para el propio desarrollo y perfeccionamiento de la prensa".

A lo largo de la presente investigación se ofrecerá una panorámica general de la situación del periodismo de principios del siglo pasado, tanto en el ámbito nacional como local. El extenso tema se ha sintetizado de forma cronológica, citando a los periódicos que circularon en aquel entonces y mencionando sus características principales.

La intención de la obra es ofrecer una visión del periodismo a nivel local y establecer un marco de referencia con el periodismo del resto del país. No obstante, el objetivo principal es realizar un acercamiento a la labor periodística chiapaneca en la década que comprende de 1910 a 1920, a través de los periódicos y los periodistas que escribieron esa

etapa histórica en las tierras del sureste mexicano, realizando el primer análisis del diarismo de la Revolución en Chiapas.

El hecho de abordar un tópico del que no había precedente escrito resultó una satisfacción personal muy grata. Constituyendo un reto que implicó una investigación bibliográfica y -sobre todo- hemerográfica y de campo, la aplicación de estos métodos de investigación, cuyas herramientas tales como la entrevista, la reflexión y el análisis fueron de invaluable ayuda, dando como resultado la obra hoy presentada.

Paradójicamente, pese al rezago educativo que existe en la Entidad y que se traduce en analfabetismo y, a su vez, en pocos lectores potenciales; el periodismo en Chiapas ha sido por demás prolífico, y muestra dan de ello las decenas de publicaciones que circularon allá por la década de los diez, la lista de periódicos pertenecientes a ese lapso y recopilados en este trabajo es cuantiosa.

La intención del estudio fue realizar un análisis completo, es decir, ahondar en la situación socio-política de la Entidad. Para tal fin, la alusión a libros que enmarcaran la situación histórica de Chiapas durante la Revolución resultó indispensable y valiosa. Asimismo, lo anterior se complementó con un acercamiento a los acervos periodísticos que datan de la época, a fin de conocer sus características físicas y de contenido, en los casos que fue posible

reproduciéndolos mediante diversos métodos, tales como la fotografía o la fotocopia.

A fin obtener resultados cuantificables y objetivos se consideró al análisis de contenido como la metodología más adecuada, la cual permitió analizar a fondo cada una de las notas que los diarios chiapanecos escribieron en torno a la Revolución para, posteriormente, reflexionar e inferir sobre los resultados conseguidos.

El primer capítulo es, por necesidad, bastante extenso ya que en él se abordan tópicos tales como el periodismo mexicano de la Revolución de 1910 (incluyendo los periódicos más importantes de la época, los periodistas y la labor realizada por estos artesanos de la pluma y el papel a nivel nacional). La segunda parte se remite al contexto local de la época, abordando al periodismo chiapaneco de manera similar al del ámbito nacional, pero con una investigación de campo más profunda por lo que la lista de periódicos enumerados es más extensa, pues se buscó recapitularlos a todos.

Considerando que la Revolución Mexicana es un tema de dominio público y, básicamente, que existe vasta literatura que puede despejar las dudas del lector al respecto, se decidió omitir la parte histórico-social y abordar exclusivamente el periodismo a nivel nacional durante la Revolución.

Por el contrario, a sabiendas que la historia de Chiapas en este periodo es menos conocida, se optó por adicionar algunas cuartillas que dieran una referencia de la situación social de Chiapas durante ese periodo, a fin de hacer más comprensible al lector el aspecto periodístico de la Entidad de ese entonces, al proporcionarle un contexto local.

El segundo capítulo aborda el marco teórico; es decir, en él se desarrollan los conceptos metodológicos utilizados durante la investigación, en este caso las referidas al análisis de contenido. Se exponen definiciones de este concepto, las categorías del análisis; asimismo, una breve retrospectiva histórica de dicha metodología, misma que se eligió como técnica de investigación porque representa una herramienta ideal para descifrar el contenido de los mensajes, es decir, el qué de la comunicación.

En el capítulo tres contiene el análisis del diarismo chiapaneco, analizando como objeto de estudio los tres primeros periódicos cotidianos que circularon en la Entidad, conociendo algo la historia de estos diarios, sus características particulares, diferencias y similitudes.

Partiendo de los resultados del análisis surge el apartado final, que contiene las conclusiones particulares del trabajo. Es de destacar que gracias al empleo de esta técnica fue posible conocer las

características editoriales de los tres periódicos y sacar dichas conclusiones con respecto de sus posiciones editoriales, políticas, económicas y sociales.

Con la modesta intención de que la obra hoy presentada resulte de interés y utilidad al lector, aporte nuevas luces sobre Chiapas y su periodismo y marque alguna pauta para quien a futuro desee retomar el tema, le invito a proseguir esta lectura.

## CAPITULO PRIMERO

### PERIODISMO Y REVOLUCION

#### 1. Periodismo y Revolución en México.

La finalidad de este primer capítulo es presentar una panorámica general de la historia del periodismo mexicano, durante la década que comprende de 1910 a 1920. A fin de conocer las características generales de los ejemplares de circulación regular que existieron en dicho periodo, tanto a nivel nacional como local, y así proporcionar un marco contextual al posterior análisis en nuestro tercer capítulo.

Periodismo y revolución, dos palabras que se han acompañado de forma constante en el devenir de las sociedades modernas y es que, haciendo una reflexión -apenas superficial- podemos comprender el por qué la imprenta, ese primígeo y poderoso vehículo del periodismo, ha sido un arma indispensable al momento de hacer cambiar la forma de pensar de los pueblos y, en consecuencia, las condiciones sociales existentes en un momento histórico determinado. Las formas diversas de pensamiento humano, las corrientes ideológicas, los movimientos subversivos, los ideales de lucha de los revolucionarios (y reaccionarios, también), se han plasmado legal o clandestinamente en hojas volantes, panfletos, gacetillas, revistas, libros, etc. ¿Concebir el Siglo de las Luces sin la imprenta de Gutemberg? imposible, como también imposible es pensar que la Revolución Francesa -la madre de las revoluciones

sociales modernas- se hubiese gestado sin esta formidable invención del hombre.

El hablar de los orígenes del periodismo es remitirse al nacimiento de la imprenta, concebida por los chinos y perfeccionada por Juan Gutemberg hacia el año 1450. Es indudable que el impacto cultural de este invento constituye uno de los hitos más grandes en la historia de la humanidad de consecuencias que alcanzan la llamada Era de la Información y de los medios electrónicos, que hoy vive el mundo.

Fue el nacimiento de la imprenta lo que condujo a la aparición de las primeras hojas volantes y, posteriormente, de los primeros periódicos tanto en Europa, como en América y el mundo entero.

La prensa, medio de comunicación por excelencia, ha sido capaz de transformar a individuos y naciones, propagando ideales y siendo idóneo portavoz de filosofías y corrientes diversas del pensamiento humano, que a partir de su popularización han quedado plasmados en hojas de papel que se resisten a callar con el paso del tiempo.

En el caso de México, Prensa y Revolución van concatenados en su trayectoria -aunque también prensa y estatismo-, por lo que la historia de nuestro periodismo está plagada de ambos ejemplos, luces y sombras de una profesión que amalgama lo mejor y lo peor de nuestras sociedades.

Al hacer referencia al movimiento revolucionario de la primera década de este siglo, resulta interesante e insólito constatar que quien echó a rodar "la bola de nieve" marcando el principio del fin de la dictadura porfirista, fue el corresponsal de un periódico extranjero, en la histórica entrevista Díaz-Creelman celebrada el 17 de febrero de 1908 y publicada primeramente en el *Pierson's Magazine* y, posteriormente, por gran cantidad de periódicos nacionales.

"Las palabras de Porfirio Díaz en la famosa entrevista con el periodista estadounidense James Creelman en 1908, marcan no sólo el principio del fin de una dictadura que duraría 30 años, sino el inicio de una etapa que en el periodismo mexicano se caracterizó por su combatividad, pero también por la intensificación de la persecución y el acallamiento de la prensa revolucionaria".<sup>1</sup>

La reacción de las masas y de la prensa misma fue inmediata. Las declaraciones del senil dictador resultaron contundentes y, por ende, escandalosas: levantando ampula tanto a nivel interno, como internacional. Entre las aseveraciones hechas por Díaz, destacaron las siguientes:

"He esperado pacientemente el día que el pueblo mexicano esté preparado para escoger y cambiar a sus gobernantes en cada elección, sin peligro de revoluciones armadas, sin atentar contra el crédito

---

<sup>1</sup> Borrás, Leopoldo; Historia del Periodismo Mexicano: Del ocaso Porfirista al derecho a la información, p. 13.

nacional y sin estorbar para el progreso del país. CREO QUE ESE MOMENTO HA LLEGADO..."<sup>2</sup>

Como una bocanada de aire fresco, la histórica charla echó a girar los engranes de la democracia, oxidados por más de treinta años de un régimen de mano dura. Salió así a la superficie el periodismo combativo y antiporfirista, que pondría en ebullición el panorama político nacional.

Estimulados por las declaraciones del senil dictador, emergieron a partir de entonces partidos políticos y órganos de prensa de los más diversos programas, sobre todo de principios antirreeleccionistas; sin embargo, de igual forma que surgió en el pasado colonial, los alentadores ofrecimientos se frustraron, al recrudecerse las persecuciones hechas por el gobierno de Díaz a los opositores.

En medio de este panorama, la prensa revolucionaria resultó ser una amalgama de diferentes tendencias político-sociales que muestran el complejo proceso histórico que se vivió en nuestro país por aquellos días.

Pese a lo anterior, el periodismo ganó autonomía, a diferencia de años atrás -en los tiempos del apogeo porfirista- en que los periódicos se publicaban la sombra del erario nacional y, por consiguiente, eran sostenidos con el dinero del Estado.

---

<sup>2</sup> Velasco Valdés, Miguel; Historia del Periodismo Mexicano Tomo II, p. 172.

"En 1888 el gobierno tenía en la capital 30 periódicos subvencionados, que requerían para su sostenimiento unos 40 mil pesos al mes; en los estados 27 periódicos oficiales y casi toda la prensa local. Según un cálculo aproximado de *El Hijo del Ahuizote*, al Estado le costaba sostener este aparato de propaganda oficial, tanto como a los 248 diputados, los 56 senadores federales y las 27 legislaturas locales, poco más de un millón de pesos al año. Al público le costaba otro millón de pesos sostener a la prensa independiente".<sup>3</sup>

Sin embargo, mientras la prensa oficialista estuvo bien protegida por el gobierno, la de oposición enfrentó la censura, la persecución, los juicios parciales, la cárcel y el asesinato de forma implacable. Por lo que, como explica el maestro Julio del Río Reynaga "En 1888 según las estadísticas del Diario Oficial, había 300 periódicos, pero para 1891 sólo había 200."<sup>4</sup>

La cantidad de lectores de medios informativos en aquellos tiempos debe ser evaluada no sólo por los escollos planteados por las distancias, la topografía, la inexistencia de una total infraestructura de distribución. El conocimiento del idioma español y la escolaridad eran indispensables para que una persona fuera consumidora de publicaciones.

---

<sup>3</sup> Borrás Leopoldo, *Cit Op.*, p. 14.

<sup>4</sup> Borrás Leopoldo, *Cit Op.*, p. 21.

Los números indican que se puede hablar de una élite consumidora de publicaciones periodísticas constituida apenas por un diez por ciento del total de habitantes. Fuentes menos optimistas calcularon un número menor. Según Cosío Villegas, los lectores en 1894 estaban entre 15 mil y 20 mil personas.<sup>5</sup>

Cierto que la dispersión de los habitantes en el territorio nacional, la escasez de transporte, el difícil reparto, el alto analfabetismo no fueron las únicas causas que imposibilitaron una mayor circulación de periódicos. El factor económico fue importante. Los bajos salarios que apenas alcanzaban para malvivir, hicieron de las publicaciones objetos de lujo. Cada ejemplar podía costar más de un kilo de maíz.

"Sin embargo, contrariamente a lo que pudiera indicar una lógica simple, para obreros y artesanos ni la falta de escolaridad, ni el precio de los diarios y semanarios constituyeron obstáculos inquebrantables cuando tuvieron interés en conocer los textos de las publicaciones periódicas. Hay testimonios numerosos de que los trabajadores obtenían los ejemplares y se enteraban de su contenido de manera poco ortodoxa. Ello vale fundamentalmente para los órganos obreros como *El Socialista*, *El Hijo del Trabajo*, *El Hijo del Ahuizote* y *Regeneración* pero no excluye diarios de la oposición liberal".<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Cosío Villegas, Daniel, Historia Moderna de México: El Porfiriato, vida social, 1973, p. 678

<sup>6</sup> Florence Toussaint, La Prensa y don Porfirio (Revista Mexicana de Comunicación), Septiembre-Octubre 1988,

Como se señaló líneas arriba, el reavivamiento periodístico que se generó tras la publicación de la entrevista Díaz-Creelman resultó trascendente y prueba de ello es la gran cantidad de nuevos periódicos que surgieron en esa coyuntura histórica, cada uno de ellos con una posición específica, exhibieron los niveles de apasionamiento y consagración a la nunca sencilla labor periodística.

### 1.1.1 Publicaciones periódicas de la época a nivel nacional.

Debido a la gran cantidad de periódicos editados durante la etapa revolucionaria hemos seleccionado, sin mayor preámbulo, a los considerados los más importantes dentro del contexto nacional:

En 1910 circulaban como capitalinos: *El Colmillo Público*, *La Tribuna*, de Luis Juliet Elizalde; *Revista de Revistas*, trasladado a México por su fundador en Guadalajara. Lic. Luis Manuel Rojas, *El Constitucionalista*, *El Arte*, especializado en música, *Frivolidades*, de Manuel Lacarraña Portugal y *La Risa*, de José F. Elizondo.

El pintor José Clemente Orozco fue también periodista, editó el periódico titulado *Testerazos* y más adelante ilustraría el órgano político *Panchito*.

En provincia existían, entre otros, *Diario de Jalisco*; *Celaya*, *La Vanguardia*, de Baltasar Pineda; *Monclova*; *Don Quijote*; *Pachuca*; *El Demócrata*; *Córdoba*. *Nuevo Día*, de Querido Moheno, primer diario local; en Oaxaca, *El Oaxaqueño*; *El Izamal* y *El Choteo*. "Órgano de brujas, consagrado al relajo, las bromas y a fomentar los chismes del pueblo", en Yucatán.

*Renacimiento* apareció en Monterrey desde el 5 de junio de 1905, semanario de Antonio de la Paz Guerra y Santiago Roel, hasta el 17 de febrero de 1910 en que se hizo diario, para finalizar en 1911.

*El Debate*, aparecido el 5 de junio de 1909, partidario de don Ramón Corral. Secretario de Gobernación, es famoso en la historia de nuestro periodismo, por su lenguaje destrampado, su fuerte agresividad e intransigencia. Su divisa era la ley del talión, "ojo por ojo, diente por diente", aunque se excedió al aplicar esta sentencia.

El biólogo Isaac Ochoterena ejerció también el periodismo, pues en Durango inició *Alianza Científica Universal* que concluyó en 1912.

En San Pedro de la Colonias, Coahuila, don Francisco I. Madero, líder de la Revolución 1910-1911, elevado por esta a la Presidencia de la República, fundó *El Demócrata*, que, junto con su libro "*La Sucesión Presidencial*", constituyó la Biblia de los antirreleccionistas. Parece que este periódico, por demás histórico, perduró hasta el 30 de abril de 1926, pasando, naturalmente, por diversas direcciones e interrumpido frecuentemente.

"Durante el interinato del señor Lic. De la Barra y el resto de 1911 y al triunfo de Madero, se publicaban en México los siguientes periódicos: *El Nacional Vespertino*, de Trinidad Sánchez Santos, *Diario Republicano* de Rafael Martínez "Rip-Rip". *La Actualidad*, ilustrado, de Ernesto Chavero, *La Ilustración Mexicana*, de Diego Arenas Guzmán, *La Guacamaya*, político-obrerista, de Alvaro Pruneda, *El Ahuizote*, semanario de política y caricaturas, concluido el mismo año".<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Velasco Valdes, Miguel; op.cit., p. 180

Órgano maderista fue *Nueva Era*, dirigido por Juan Sánchez Azcona; Don Nemesio García Naranjo dirigía *La Tribuna* y Francisco Bulnes *La Prensa*. Ernesto García Cabral publicaba sus caricaturas en *Multicolor*, antimaderista.

*El Honor Nacional* nació el 13 de febrero, en plena Decena Trágica, para clausurarse a raíz de la muerte del señor Madero.

Después del derrocamiento y asesinato de Madero y Pino Suárez, y ya en la época del usurpador Huerta, simpatizaban con el traidor *El Imparcial*, *El Noticioso Mexicano* editado por Vicente Garrido Alfaro, *El País*, *The Mexican Herald*, *El Independiente*, *El Diario* y *La Nación* (1913), cabe destacar que algunas de estas publicaciones datan de la época porfiriana. En la oposición estaban *El Diablo*, de Gonzalo de la Parra y *El Renovador*, de José María Bonilla.

También durante este periodo salieron a la luz pública *La Voz de Juárez*, antihuertista, de las señoritas Dolores Jiménez y Muro y Aurora M. Martínez, recluidas en la penitenciaría por causas políticas. Este periódico estableció su sede en Cuernavaca con la ayuda de Fortino Ibarra de Anda. Luis del Toro, auxiliado por Salvador Pozos "Wells", dio a luz *El Independiente*, huertista, muy agresivo, como solía ser la pluma de del Toro, con duración hasta 1914.

Como dato histórico, el senador chiapaneco Belisario Domínguez, después de pronunciar un valiente discurso contra Huerta en el que

denuncia que la prensa ha sido amordazada, es asesinado por esbirros del dictador, el 7 de octubre de 1913.

Con la división de carrancistas, villistas y zapatistas surge la prensa facciosa. *La Convención, El Monitor, La Opinión, El Radical y Tierra y Justicia* estaban al lado de Villa y Zapata.

En 1913, con el patrocinio de Carranza surge *El Constitucionalista*, dirigido por Salvador Martínez Alomía. En 1914 nace *El Liberal*", que dirige, entre otros, José Urrueta, así como *El Demócrata*, de Rafael Martínez Rip-Rip.

En 1914 se funda *El Pueblo*, cuyo jefe de redacción fue Diego Arenas Guzmán.

El 1o. de octubre de 1916 apareció en la capital *El Universal*, dirigido por Félix Palavicini. Trataba de ser un "órgano nacional", es decir, "que cubriese la gran área del país y tradujese los problemas, los acaeceres y los anhelos de la población de la República". Con *El Universal* se reinició la empresa industrial periodística interrumpida con la desaparición de *El Imparcial*".

Con *El Universal* se inicia la era moderna del periodismo mexicano al crear el periodismo informativo y mercantil como empresa a desarrollar en nuestro país y como una actividad permanente. Es hasta ese momento y de acuerdo con la evolución política e histórica del

Estado Mexicano, cuando se crea un modelo concreto y acorde con el proyecto político que se especificaría en la Constitución de 1917.

*Excélsior*, activo aún, "El Periódico de la Vida Nacional", se inició el 18 de marzo de 1917 cuando el régimen carrancista estaba ya consolidado, fue fundado por el antiguo editor de *El Automóvil* en México, Rafael Alducin, con José E. Campos como subdirector y Pablo Langarica como administrador.<sup>8</sup>

En su presentación titulada "Al Comenzar" decía que la prensa estaba "destinada a ser la forjadora y alentadora de los espíritus en estas experiencias de la Vida Patria; la orientadora y la vivificadora, al mismo tiempo que la voceadora de la opinión pública" y añadía que para desempeñar esta tarea necesitaba entrar "serena y noblemente el debate de todas las opiniones; necesita despojarse de todos los prejuicios y prescindir de todas las pasiones...".<sup>9</sup>

En provincia aparecieron *La Opinión* (Torreón) y *El Informador* (Guadalajara), que se publican hasta la fecha. Catalogado como un excelente diario, *El Informador*, con brillante trayectoria y merecida influencia en el medio; probablemente sea el preferido entre todos los diarios tapatíos por su tradición periodística y objetividad.

El 15 de abril de 1917 entró en vigor, como reglamento de los artículos 6o. y 7o. constitucionales, la Ley de Imprenta expedida por

---

<sup>8</sup> *Op Cit.*, p. 197.

<sup>9</sup> Borrás, Leopoldo, *Op Cit.*, p. 26.

Venustiano Carranza el día 9 y publicada en el *Diario Oficial* el día 12 de ese mismo mes. La cual traería ciertas restricciones a los periodistas, mismas que se comentarán más adelante.

"(...) En Monterrey se funda *El Porvenir*, *El Dictamen* en Veracruz y *El Diario de Yucatán*, en Yucatán".<sup>10</sup>

El 10 de septiembre de 1917, salió a la luz pública, dirigido por Arturo Cisneros Peña, *El Cuarto Poder*, papel denigrativo clausurado por el gobierno. Era una hoja de léxico cuartelero creada ex profeso para contrarrestar a una hoja por el estilo que el escritor Barrera Peniche dedicaba a Palavacini. En ese año surgen también, *Confetti*, festivo de Manuel Mañón. *El Universal Ilustrado*, *El Vespertino*, de Rafael Solana Verduguillo.

En 1917 circulaba en Chiautempan, Tlaxcala, *El Constitucionalista*, auspiciado por el general Máximo Rojas y el teniente coronel Porfirio del Castillo, dirigido por Luis Machorro.

*La Opinión*, diario subsistente aún en Torreón, lo fundó y dirigió, desde el 27 de septiembre de 1917, don Rosendo Guerrero.

*El Constituyente* y *El Escudo* fueron periódicos de Querétaro. El segundo advertía en su subcabeza: "Sale cuando se le hincha y no se le hincha cuando les pica. Su director no se raja cuando lo buscan".

---

<sup>10</sup> Portela Alvarado, Ruperto, Desarrollo del ejercicio periodístico en Chiapas, p. 23.

Salieron de las prensas provincianas en 1918, *A.B.C.*, semanal ilustrado, *Mefistófeles*, de espectáculos, fundado por Armando María y Campos, y *El Mundo de las Aventuras*, hasta 1922, quincenal de Pedro Malabehar.

*El Mundo de Tampico*, se inició en 1918, caracterizándose por su selecto contenido, sus oportunas informaciones y por la influencia de que disfrutó.

*El Heraldo de México* fue el primer periódico que publicó historietas a color con temas nacionales, "Don Catarino y su apreciable familia", de Salvador Pruneda y Carlos Fernández Benedicto. El periódico fue fundado en 1919 por Salvador Alvarado y dirigido entre otros por Vito Alessio Robles, Gonzalo de la Parra y Modesto C. Rolland, en tanto que ahí escribieron Manuel Carpio, Martín Luis Guzmán y Fernando Mora.

Durante la época del presidente Alvaro Obregón surgieron también *El Decimo*, de espectáculos y deportes; *El Liberal*, de Luis Manuel Rojas; *México Moderno*, de artes y letras, dirigido por el padre del modernismo, Enrique González Martínez; *Azulejos*, también literario, de Pablo Prida, y *El Heraldo de la Raza* del maestro Alfonso Taracena.

### 1.1.2 Periodistas.

La labor periodística requiere de compromiso, valor y entrega, ya que, ser objetivos y profesionales representa, en muchas ocasiones, atentar contra los intereses creados y el régimen gobernante, tarea comprometida que a muchos ha costado la vida propia y que a otros tantos les ha obligado a doblegar sus plumas frente al poder y, desde luego, a los privilegios vergonzosos que vienen en consecuencia.

Durante la Revolución, pese a lo conflictivo del engranaje social, existieron personajes que con entrega y convicción llenaron de luz la historia del periodismo mexicano. Sirvan los siguientes nombres como una prueba de ello y un pequeño homenaje a estos hombres y mujeres que idealizaron un país más justo y democrático.

En ese periodo, las ergástulas de México abrieron sus puertas a escritores indóciles, como el Lic. José López Portillo y Rojas, procesado por un juez sumiso que le imputaba delitos del orden penal, a falta de la comprobación de los del orden político.

Un personaje celebre de la historia y mártir de sus convicciones, Aquiles Serdán, fue vanguardia del movimiento revolucionario de 1910, murió en defensa de su hogar invadido por policías, editó en la ciudad de Puebla *No Reelección*, netamente político.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Velasco Valdes, Miguel, On Cit, p. 172.

Es de hacer notar que en esos tiempos el periodismo era desempeñado por destacados pensadores y grandes escritores de la época que imprimían un carácter literario a su trabajo periodístico. Por ejemplo, *El Debate* lo escribía el más selecto grupo de intelectuales reeleccionistas: Guillermo Pous, Luis del Toro, José María Lozano, Francisco González Mena, Miguel y Ramón Lanz Duret, Manuel Puga y Acal, Francisco M. de Olaguibel, Manuel H. Sanjuan, Nemesio García Naranjo, Hipólito Olea, Telesforo Ocampo, Luis A. Vidal y Flor, Ricardo Raz Guzmán, Trinidad Meza y Salinas, Emilio Valenzuela, Pablo Prida, Ignacio B. del Castillo, Ramón Mena, Julian Morineau, Constancio Peña Idiáquez, Manuel Uruchurtu, entre otros.

Dos periodistas que cayeron víctimas de la intolerancia y la represión de esta época fueron los corresponsales de guerra Humberto Strauss, de *El Imparcial*, e Ignacio Herrerías, de *El País*, el tren en el que viajaban fue incendiado y reducido a cenizas por el ejército huertista, pereciendo ellos en el incidente junto con los demás pasajeros.

Otros periodistas destacados:

El Lic. Jesús M. Rábago, cuya labor apareció en *Mañana* siendo él su único escritor. Se caracterizaba por su excepcional ingenio para las incisivas sátiras a tres personajes principales: Madero, Pino Suárez y

Manuel Bonilla, quien fuera secretario de Comunicaciones y Obras Públicas.

Ramón López Velarde, Enrique Fernández Ledesma, Pablo Sánchez y Manuel García colaboraron en *La Nación*.

No podemos dejar de mencionar a periodistas tan importantes como lo son el chiapaneco Angel Pola (*El Debate* y *El Imparcial*, entre otros) y a don Rafael Martínez "Rip-Rip".

La participación de la mujer dentro del periodismo de esa época fue minoritaria, sin embargo, encontramos nombres como el de Emilia Enriquez de Rivera "Obdulia" tenaz e inteligente escritora que superó críticas tanto del sector masculino como femenino de la época en que se insistía que la mujer debía tener un papel de espectador y no de actor social. Otras feminas que destacaron dentro del periodismo combativo fueron las señoritas Dolores Jiménez y Muro y Aurora M. Martínez, que incluso estuvieron reclusas en la penitenciaría por atacar al régimen huertista. En Jalapa la señorita Lucila Rodríguez publicó *La Mujer Intelectual Mexicana*.<sup>12</sup>

Cayetano Andrade, Cristóbal Rodríguez, José Alvarez, Ponciano Pulido, Jesús Millán, Miguel Osorio y Benítez, Ricardo Arenales, Porfirio Barba-Jacob, José D. Frías, Ramón López Velarde, Alfonso Toro, Gerardo Murillo "Doctor Atl", Pablo Martínez del Río, Alfonso Cravioto,

---

<sup>12</sup> Velasco Valdes, Miguel, *Op Cit.* p. 170.

M. de la Parra, Enrique González Martínez, Mariano Silva y Aceves, Manuel Romero de Terreros, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, Xavier Icaza, Carlos Díaz Dufoo jr., Julio Torri, Anastasio Sarabia, Felix F. Palavacini, Luis Miguel Rojas, Miguel Lanz Duret sr. y jr., José Ugarte "Jorge Useta", Pedro Malabeahar, Gregorio López y Fuente, Armando Chávez y Camacho, Vito Alessio Robles, Gonzalo de la Parra, Modesto C. Rolland, Manuel Carpio, Carlos Fernández Benedicto, Martín Luiz Guzmán, Fernando Mora, Leobardo Bustillo, Benjamín Vargas Sánchez, son otros nombres de personajes protagónicos del periodismo de esa época.

### 1.1.3 El oficio del periodismo durante la Revolución.

En el periodo revolucionario la labor periodística experimentó una evolución natural tanto en el aspecto técnico, como en la manera de escribir de los colaboradores que en aquel entonces hacían de este oficio su manera de vivir y su medio de expresión.

El modelo del periodismo desarrollado a partir del movimiento de la Revolución Mexicana, a principios del siglo XX, tiene como principal característica la modernización, entendida como el hecho de dar relevancia a la rapidez en la obtención, procesamiento periodístico, producción editorial y difusión de información.

Como se anotó al inicio de este capítulo, durante la etapa del porfiriato el periodismo mexicano padeció una censura y persecución constantes. Por lo que la llamada prensa independiente o de oposición al régimen tuvo que desarrollarse a espaldas del gobierno, mientras que se financió a la prensa pro-gobiernista.

Al fenecer la dictadura el panorama da un giro de ciento ochenta grados y los periodistas tienen una inesperada libertad de prensa que, en muchas ocasiones, los hace caer en excesos para con el nuevo régimen.

"Durante el periodo presidencial del señor Madero, los periódicos, como rarísima excepción, disfrutaron de una verdadera expresión de ideas. Este derecho, inusitado en el medio mexicano, fue mal

comprendido por algunos periodistas, aunque, en verdad, el gobierno confundió la libertad de expresión con el libertinaje más desenfrenado y dejó pasar hasta actitudes delictuosas. Algunos órganos opositores señalaban al presidente Madero como un hombre candoroso que tocaba los linderos de la yesenia".<sup>13</sup>

Las críticas más rigurosas, no siempre justificadas, exhibían sus actos como derivados de la irreflexión, y el propio señor Madero más de una vez desvarió abiertamente, a pesar de que la resolución de los problemas era obvia. Atribuyéndosele falta de previsión y energía para eliminar a los enemigos que se habían agazapado en el gobierno, y los cambios de gobierno fueron de escasa efectividad. Sólo substituyó nombres, dejando prevalecientes sistemas inadecuados o nocivos ya arrastrados del porfiriato.

"La prensa desempeñó su parte en este caos. Eran más los periódicos adversos que los adictos al nuevo estado de cosas. *"El Imparcial"*, tenido ya entre los ojos, hacía inteligente labor de zapa, limitándose a transcribir los discursos y declaraciones del señor Madero, sin aventurar comentario alguno. Y como Reyes Spíndola, pese al fingido concepto de que su periódico era para cocineras de sombrero y falda de seda, lo destinaba a las clases cultas y selectas, la ausencia de comentario era más elocuente que las peores apostillas, porque no

---

<sup>13</sup> Velasco Valdes, Miguel, Op Cit, p. 182.

había para qué glosar esas piezas de oratorias, por su mediocridad manifiesta.

En enero de 1913, un periódico que aparentaba neutralidad, puso en boca de un legislador, desafecto al régimen, estas dos redondillas:

Se fue el novecientos doce  
y entró el novecientos trece...  
el porvenir se obscurece  
¿quién sus arcanos conoce?

Más temblad como azogados  
que yo de temor ya muerdo:  
Año trece y con Madero,  
¡Dios nos coja confesados! ".<sup>14</sup>

Es de hacer notar que *El Imparcial* fue un acérrimo órgano antimaderista, cuando otrora le besara la mano al régimen de Don Porfirio. Aun cuando en ambos casos se trataba de prensa "gobiernista".

La prensa de la Revolución se caracterizó por representar intereses de facciones al grado de que en las postrimerías del régimen maderista, la prensa revolucionaria coincidió con la reaccionaria en atacar a Madero.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Op Cit, p. 185-186.

<sup>15</sup> Portela Alvarado, Ruperto, Op Cit, p. 22.

Más adelante, durante el periodo de la usurpación, las opiniones de los diferentes periódicos se encontraron divididas. Por lo que, mientras existieron diarios como *El Independiente* que apoyaron a Victoriano Huerta, hubieron otros como *El Diablo* que se declararon abiertamente antihuertistas.

El Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza, se lanzó a la lucha en 1913 para reivindicar los principios constitucionales quebrantados por el usurpador Huerta, logrando al poco tiempo su derrocamiento.

Consecuentemente, en la Constitución de 1917, quedó establecido el inalienable derecho de escribir sobre cualquier materia, con las limitaciones únicas del derecho a la ley, a la moral y a la vida privada.

Sin embargo, como gran paradoja de estos principios, el Primer Jefe, electo ya presidente de la República, ideó una providencia abominable para castigar a los periodistas cuyas informaciones discreparan gravemente de lo que él calificaba como "verdad absoluta" en asuntos políticos y militares.

"Esta medida, jamás aplicada por el porfiriato, llevó el nombre de 'viajes de rectificación', consistentes en que el hemerógrafo que publicara una noticia exagerada o inexacta, proveniente de sus corresponsales foráneos, marchara al teatro de los sucesos a fin de

verificar la falsedad de la información, aunque ésta no fuese "amarillista" o dolosa".<sup>16</sup>

Por su parte, los voceadores, como parte de la organización distribuidora, sólo tuvieron importancia a finales del Porfiriato. En la Ciudad de México, los periódicos eran vendidos en expendios o almacenes.

El primer dormitorio para voceadores de prensa en México fue instalado por Angel Pola. En 1914 el sacerdote jesuita Carlos María de Heredia fundó, también en la capital, la primera Casa del Papelero, similar en organización a las diversas que funcionaron en el año de 1955.

Un caso fortuito inició las "historietas" a colores con temas nacionales, distinción que tocó a *El Heraldo de México*. No se habían recibido a tiempo las matrices norteamericanas de "monitos" para el suplemento dominical. La situación era apremiante, y el director, Gonzalo de la Parra, acudió a Salvador Pruneda, famoso artista e ilustrador del periódico, y al director del suplemento, Carlos Fernández Benedicto "Hipólito Zendejas", quien años antes, en *La Risa*, de Alfredo Chavero y en colaboración con el dibujante Lillo, había obtenido un buen éxito con algunos "cómicos", y les encargó la creación de la historieta que salvara al periódico del grave apuro en que se encontraba.

---

<sup>16</sup> Florence Toussaint, Op.Cit., p. 45.

Pruneda y Fernández Benedicto, ni tardos ni perezosos, pusieron manos a la obra: aquél hizo los dibujos y figuras, de perfecto carácter, y Fernández se encargó de títulos y textos. Había nacido la celebrada historieta vernácula "Don Catarino y su apreciable familia".

"Desde entonces los 'monitos' mexicanos se generalizaron, apareciendo las historietas 'Chon y Smith', 'Don Lupito y el señor Pestaña', de Audiffred, 'Mamerto y sus conocencias', de Hugo Thilghman; 'Adelaido el conquistador', de Juan Arthenak; 'Chupamirto', de Acosta; 'Teterete' y 'El Compadre Coyote', del mismo Salvador Pruneda; 'Chicharrín y el sargento Pistolas', de Guerrero Edwards, y otros."<sup>17</sup>

La historia del periodismo revolucionario en México se escribió en medio de un panorama caótico, con un país incendiado por las balas de los caudillos y con diferentes fuerzas agolpándose en torno a la consolidación de un Estado Mexicano que estaba buscando su camino en el aún joven siglo XX. Las consecuencias perduran hasta nuestros días, pues ello dio nacimiento al partido en el poder que gobernó en el resto del siglo recién concluido (PRI).

Ahora analicemos la situación particular de Chiapas, en ese tiempo zona primitiva del sur, casi imperceptible e ignorada, pero cuyo interior era un caldero en constante ebullición.

---

<sup>17</sup> Velasco Valdes Miguel, OpCit, p. 192.

## 1.2 Periodismo y Revolución en Chiapas.

Contrario a lo que sucedió en la capital de la Nueva España, a Chiapas no llegó la imprenta durante el régimen colonial, ni hay noticias de que se haya intentado adquirir alguna en este tiempo. Sin embargo, una situación similar prevaleció en muchas de las provincias que integraban la Nueva España y la Capitanía General de Guatemala. Su aparición se localizó en los años primeros de nuestra vida republicana (exactamente el 14 de junio de 1826), cuando los esfuerzos y entusiasmos de criollos y mestizos trataron de impulsar la cultura y expresar sus ideas políticas, adquiriendo lo que sería la primera imprenta en tierras chiapanecas.

Fue Joaquín Miguel Gutiérrez, prócer federalista, que introdujo la segunda imprenta a Chiapas y fundó el primer periódico, intitulado *Campana Chiapaneca*, cuyo primer número circuló en la villa de Tuxtla el 3 de mayo de 1827.<sup>18</sup>

Por su parte, Fray Matías de Córdova fue el impulsor de lo que sería el segundo periódico en la Entidad y el primero de la capital de aquel entonces, Ciudad Real, bajo el nombre de *Pararrayo de la Capital Chiapaneca*, surgió a la luz pública el 3 de octubre de 1827.

A partir de estos dos antecedentes, el periodismo chiapaneco se ha destacado por su abundancia y, si bien es cierto, la imprenta llegó al

---

<sup>18</sup> Castañón Gamboa, Fernando, La imprenta y el periodismo en Chiapas, p. 27

Estado de manera tardía; ello no fue obstáculo para que con el correr de los años proliferaran decenas de publicaciones, cuyos lineamientos y contenidos variaban en sus tópicos de lo político, pasando a lo social o lo religioso, según el público al que se dirigieran o los intereses que representaran.

Entre la década de 1910 a 1920 la actividad periodística en el Estado experimentó un repunte considerable, por lo que el número de periódicos editados en este lapso rebasó los setenta. Aunque es cierto, la mayor parte de ellos no alcanzaron el año de existencia y fueron aún menos los que arribaron a 1921.

A continuación se nombrarán los periódicos chiapanecos que circularon durante la Revolución, así como sus principales características. Cabe aclarar que varios de estos ejemplares se encuentran dentro de la hemeroteca "Fernando Castañón Gamboa", invaluable acervo periodístico en Chiapas, mismo que guarda en sus muros gran parte del material publicado en los albores del periodismo local, mientras que otros se encuentran en archivos particulares como el del profesor Manuel Burguete, cronista de San Cristóbal de las Casas, y otros más han sido adquiridos por universidades de Europa o Estados Unidos que se han interesado por preservar este material.

### 1.2.1 Publicaciones periódicas de la época a nivel estatal.

*El ECO* nació en Tuxtla Gutiérrez como un semanario de información el 13 de agosto de 1908, llegando hasta el número 29, el 15 de octubre de 1908. Después de un intervalo de casi dos años volvió a la luz pública el 6 de junio de 1910, bajo el mando del señor E. Barroso. Es el primer periódico que circuló en la Entidad a inicios de la década del diez.

*El Cometa* remonta sus inicios al 1o. de mayo de 1910, con la dirección del señor Luis Espinosa y editado en la Ciudad de México. Se trataba de un periódico humorístico.

*La Defensa* editado en San Cristóbal de las Casas, de septiembre a diciembre de 1910, por algunos jóvenes y profesores de la Escuela Preparatoria, para contestar y rebatir algunos cargos que les hacía el clericalismo por medio de su órgano *Más allá*. Redactor y corrector: Adolfo Ramos. Otros registros apuntan que posteriormente fue publicado el 29 de diciembre de 1911 en la ciudad de México por Miguel Calderón. Reformista.

*Adelante* surgió el 7 de agosto de 1910 en Tuxtla Gutiérrez, interrumpiendo al poco tiempo sus publicaciones, pero resurgiendo en el año de 1946. Su primer director fue Carlos Cáseres. Semanario político independiente sostenido por el partido político clerical y civil contra el gobierno del Señor D. Ramón Rabasa. Esta revista apareció con ímpetus

vigorrosos y revolucionarios contra la larga administración del Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz. Otro de sus responsables fue el Lic. Juan Félix Zepeda.

*La Mosca* Humorístico publicado en Tuxtla Gutiérrez en 1910-1911 por Enrique Barroso.

*Más Allá* se publicó el 11 de septiembre de 1910 en San Cristóbal de las Casas, dirigido por Juan F. Zepeda. Publicación católica, dominical e informativa.

*La Voz de Chiapas* salió a la luz pública el 29 de enero de 1911 en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, siendo su director Ramón E. Zepeda. Continuación de *Más Allá*. Semanario católico independiente, órgano del Partido Clerical Chiapaneco en la contienda contra el gobierno del General D. Porfirio Díaz, y trabajos del maderismo en el Estado.

*El Pajarito* publicado en Tuxtla Gutiérrez durante la contienda contra San Cristóbal de las Casas, critica el traslado del Gobierno Local a Tuxtla Gutiérrez. Nació en 1911, el nombre del periódico se refería al mote del indígena líder de los indios Chamulas, que les hizo tomar parte en la contienda.

*30-30* publicado en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez durante la contienda emprendida por San Cristóbal de las Casas contra la nueva capital del Estado. Redactor: Lic. José María Marín.

*Libertad del Sufragio* se publicó durante tres años a partir del 20 de abril de 1911 en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, su director: Jesús A. Mijangos. Semanario independiente. Organo del Partido Político del mismo nombre.

*El Progreso* surgió el 21 de julio de 1911 en la ciudad de Tapachula, siendo su director J. Conde, constituyéndose como un semanario independiente.<sup>19</sup>

*Heraldo de Chiapas* editado el 20 de agosto de 1911 en la capital del Estado, bajo la dirección de: Lisandro Calderón. Periódico independiente.

*La Verdad* editado el 3 de septiembre de 1911 en la ciudad de Comitán por W. Albores. Organo independiente.

*El Mensajero Chiapaneco* editado en la ciudad de México en octubre de 1911. Postula para gobernador del Estado al Lic. José Antonio Rivera G. Redacción a cargo de Juan Velasco Ramírez y Federico Martínez Rojas.

*Chamula*, periódico independiente editado en México D. F. el 2 de noviembre de 1911. Su director fue Isidro Torres.

*La Paz* inició sus publicaciones el 4 de enero de 1912 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez bajo el mando de Alfonso Martínez, se trató de un bisemanal de información y variedades.

---

<sup>19</sup> El calificativo de Independiente era autoasignado por el periódico, con el fin de resaltar que no estaban comprometidos con partidos políticos o con el gobierno en turno.

*Boletín Eclesiástico* publicación mensual hecha en San Cristóbal de las Casas en 1912. Organo del Alto Clero Chiapaneco. Publicó muchos documentos en defensa del Obispo Doctor D. Francisco Orozco y Jiménez, atacado duramente por la prensa de Tuxtla y algunos folletines de la ciudad de México, haciéndolo responsable del levantamiento de los indios y de la revuelta contra el Gobierno.

*Manifiesto* nació el 5 de febrero de 1912. Los demás datos se desconocen.

*El Voluntariado* surgió en la capital chiapaneca en abril de 1912, como un semanario liberal independiente, bajo la dirección de Cuauhtémoc Maldonado.

*Diario de Chiapas* (Primer diario en el Estado) se edita el 7 de mayo de 1912 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, entre sus directores podemos mencionar a E. Barroso, Angel B. Coutiño, Manuel Fuentes, Tomas O. Mallofret.

*Boletín* se editó el 27 de mayo de 1912 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, bajo la supervisión de Enrique Barroso, su principal atractivo eran las noticias telegráficas que publicaba.

*El Partido Liberal* editado el 2 de junio de 1912 en la capital del Estado, siendo su director el Lic. Raquel D. Cal y Mayor. Periódico independiente.

*Eco Liberal* surgido el 13 de julio de 1912 en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, su director: Manuel María Trujillo. Periódico independiente.

*El Pueblo Libre* publicado en San Cristóbal de las Casas, desde el 22 de septiembre de 1912. Organo de Acción Católica Social de San Cristóbal de Las Casas. Redactor responsable: el cura B. Plantier.

*El Sarnosito* en San Cristóbal Las Casas, octubre 17 de 1912. Sartírico. Responsable: J.S. Cruz.

*El Gavilán* editado en la Ciudad de México durante 1913.

*Francisco Cuscate* a partir del 23 de noviembre de 1912 en la capital del Estado, con la supervisión de Sagrariote. Su orientación es la de periódico liberal e independiente, satírico y de combate.

*Verdad y Justicia*. Surgió el 14 de diciembre de 1912 en Tuxtla Gutiérrez, bajo la dirección de Alejandro Calderón. Segundo diario chiapaneco. De información y variedades.

*La Joven Chiapas* se editó en San Cristóbal de las Casas el 13 de febrero de 1913, con la supervisión de "la directiva". Se trató de un semanario independiente. Responsable: Lic. Genaro Ruiz de Chávez.

*El Defensor del Pueblo* aparecido el 17 de julio de 1913 en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, siendo su director Alemón Molina. Semanario independiente.

*El Criterio Católico* editado el 8 de abril de 1914 en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, director: D. J Guillen, de tendencia religiosa.

*El Demócrata de Chiapas* surgido el 16 de agosto de 1914 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, siendo su director Leonardo L. Ríos. Semanario independiente.

*El Constitucionalista* nacido el 26 de diciembre de 1914 en Veracruz, su director: Lic. Enrique O' Farril. Periódico oficial.

*La Voz del Suchiate* editado en la ciudad de Tapachula en 1915. Redactor: Ernesto Mondragón.

*El Revolucionario* publicado en la ciudad de Chiapa de Corzo en 1915.

*La Revolución* editado en la ciudad de Comitán en 1915, bajo la dirección de Limbano Domínguez.

*El Luchador* editado a partir del 9 de mayo de 1915 en la capital de Chiapas bajo la dirección de Martín González. Semanario independiente.

*El Regenerador* editado el 29 de julio de 1915 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, tuvo como directores a Luis Espinoza y Aguirre Beltrán. Periódico independiente.

*El Libertador* surgió el 17 de Octubre de 1915 en la ciudad de Chiapa de Corzo, dirigido por Alfredo Villalobos Marín, se trata de un semanario independiente.

*La Evolución* comenzó a circular el 9 de enero de 1916 en San Cristóbal de las Casas, bajo la dirección de Juan Velasco Dubois. Semanario liberal.

*Chiapas Nuevo* surgido el 1o. de octubre de 1916 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, director: Marcos E. Becerra. Periódico bisemanal político.

*El Tribuno* publicado en la ciudad de San Cristóbal de las Casas en el año de 1917, concluyendo en 1920. Sostenido por un Círculo Político titulado "Partido Popular Chiapaneco" que postula para gobernador del Estado al general Carlos A. Vidal. De oposición y de combate. Varios responsables. Director y redactor: Lic. Jesús Martínez Rojas.

*La Luz* publicado en Chiapa de Corzo en 1917. Postula como gobernador del Estado al coronel Pablo Villanueva.

*La República* editado el 9 de marzo de 1917 en la ciudad de México por Manuel Cabildo, se hacia llamar "diario libre de la tarde".

*El Humanista* surgió el 1o. de julio de 1917 en Tuxtla Gutiérrez, su director fue Julio G. Orozco, se caracterizó por ser un semanario jocoso independiente.

*El Chocolate* publicado el 29 de julio de 1917 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, bajo la supervisión de "Clarinete". Periódico independiente.

*Prensa Libre* publicado en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez en 1918, por R. Mariano Gil.

*Raza Libre* editado en la ciudad de Chiapa de Corzo el 1o. de mayo de 1918.

*Gaceta Municipal* publicado el 15 de septiembre de 1918 en San Cristóbal de las Casas, periódico independiente.

*El Obrero* editado el 10 de noviembre de 1918 en la ciudad de Comitán entre sus directores contó con Javier Gordillo y Luis M. Esponda. Periódico. Independiente.

*El Criterio* editado en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez en 1919. Postula para el gobierno del Estado al coronel Pablo Villanueva. Director y redactor: profesor Miguel Calderón.

*Informaciones Inalámbricas* surgió en Tuxtla Gutiérrez en 1919.

*Chiapas Nuevo* nació el 1o. de enero de 1919 en Tuxtla Gutiérrez, su director: Ranulfo Penagos. Periódico de interés y variedades.

*Crónica Política* se editó en Tuxtla Gutiérrez, en febrero de 1919, Redactora: profesora Fidelia Brindis con la colaboración del profesorado de aquella ciudad.

*La Gaceta de las Casas* publicado en la ciudad de San Cristóbal, 15 de febrero de 1919. Destinado a postular como gobernador al coronel Pablo Villanueva. Redactores responsables: Lic. Timoteo Flores Ruiz, Lic. Carlos Jiménez, Lic. Silvano Chavez y C. Porfirio Gordillo.

*Junior* editado en San Cristóbal Las Casas en el año de 1919, por un grupo de jóvenes estudiantes.

*El Tacaná* nació en 1919, en la ciudad de Tapachula.

*Minerva* surgido en mayo 16 de 1919 en la capital chiapaneca, bajo el eslogan de "órgano de la sociedad".

*Altruista* empezó a circular el 18 de julio de 1919 en Tuxtla Gutiérrez, director: Fidelia Brindis. Quincenal independiente.

*El Despertador* en San Cristóbal Las Casas, 4 de octubre de 1919. Periódico católico. Redacción: presbíteros Dióscoro Guillén y Eduardo Flores Ruiz.

*Pro-patria* editado en la ciudad de Comitán, 17 de octubre de 1919. Quincenal independiente. Redactor responsable: R. Avendaño R.

*La Patria Chica* se editó el 4 de noviembre de 1919 en la ciudad capital del Estado, su director: Santiago Serrano. Quincenal independiente.

*Casa Chica* editado el 1o. de febrero de 1920 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez con la supervisión de Isaac G. Palacios. Organo de Información.

*El Rebelde* el número 10 tiene fecha 1o. de febrero de 1920, con caricaturas a lápiz de colores. Editado en Yajalón por Porfirio Navarro y M. Sobrino. Organó de la Brigada "Las Casas", comandada por el general Alberto Pineda.

*El Mapachi* editado en Villa Flores. Satírico, de combate y contrarrevolucionario. Responsable: Filadelfo Grajales. 1919 a 1920.

*El Reconstructor* en Villa Flores, como órgano oficial del gobierno rebelde, representando a la Brigada "LIBRE", comandada por el jefe de la contrarrevolución, general Tiburcio Fernández Ruiz. 1919-1920.

*El Jorobado* salió a la luz pública el 8 de febrero de 1920 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, bajo responsabilidad de Mario Moguel. Organó de la junta de festejos.

*El Legalista* editado en la ciudad de Tapachula desde el 19 de febrero de 1920, bajo la dirección del Lic. Raúl Gutiérrez Orantes. Semanario dedicado a la propaganda electoral por la candidatura del coronel Pablo Villanueva al gobierno del Estado.

*Extra el Cevilista* editado el 5 de abril de 1920 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Organó del club Cevilista.

*El Iris de Chiapas* nació en abril de 1920 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, siendo su director Gustavo M. López. Organó del Club Liberal.

*El Reconstructor Nacional* la primera época se publicó en los campos rebeldes, la segunda, ya impreso, en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez en mayo de 1920, como órgano de la contrarrevolución triunfante. Responsable: Filadelfo Grajales.

*Hoja Parroquial* publicación mensual de la ciudad de Comitán, mayo de 1920, redactor el cura Belisario Damián Trejo.

*El Estudiantil* surgido el 18 de julio de 1920 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, siendo su director Valentín Rincón. Revista Mensual.

*El Ideal de Chiapas* publicado el 1o. de agosto de 1920 en la ciudad de Comitán, entre sus directores contó con Daniel Robles y Horacio Castellanos periódico político independiente.

*La voz del Pueblo* salió a la luz pública el 29 de agosto de 1920 en la capital de Chiapas. Bisemanal político.

*Renacimiento* publicado el 9 de septiembre de 1920 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, dirigido por Manuel Jiménez. Periódico autodenominado de información.

*Voto Popular* editado a partir del 12 de septiembre de 1920 en la ciudad de Chiapa de Corzo, bajo la dirección de Manuel Lasos. Semanario político independiente.

*El Colmollote* en Tuxtla Gutiérrez, octubre 2 de 1920. Satírico.

*La Información* semanario editado en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, el 25 de noviembre de 1920. Redacción: profesor Alejandro

Navas y doctor A. G. Travel. Del gobierno del general Tiburcio Fernández Ruiz.

*Argos Chiapanecos* en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, desde el 1o. de diciembre de 1920. Quincenal. Liga de varios profesores chiapanecos. Redacción: Lisandro Calderón, Juana Zamora y otros más.<sup>20</sup>

*El Mutualista* editado el 31 de diciembre de 1920 en la capital chiapaneca, se autoproclamó órgano de la sociedad.

*Alcance a la Voz de Chiapas*, periódico del que sólo sabemos fue editado por Ramón E. Zepeda.

En resumen, tal y como se ha descrito anteriormente, existía una gran variedad de tendencias en las publicaciones locales durante la Revolución. Haciendo un recuento general, se concluye que diez de ellos eran abiertamente conservadores o reaccionarios (*Eco, El Pajarito, El Rebelde, La Tribuna, El Mapachi*, etc); nueve eran liberales o revolucionarios (*Libertad del Sufragio, La Nación, Boletín de Información, La Defensa*, etc); siete estaban enfocados a la cultura (*La Paz, El Pueblo*, etc.); cinco eran claramente órganos de difusión de la Iglesia Católica y de sus ideas políticas (*Criterio Católico, Más Allá, Boletín Eclesiástico*, etc.); cuatro eran humorísticos (*La Mosca, El*

---

<sup>20</sup> Gran parte de los periódicos aquí enlistados fueron recopilados de la hemeroteca particular del profesor Manuel Burguete, cronista de la ciudad de San Cristóbal. La lista fue completada con el acervo localizado en la hemeroteca municipal de Tuxtla Gutiérrez "Fernando Castañón Gamboa".

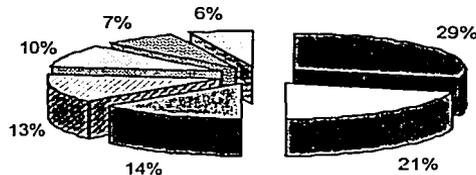
*Cometa, Sarnosito y Colmollote*); veinte se autonombraban periódicos independientes (*El Progreso, El Herald de Chiapas, Partido Liberal, etc.*); quince no tenían una tendencia clara o se carece de elementos para atribuirles una (*Manifiesto, El Mensajero Chiapaneco, etc.*).

Más adelante se ahondará en las características del periodismo chiapaneco de la época. Sin embargo, con los elementos ya expuestos se puede concluir brevemente que el periodismo local de la segunda década del siglo XX, aunque contó con representantes de diferentes tendencias, se inclinó más hacia el ala conservadora y reaccionaria, anteponiendo los intereses de la clase pudiente local a las ideas progresistas y de justicia social. En páginas siguientes se describirán las condiciones que prevalecían en la Entidad y la labor de la prensa chiapaneca durante esos años.

A continuación se presenta una tabla en la que se pueden apreciar gráficamente las diferentes tendencias de los periódicos chiapanecos que circularon entre 1910-1920, así como la cantidad y el porcentaje que corresponde para cada tendencia. Asimismo, en la parte inferior se aprecia la gráfica de dicha tabla.

Tendencia	Cantidad	Porcentaje
Independientes	20	29%
Sin tendencia clara	15	21%
Conservadores	10	14%
Liberales	9	13%
Culturales	7	10%
Religiosos	5	7%
Humorísticos	4	6%

### Tendencias del Periodismo Chiapaneco durante la década de 1910-1920



<input checked="" type="checkbox"/> Independientes	<input type="checkbox"/> Sin tendencia clara
<input checked="" type="checkbox"/> Conservadores	<input checked="" type="checkbox"/> Liberales
<input checked="" type="checkbox"/> Culturales	<input checked="" type="checkbox"/> Religiosos
<input type="checkbox"/> Humorísticos	

### 1.2.2 Periodistas.

Los primeros periodistas en Chiapas fueron, por lo general, gente culta y con fuertes inclinaciones literarias.

Como se ha mencionado anteriormente *Campana Chiapaneca* fue el primer periódico en la Entidad y, en consecuencia, los primeros periodistas fueron sus redactores; entre los que se encontraban: Joaquín Miguel Gutiérrez, José Vives, Juan María Balboa, Antonio Castellanos y Manuel Aguilera.

El primer seudónimo utilizado por algún periodista en Chiapas fue El Espeziero, mismo que correspondía a Fray Matías de Córdoba. Posteriormente, otro periodista utilizó el seudónimo El Oriente, se cree que fue don Secundino Orantes.

No se puede excluir de esta breve lista a uno de los personajes que han dejado huella indeleble en los medios de comunicación escrita de Chiapas. El ilustre periodista: Angel Pola Moreno.

"El chiapaneco don Angel Pola Moreno, está considerado como el 'Decano del periodismo en México' y por su significación profesional traspasó nuestras fronteras. Don Angel nació en la ciudad de Chiapa de Corzo, el 19 de enero de 1861, se educó en el estado de Oaxaca, en donde empezó a escribir en 1875, y posteriormente en la capital de la República.

Don Angel Pola Moreno fue pionero en la práctica de la entrevista y el reportaje en el periodismo mexicano. Con fluidez, análisis profundo y agilidad en el oficio, entrevistó a los secretarios del Estado de Maximiliano, de Benito Juárez, de Lerdo de Tejada y de Porfirio Díaz. Pola Moreno, en 1898, creó la editorial Reformista en la ciudad de México, publicando obras completas de Benito Juárez, (cuatro tomos); de Melchor Ocampo, (tres tomos); publicó asimismo una biografía del General Leonardo Márquez, *Las Ultimas Horas del Imperio y Vida, y Memoria de Agustín de Iturbide*. Su labor quedó plasmada en los periódicos tan importantes como *El País*, *El Hijo del Ahuizote* y *El Imparcial* que se publicaron en la capital de la República".<sup>21</sup>

A continuación se mencionan a destacados periodistas chiapanecos de la segunda década del siglo XX y los periódicos en los que participaron, cabe acotar que en algunos casos se trataron de periodistas que eligieron a la Revolución como tema central en sus colaboraciones y en otros prefirieron mantenerse al margen del asunto:

Luis Espinosa, Halley, Pestañas y Luis G. Iza escribían para *El Cometa*. Mientras que en *El Gavilán* participaban Efraín Avadía M, Nephtalí R. Soto, Periquillo, León y un escritor que se hacía llamar el *Gavilán*.

---

<sup>21</sup> Esquina G. Luzán, Antelmo, Periodismo y Periodistas en Chiapas, p. 11

Antonio Sánchez Chanona, Carlos Sánchez Rodríguez y Canuto Muñoz Mares fueron algunos colaboradores de *Siempre Más Allá*.

El infatigable poeta y luchador social originario de Suchiapa, Santiago Serrano, "el Chanti Serrano", se daba a conocer a sí mismo como el único responsable de *La Patria Chica*, donde también colaboró prolíficamente su amigo Alejandro Navas G.

Santiago Serrano Ruiz nació el 7 de agosto de 1893, realizó sus estudios básicos en la ciudad de Suchiapa, Chiapas, y posteriormente hizo sus estudios superiores en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Desde su adolescencia se adentró en el mundo de las letras, redactando hojas informativas y revistas literarias. Su labor destacada durante cuatro décadas dentro de este rubro le llevó a obtener en 1952 el Premio de Periodismo por el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas.

"Santiago Serrano Ruiz es uno de los poetas chiapanecos que mayor número de obras formalmente tiene publicadas como son *Plañideras*, *Las Palomas de la Tarde*, *La Canción de Grumete*, *Hojarasca*, *Del Torbellino de mi vida* y *Chiapas Revolucionario*, esto fue cuando vivió en Comitán de Domínguez, patria chica del apostol Dr. Belisario Domínguez, allí escribió la mayor parte de sus obras, las demás fueron escritas en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, como son *Playa a la Vista*, *Del*

*Momento Humorístico y Belisario Domínguez su vida, pensamiento y anécdotas...*"<sup>22</sup>

*El Hijo del Pueblo* era redactado por Hermilio López Sánchez, Genaro R. de Chávez, El Hijo de Aquiles, David J. Narvaez e I. Paniagua.

En *Francisco Cuscate* colaboraron Angel B. Coutiño, Sagrariote, Romeo S. Coutiño, Chapiro y Filemón Sánchez.

El Centinela, J. Antero Ballinas, Ernesto R. Mendoza, Punky y Porfirio Castillo se expresaron a través de 30-30.

Lisandro Calderón, Juan Hinextrosa, Columbo, Raul Ma. Flores, José M. Mier, Angel Morales Corzo y Kaskabel apoyaban al bando tuxtleco frente a los opositores de San Cristóbal en *El Heraldo de Chiapas*.

En el primer diario estatal, *Diario de Chiapas*, se plasmaron los pensamientos de Enrique Barroso, Conrado Palacios, Gregorio Ponce de León, Horacio Barreda, Angel M. Castillejos y Jesús B. Sánchez.

Por su parte, Federico C. Serrano, Ranulfo Cancino, José Gregorio López, Teófilo H. Orantes, Lisandro López y Lisandro Calderón fueron las plumas de *La Opinión Pública*.

Luis Espinosa, Alfonso Ma. Martínez y Blas Urrea colaboraron en *Boletín de Información*.

---

<sup>22</sup> Montesinos, Irma. Manguen, Juan Jaime, Los chiapanecos guerreros de la historia: Pobladores de Suchiapa, p. 247.

Alejandro Navas G, Julio G. Orozco, Carlos Cáceres, Santiago A. Vazquez. Dr. J. Trujillo y Bernardo L. Ríos participaron en *El Regenerador*.

El órgano carrancista *Chiapas Nuevo* fue escrito por Tomas O. Mallofret, Vicente Lievano, Julio G. Corzo, Emilio A. Quiñones y Arsemio Nárvaez.

Por su parte, las ideas socialistas eran impulsadas por periodistas como Oscar M. Arreola, Singlar, Jaurés, Jaime J. Ventura, Luis M. Sponda y Eduardo de la Torre en *El Obrero*.<sup>23</sup>

Dos de los periodistas más prolíficos durante ese periodo son: Enrique Barroso y Luis Espinosa. El primero tuvo a su cargo periódicos como *El Heraldo de Chiapas*, *El Eco*, *Boletín*, *La Mosca* y *30-30*.

Mientras que Luis Espinosa tuvo a su cargo publicaciones como *El Cometa*, *El Regenerador*, además de participar en *Boletín de Información* y escribir sus memorias sobre esa turbulenta década en su obra titulada *Rastros de Sangre*.

No se ha realizado una clasificación de periodistas revolucionarios y reaccionarios, debido a la meticulosa labor que representaría escudriñar la obra de cada uno de ellos de una manera individual, si bien es cierto, el saber en que periódico escribían marca un indicio del perfil y la orientación de sus escritos, y aunque afirmar que un periodista era

---

<sup>23</sup> Hemeroteca "Fernando Castañón Gamboa".

reaccionario o revolucionario por trabajar para tal o cual publicación podría resultar no sólo injusto, sino arbitrario, tampoco puede olvidarse que el periodismo de esa época se ejercía más por convicciones ideológicas que por una compensación económica, dicho en otras palabras, más que intereses económicos, el periodismo buscaba objetivos políticos (por ello incluso algunos órganos como *Boletín de Información* fueron gratuitos). Así pues, la mayoría escribía a favor o en contra de lo que realmente le interesaba, máxime si se atiende a que se trataban de intelectuales con criterios bastante definidos y que solían ser la clase letrada de la sociedad.

A continuación se enumeraran algunas de las más destacadas plumas que entran dentro de estos dos rubros, ciertamente se han omitido nombres por las razones ya expuestas. Sin embargo, debido a su destacado trabajo en el medio, podemos mencionar dentro de los revolucionarios al propio Luis Espinosa, Efraín Arandía y Nephthalí R. Soto Periquillo, entre otros; mientras que en los reaccionarios o conservadores sobresalen Porfirio Navarro, Filadelfo Grajales, Raúl Gutiérrez Orantes, Manuel Jiménez y Enrique Barroso.

Antonio Sánchez Chanona, Carlos Sánchez Rodríguez y Canuto Muños pertenecían al ala periodística católico-conservadora.

Estos son algunos nombres que han figurado en las páginas del periodismo chiapaneco. Personajes que con su entrega, talento y persistencia contribuyeron al desarrollo de este valioso oficio durante los años 1910-1920.

### **1.2.3 El Oficio del Periodismo chiapaneco durante la Revolución.**

La situación social, política y económica de la entidad influyó en el desarrollo del periodismo que se manufacturaba a nivel local durante la Revolución. Y aunque no es posible hablar de una misma realidad entre Chiapas y el contexto nacional, debido a que; la entidad vivía un estado de cosas particular con circunstancias y problemas muy específicos, es indudable que, los hechos que se suscitaron alrededor del movimiento revolucionario afectaron a nuestro Estado directa o indirectamente (sobre todo a raíz del arribo carrancista en territorio chiapaneco).

Con moldes socioeconómicos arrastrados de la colonia, Chiapas arribó al siglo XX un tanto desfasada de lo que ocurría en el centro del país. El cacicazgo sentaba sus bases, impidiendo cualquier avance en materia de equidad social o una real democracia en lo político.

"Si algo caracterizó a Chiapas, luego de su incorporación a la República en 1824 y hasta mediados del siglo XIX, fue la inestabilidad política causada por la pugna constante entre liberales y conservadores y por el enorme poder de la Iglesia Católica. Esta situación estaba permeada además por la fragmentación de la soberanía -la indefinición del Soconusco hasta 1842 y la presencia de fuertes cacicazgos regionales- y no fue sino hasta la Reforma, encabezada en el Estado por

Angel Albino Corzo, que advino un periodo de consolidación política interna y de mayor adhesión al gobierno nacional."<sup>24</sup>

A diferencia de otras partes del territorio nacional, en Chiapas no hubo un estallido revolucionario interno en ese entonces; es decir, las masas campesinas no se sublevaron ante sus patrones a fin de mejorar sus condiciones de vida, a pesar de que la hacienda era la organización que predominaba a todo lo ancho del territorio estatal con sus inherentes formas de producción precapitalistas (algunos estudiosos del tema coinciden en señalar a esta como una causa fundamental que explica el levantamiento zapatista de 1994).

Curiosamente, debido a la falta de conciencia que existía entre las clases más necesitadas todos parecían vivir conformes con su destino. El siervo nacía siervo y moría siervo. El hacendado, el señor no conocía otra forma de vida puesto que así había sido siempre, desde antes de la Colonia. El siervo no sabía de la existencia de la libertad, puesto que toda su vida había sido subyugado. Bajo esta división de peones y señores, en Chiapas no existían indicios de alguna inminente lucha de clases tal y como ya se estaba gestando en otras partes de nuestra Nación.<sup>25</sup>

A pesar de lo anterior, tampoco podemos afirmar que la entidad gozaba de una paz absoluta ya que la lucha entre los grupos de poder

<sup>24</sup> Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana, Tomo II, p. 25.

<sup>25</sup> Casahonda Castillo, José, 50 años de la Revolución en Chiapas, p. 49.

regionales en ocasiones traspasó el terreno de lo político, provocando derramamientos de sangre, como fue el caso del conflicto entre la población de San Cristóbal -los coletos- y la de Tuxtla Gutiérrez -los conejos-.

La causa que desembocó este conflicto se localiza en uno de los acontecimientos de más trascendencia en la historia de la entidad: el traslado de los poderes de la señorial San Cristóbal de las Casas al entonces rústico poblado que era Tuxtla Gutiérrez, a partir del 2 de agosto de 1892. Este hecho marcó el cambio de poderes de manos de los conservadores a los liberales por iniciativa del entonces gobernador del Estado, Emilio Rabasa.

El descontento de los coletos (sancristobalenses) por este suceso se mantuvo e incrementó con el transcurrir de los años, trayendo como consecuencia el enfrentamiento entre ambas ciudades. El periodismo jugó su papel en este asunto y se tornó a favor o en contra de uno u otro bando, dependiendo de la zona geográfica donde se editara el periódico. Tal incidente quedó señalado en varios órganos informativos publicados en ambas ciudades, tal como lo muestra la siguiente nota del periódico lascacense *La libertad del Sufragio*.

"Los Poderes Públicos en Chiapas

Escrito para el periódico

'La libertad del Sufragio'

Uno de los puntos capitales que tiene en violenta conmoción a dos pueblos hermanos en el Estado, es la traslación de los poderes de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez a su antigua residencia, SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS.

La uniformidad de opinión por el cambio es general; la cual, debido a la revolución, se puede emitir libremente y sin temor a los DESPOTAS.

Bajo el punto de vista geográfico, el centro del Estado es San Cristóbal Las Casas. La ciudad se levanta sobre una planicie o meseta, capaz de contener una ciudad de las más populosas de la República.

Su clima es magnífico, sus aguas purísimas: El Peje de Oro, La Almolonga, Las Ternetas, son vertientes naturales abundantísimas, que pueden abastecer a una población de más de medio millón de almas (...) (...) De esta ciudad podría repetir Don Francisco I. Madero, igual que se expresó últimamente de la ciudad de Puebla con motivo del aniversario de la muerte de Juárez: que nada tiene de conservadora, ni de mística, como nada tiene la ciudad Angelopolitana. La apoteosis del gran reformador Juárez, el 18 de Julio, ninguna ciudad del Estado la celebra con más fastuosidad y regocijo que San Cristóbal Las Casas (...)

(...) El Estado ha pagado probablemente poco más de dos millones de pesos en construcción de edificios levantados en Tuxtla, sólo por el egoísmo de un cacique sin conciencia. Con la mitad de esta cantidad, en

edificios públicos y escolares en ciudad Real, se hubiera embellecido ésta, tanto o más que algunas otras capitales de la República durante el tiempo que duró la dictadura de Díaz, y sin haber gravándose al Estado con un sinnúmero de grabelas que hasta hoy pesan sobre él.

Más, querramos que no, habrá que comenzar nuevamente; pero que el Asiento de los Supremos Poderes del Estado será San Cristóbal de las Casas, es un hecho consumado, en la conciencia del cacique Rabasa está, que su obra ha concluido. Refiérese que en sus buenos tiempos expresó, con la satisfacción de la complicidad que lo ligaba al César, que mientras el general Díaz viviera y él (Don Emilio) no se sacarían los poderes de Tuxtla Gutiérrez.

Don Porfirio no ha muerto, es verdad, ni el propio don Emilio; pero más les valiera no existir para no presenciar su trágica caída y la demolición de sus buenas obras...<sup>26</sup>

Otras publicaciones que apoyaban el ala radical de San Cristóbal eran *Adelante*, *Más Allá*, *La Voz de Chiapas*, *El Pajarito* y *Boletín Eclesiástico*.

Por su parte, los periódicos tuxtlecos dieron también su versión de los hechos. *El 30-30* se expresó de la siguiente manera, al referirse a la actitud de los lascacenses:

---

<sup>26</sup> "La Libertad del Sufragio. Semanario Independiente Defensor de los Derechos del Hombre y de la Libertad Electoral, Agosto 31 de 1911, Año 1, No. 21, primera plana- p. 8

"¿.....?"

Vergonzosa es para Chiapas la forma periodística en que los Sancristobalences vienen luchando por la traslación de poderes: "La Voz de Chiapas", "La Libertad del Sufragio" y "El Hijo del Pueblo" no son sino un foco de embustes, una lista de injurias y una infame madriguera de mentiras; ya no hay el respeto por la moral pública y a las buenas costumbres, la frase candente, el equivoco callanezco, la gramática parda, han venido a sustituir en esas publicaciones el razonamiento discreto, a la fina sátira, al chiste intencionado que descubre la llaga para que se aplique el cauterio.

El periódico tiene por principal objeto tratar a los asuntos públicos llevando a las masas al análisis de ellos para que tengan justa y debida apreciación. En el periodismo honrado se discute con razonamientos, no se objeta con injurias; se hace gala de un correcto y ameno lenguaje para agradar enseñando, no se rebusca en la frase ofensiva, ni se miente, ni se calumnia, porque esta conducta es cobarde e infame, se aquilatan los hechos, se purifican en el crisol de la verdad y se presentan al público a cara descubierta llevando la indumentaria de un lenguaje modesto o luciendo el opulento traje de florida dicción; pero si por el contrario, la idea o el hecho que se persigue llega cautelosa como el criminal que se esconde; no podrá obtener la confianza del público, porque los pueblos como los hombres cuando

tienen la conciencia de la dignidad y el honor, rechazan estas formas del ladrón vulgar y se apartan del canalla que mancha con su contacto, que envenena con su aliento.

Las aludidas publicaciones vienen engañando al público con el más burdo de los pretextos, no sirven al interés general sino a uno meramente particular "trasladar los poderes a San Cristóbal" y guay de aquel que no comulgue con sus ideas, ya tendrá que recibir a manera de perdigonadas duras, constante saludo de injurias, noble proceder de los que se aprecian de ilustrados, pretendiendo dirigir los destinos del Estado de Chiapas.

Levantar hordas salvajes y azuzarlas para el asesinato, el robo y el incendio, las violaciones etc. Es santo y piadoso achacar cuantos crímenes cometan esas hordas al valiente pueblo tuxtleco es de un gran efecto, como chicana urdida para el fin que se proponen, y fraguar los más repugnantes hechos para servir al público un constante platillo de calumnias, es común y corriente, pues al fin de la calumnia algo queda.

La misión patriótica está, no en sembrar o fomentar odios porque eso es infame, sino en procurar extinguirlos, en laborar por la unión que es la fuerza y el único medio de adelanto. No es honrado hacer una cuestión política, una personal porque los personalistas siempre van al fracaso y orillan a la patria a la ruina. Tiempo es ya que se reflexione y se piense en el bien público, abandonar las verdades y caminos torcidos

para seguir ruta franca en la que caminan sin temores las hermanas gemelas VERDAD Y HONRADEZ".<sup>27</sup>

Lo anterior es clara muestra de la agitación que se vivía en el Estado durante el primer cuarto del siglo XX, dos ciudades disputándose el honor de dirigir el destino de la entidad.

Al iniciarse la etapa maderista estalló el conflicto entre tuxtlecos y lascansences, el pretexto fueron las elecciones del 27 y 29 de agosto de 1911 para la integración de la XXVII Legislatura del Estado. Se consideró que triunfaron los candidatos del Club Liberal Chiapaneco (partido tuxtleco); pero los candidatos de San Cristóbal manifestaron su inconformidad y solicitaron la nulidad de las elecciones al gobernador Rovelo Argüello; este funcionario turnó el caso al Tribunal Superior de Justicia del Estado, el cual, previa investigación, dictaminó que las elecciones se habían realizado conforme a la Ley.

"Inconformes los políticos de San Cristóbal de Las Casas, lanzaron una proclama el 14 de septiembre de 1911 y se levantaron en armas desconociendo al gobierno de la Entidad. En el fondo, la causa de este levantamiento, era el cambio de residencia del Gobierno del Estado, ya que los sancristobalenses reclamaban llevar otra vez los Poderes de Tuxtla a San Cristóbal".<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> 30-30, Organo Oficial del Sentido Común, Año 1, No. 4, Tuxtla Gutiérrez, diciembre 31 de 1911.

<sup>28</sup> Mellanes Castellanos, Elisco. Historia de Chiapas, p. 129.

Ante el inminente avance de las tropas sancristobalences, quedó constituido el Batallón de Voluntarios Hijos de Tuxtla, encabezado por oficiales del ejército de origen terrateniente local y apoyados por las mismas fuerzas de la vieja escuela militar y por indígenas de la región que eran leales al poder de Tuxtla.

Así pues, la guerra de 1911, que primero fue verbal, se desata, una vez que los finqueros de San Cristóbal se proclaman de buenas a primeras "Seguidores del Plan de San Luis", o al menos, militantes de una versión utopista y católica del maderismo, sin embargo, el arrojo y temeridad del bando sancristobalense es sofocado por los Gavilanes de Tuxtla con el apoyo de un Madero que confió más en la tradicional oligarquía porfirista que en sus aguerridos partidarios. A continuación se entresaca del periódico 30-30 un histórico comunicado que el presidente hizo llegar a fin de apaciguar los encendidos ánimos de coletos<sup>29</sup>.

"El Sr. Madero frente a los sediciosos de San Cristóbal

Cuando el pueblo, después de oír el impúdico telegrama del cabecilla Juan Espinosa Torres, dirigido al Gobernador, desconociéndolo, así como al primer Congreso Democrático, la noche del 13 de septiembre pasado, se lanzó a la defensa de las autoridades constituidas y esperó impávido la realización de las bravatas de los

---

<sup>29</sup> Coletos, sancristobalenses y lascacenses se emplean indistintamente en este trabajo para referirse a las personas oriundas de San Cristóbal.

alzados; el Sr. Francisco I. Madero, hoy presidente de la República, dirigió al citado Espinosa Torres el siguiente telegrama:  
Campeche, 17 de septiembre de 1911.

Sr. jefe de las fuerzas armadas que avanzan sobre Tuxtla Gutiérrez., A cargo del Sr. Miguel Albores.

Con sorpresa he sabido que Ud. con fuerzas organizadas en San Cristóbal L. C. avanza sobre Tuxtla. No tiene ningún motivo que justifique tal atentado, y notifico a Ud. de un modo formal que si sigue avanzando y ataca a Tuxtla, apoyaré decididamente al Gobierno del señor de la Barra para que castigue a Ud. y a los suyos como se lo merecen y de un modo ejemplar y cuando yo reciba el poder también exigiré a Ud. y a los suyos la más estricta responsabilidad.

Por tal motivo sepa que va a cometer un atentado, que va a un proceso y que las penas más severas esperan a Ud. y a los suyos si no desiste de su antipatriótico propósito.

Si lo hacen con el fin de alterar el orden a fin de que no se verifiquen las elecciones generales que deben ser el 19 del entrante, tan poco logran su propósito, pues un trastorno local como el de Uds., no influirá para nada en las determinaciones del Congreso que debe tomar en consideración los intereses generales de la República.

Por tal motivo, le repito que es descabellada su empresa y las más horribles responsabilidades pesan sobre Uds." (sic)<sup>30</sup>

Sin duda, El 30-30 fue un aguerrido órgano en favor de Tuxtla, fiel reflejo del periodismo elocuente, apasionado y con una tendencia definida. Sus artículos plasmaron la posición de sus colaboradores-tuxtlecós- frente al conflicto con San Cristóbal. Otro escrito publicado por este periódico, cuyo eslogan era "Órgano Oficial del Sentido Común", expresa:

"En la brecha

La infame campaña de calumnias y de insultos emprendida por los periódicos San Cristobalenses, continua con más ardor y más zaña (sic) que nunca. Ya no es solamente el empeño de sacar adelante su idea: la traslación de poderes; ya no es su objeto triunfar con su candidato. No, se persigue ahora la venganza, según ellos, de ofensas que han recibido; se preparan los ánimos para un nuevo movimiento injustificado y anti-patriótico y se hace uso de todas las armas de mala ley, porque de parte de Tuxtla ha estado la justicia, la moderación, el respeto y el valor de decir la verdad.

Tiempo es de poner fin a esa lucha sucia y llena de mentiras y una vez por todas manifestemos a los referidos periódicos, si son honrados, si son patrióticos, si son lo que dicen ser, que funden sus cargos contra

---

<sup>30</sup> 30-30, Órgano Oficial del Sentido Común, Noviembre 8 de 1911, Año 1, Número 3, primera plana.

aquellos que les han hecho males, que digan que males se les han causado solamente por gusto, que digan no por decir y por el gusto de calumniar, que es lo que les ha hecho tanta mella pues en la contienda pasada, entendiéndalo bien, en primer lugar ellos fueron los que se rebelaron, ellos, los que desconocieron el Gobierno y no fue Tuxtla, fue la autoridad, el Estado que estaba en el deber de someterlos al orden, y, si los voluntarios que defendieron al Gobierno les infligieron derrota tras derrota no son culpables esos valientes de que los alzados no hayan tenido ni siquiera el valor de confesar su fracaso.

Se insulta al pueblo de Tuxtla llamándolo COBARDE y LADRON, se calumnia a las damas de Tuxtla y se calumnia a los valientes atribuyéndoles infamias y delitos que jamás han cometido."<sup>31</sup>

Al estallar el enfrentamiento los "Hijos de Tuxtla" se organizaron precipitadamente alrededor de su batallón -de mil hombres muy bien armados y disciplinados-, en tanto que San Cristóbal logró reunir un efectivo cerca de ocho mil hombres indígenas muy mal armados y como ochocientos hombres de la clase acomodada que formaron los batallones Las Casas y Juárez, que no poseían tantos elementos de guerra. Como era de esperarse, el desenlace de este conflicto fue adverso al bando sancristobalense, que tuvo que afrontar la vergüenza y las consecuencias de su temeridad.<sup>32</sup>

<sup>31</sup> 30-30, Órgano Oficial del Sentido Común, Núm. 5, Año 1, Diciembre 10 de 1911, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

<sup>32</sup> García de León, Antonio; Resistencia y Utopía, p. 230.

Un documento histórico, encontrado en la Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa, resulta esta carta del jefe de las "hordas de salvajes chamulas", Pajarito, a Ernesto Ballinas, su general.

"Carta de Pajarito

Sr. Entero Gallina.

San Cristóbal

SEÑOR MI GENERAL.

Lo he visto tus cartas ppublicados en Tusta que dice tu mucho corriste usted sin saco, dejando tus paisanos que morieran como chuchos y esto tiene disgustado al pueblo chamula, que ahora quiere matar y busca como pulga, porque dice tú engañaste diciendo iban tuxta traer papeles de señor Gobierno a este to pueblo y que en lugar papel lo llevaste que los matan en todas partes y los pegan. Alora sus familias piden quelvan sus parientes que se morieron y tata Obispo dice ya regresan porque andan en el monte. Este tu Pajarito no sabe donde meterse porque anda juyendo y queré que lo escondas donde tu lo estás. También lo dice un mi paisano que vino de Tusta que don Paz dice que te va a buscar otro en Chiapilla para nalguearte y que no esté usted haciendo la valiente desde su casa y que don Horacio te va a coger cuando menos lo sientes, otro cosa, quel caballo que me dió mi general Morro ya pareció dueño y que tu lestás reclamando los caballos que perdiste en Chiapilla.

Mira mi general, cuando yo jui federal, menseñaron que pa peliar no se corre y que cuando se pierde no se reclama ni llama uno robado, ni menos cuando se deja el sombrero y la chaqueta, los pantalones y los papeles, por eso ora tescribo con este mihijo para que ora lo digas si es verdad estás cojiendo terreno de los vecino porque ya el pueblo tu chamula no quere eso, pos que ora ó cumplen o los chamulas te lo arreglan el asunto por que los engañaste; pos ora ya saben que tusta no se mete con chamula ni les hace nada y orá lo vas a mirar usté como se lo arregla todo, por que gobernadores tu pueblo ya no parece y todos bastones de autoridad se llevaron los soldados de Tusta, y los cotones se llevaron y también los lanzas y los trementinas y todo todo. Si puedes escribes al Rueda, dicés lo que pasó y al Señor Gobierno por este tus paisanos están bravos y no me dejan salgo y para ver Don Manuel y como ya están los raudales, los caminos no puede yo salir hacer diligencia por me llevan al cuartel otro, de modo que tú sabes lo que haces por esté tu Pajarito." (sic)<sup>33</sup>

En este dejarse conducir por ladinos, fueron los aguerridos chamulas quienes pagaron las peores consecuencias de una lucha que les era ajena y de la que nunca obtendrían beneficios. La represión incluyó el desorejamiento de algunos indios, la matanza de otros tantos y

---

<sup>33</sup> 30-30, noviembre 12, 1911.

permitió la consolidación del grupo de Tuxtla. De esta forma, los porfiristas gobernaron Chiapas hasta la caída de Huerta.

"Aunque la guerra de 1911 no era sino una consecuencia natural del conflicto entre dos grupos de poder a nivel regional y no como ha llegado a pensarse, la expresión regional del maderismo, dio lugar para que grupos ajenos a la pugna entre Tuxtla y San Cristóbal se incorporaran a la contienda movidos por un deseo de rebelión sólo contenido hasta entonces por el férreo control político ejercido en su contra. Tal es el caso de los indígenas tzotziles, mayoritariamente originarios de San Juan Chamula, que formaron la base del ejército sancristobalense en la guerra de 1911".<sup>34</sup>

"Cabe decir que los años que transcurren entre la derrota de los alteños, a fines de 1911, y la llegada de los carrancistas tres años después, conforman una importante coyuntura hecha de rupturas y compás de espera. El grupo de poder centrado en Tuxtla Gutiérrez, y dirigido desde México por Rabasa, empieza lentamente a debilitarse pese al apoyo de Madero y a la nueva sangre que le inyecta la dictadura de Huerta. La economía regional se haya cada vez más entreverada con el centro y nuevas inversiones penetran por todos lados, marcando incluso el auge de la economía de exportación que se antojaría desproporcionado dada la supuesta magnitud de los acontecimientos

---

<sup>34</sup> Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana; Tomo II, p. 238.

revolucionarios. Las zonas de producción (como es el caso del Soconusco) han permanecido casi al margen de los conflictos, pero los feudos de unos y los privilegios políticos de otros son incapaces de detener este empuje de la *nación*, esta irrupción de México en el corazón de este rincón postergado".<sup>35</sup>

El otro hecho histórico sobresaliente en esta década (10 al 20), ocurrió al momento que las tropas constitucionalistas, en avance desde el centro ocuparon el Estado "pisoteando la soberanía de Chiapas" y colocando en el poder al general duranguense Jesús Agustín Castro, leal maderista del grupo de Múgica y Alvarado. Las medidas del gobierno adoptadas por Castro originaron un profundo malestar entre los grupos dominantes de todo Chiapas.

El 30 de octubre de 1914, una vez instalado como gobernador del Estado, el general Castro puso en vigor la que él llamó "Ley de Obreros", pero que popularmente fue conocida como "Ley de Liberación de Mozos". Este documento es el más importante de su gestión en Chiapas en el periodo revolucionario. Con él se pretendió romper la estructura de la Hacienda y por primera vez se establecieron garantías irrenunciables para los obreros ante el fracaso de las leyes civiles para resolver en justicia las controversias económicas entre los pobres y los ricos.

---

<sup>35</sup> De León García, Antonio; Resistencia y Utopía, p. 238.

Por su trascendencia en materia de avance social es conveniente mencionar algunos de los artículos que conforman esta ley:

Art. 1/o. No hay sirvientes en el Estado de Chiapas. Los individuos que trabajen en las fincas de campo, negociaciones industriales o fabriles, etc., percibirán los salarios que fija la presente ley.

"Art. 2/o. Las deudas de los sirvientes, quedan abolidas desde esta fecha; nadie podrá alegar lo contrario, y en consecuencia queda también prohibida la creación de otras.

Art. 6/o. El salario que perciba el trabajador le será cubierto precisamente en moneda de circulación legal sin descuento alguno.

Art. 12/o. Quedan prohibidas las tiendas de raya. Los propietarios no podrán exigir que los peones, obreros o cargadores, reciban mercancía a cuenta de su salario. Toda persona puede establecer comercios, sin que los propietarios de las fincas puedan impedirlo".<sup>36</sup>

Los finqueros, por tradición dueños de la tierra, del trabajo de los hombres y de los hombres mismos, comprendieron que sus intereses estaban en peligro ante la inminente agresión de que eran objeto por parte de estos forasteros, así que unidos por solidaridad económica, decidieron defenderse. Nació así la Contrarrevolución Chiapaneca conocida como Mapachismo.

---

<sup>36</sup> Casahonda Castillo, José; Op Cit. p. 30.

En el siguiente capítulo ahondaremos en uno de los periódicos fundamentales de este momento histórico, nos referimos a *Boletín de Información*, el órgano carrancista por excelencia pero, a manera de ilustración, en seguida transcribimos un artículo que comenta este momento coyuntural en nuestra historia:

*"Boletín de Información.*

*La Ley de Obreros es el Origen de la Rebelión.*

Diciembre 18 de 1914.

La sublevación que se ha iniciado en un pequeñísimo radio de Chiapas, no obedece sino al deseo que tienen los que la provocaron, de seguir explotando a la clase pobre y desvalida que durante muchos años ha venido sufriendo todas las infamias de sus criminales verdugos, y que hoy la LEY DE OBREROS la ha colocado en el lugar que en justicia le corresponde.

Ya era tiempo de que se considerara al hombre de trabajo que hace su larga faena de sol a sol para ganarse una comida miserable, no como al hombre bestia para cuyas espaldas se hizo el látigo del amo, sino el ser humano susceptible como los demás a la palanca poderosa del progreso de los pueblos; ya era tiempo de que sonara en el reloj del Derecho, la hora bendita de las reivindicaciones y del hasta aquí, que echara a tierra el abuso de los privilegiados.

De hoy en adelante, el hombre del campo, de las fábricas y de las minas, tendrá el mismo derecho que el mayor de los potentados, cosa que estos, los eternos enemigos del pueblo, no lo desearían jamás, porque viene a arrancarles de entre las manos su codiciado bellocino de oro: la esclavitud del pueblo a su servicio.

Los obreros de Chiapas, por su parte, cumplirán, no lo dudamos, con un deber de gratitud, engrosando las filas del Gobierno que vino a sacarlos del envilecimiento en que se encontraban; y como sabemos que el juicio no se oculta que lo que pretenden los fascinerosos es ponerlos en las mismas condiciones de antes, estamos seguros de que lucharán contra el enemigo hasta vencer o morir, porque va de por medio su completo bienestar".<sup>37</sup>

Desafortunadamente, el ejército de Carranza, que originó la revuelta al proclamar La Ley de Liberación de Mozos y anunciar repartos agrarios, siempre fue ajeno a la región y funcionó como ejército de ocupación (con los pros y contras que esto implica). Por su parte, los campesinos y peones acasillados, desconocedores de las intenciones de un gobierno lejano, se fueron como rebeldes mapachistas; arrastrados por una compleja red de relaciones familiares y lealtades primordiales; fueron en la guerra fieles a sus patrones, misma que se dio de la siguiente manera:

---

<sup>37</sup> *Boletín de Información*, Diciembre 14 de 1918, Tomo I, Número 1.

"La resistencia armada estuvo primero localizada en la Depresión Central, abriéndose posteriormente otros frentes anticarrancistas en los Altos, en la Selva y en Mal Paso. Se trataba de bandas de similar composición, comandadas por hacendados que reaccionaban en contra de las reformas del ala radical del carrancismo. Para esto, las facciones anteriormente en pugna se unificaron bajo el mando del general Tiburcio Fernández Ruiz, quien encabezó la División Libre de Chiapas: guerrillas popularmente conocidas como Mapaches. Fernández, estudiante de leyes en México, obtuvo personalmente de Francisco Villa el consentimiento para realizar una resistencia villista en el sur, establecer contacto con el dictador Estrada Cabrera en Guatemala y ponerse a la cabeza de los terratenientes del Valle de los Corzos -de donde era nativo-, la frailesca y todo el Grijalva medio. Algunos ex-oficiales se unieron a la revuelta".<sup>38</sup>

En 1916 el joven coronel Alberto Pineda, heredero de varias fincas de los Altos y Chilón, se puso a las órdenes de Fernández Ruiz creando en los Altos la Brigada de Las Casas: el pinedismo estuvo localmente subordinado a los mapaches, pero provenía orgánicamente del Plan de Tierra Colorada, proclamado desde Veracruz por Félix Díaz. En 1916 la contrarrevolución chiapaneca tuvo asesoría directa del propio Félix Díaz y del general Juan Andrew Almazán. En ese mismo año

---

<sup>38</sup> Montesinos, Irma, Compendio Cultural de Chiapas 2, p. 70-71.

y en una relación en la que Almazán tuvo influencia, los mapaches tuvieron una fugaz alianza con un grupo de zapatistas llegados desde Morelos. Venían comandados por el también exestudiante y hacendado cintalapaneco Rafael Cal y Mayor. El tercer frente anticarrancista se refugió en campamentos agrícolas de la Selva de Malpaso y funcionó autónomamente como un zapatismo sui géneris hasta la pacificación de 1920.

"A pesar de la oposición local a su gobierno, las fuerzas destacamentadas en Chiapas no le fallaron a don Venustiano, pues desde el 14 de septiembre de 1914 hasta el 20 de mayo de 1920 -cuando Alejo González abandona el Estado a consecuencia del triunfo de Alvaro Obregón-, la columna constitucionalista le es fiel al varón de las Cuatro Ciénegas, y logra una de las misiones que se encomendó: mantener dentro de los límites de la Entidad, impidiéndole todo contacto con el exterior, al movimiento que naciera como contrarrevolución con el acta familiar de Canguí, documento firmado en la rivera del mismo nombre en el municipio de Chiapa, el 2 de diciembre de 1914".<sup>39</sup>

"La muerte de Carranza y la política conciliatoria del gobierno provisional de Adolfo de la Huerta pacifican a los núcleos rebeldes, quienes exigen respeto a la soberanía estatal y participación chiapaneca en el gobierno local. Los mapaches se declararon seguidores del Plan de

---

<sup>39</sup> Casahonda Castillo, José, Op Cit. p. 27.

Agua Prieta, y, en 1920 -después de varias gobernaturas provisionales en manos de la oficialidad mapache-, Tiburcio Fernández Ruiz es nombrado gobernador y comandante militar".<sup>40</sup>

Aunque se ha reducido a una breve y elemental descripción de los dos principales conflictos de la entidad en aquel momento y la situación social que prevalecía, esto puede ayudarnos a entender la evolución que tuvo el estado y por qué suele decirse que la Contrarrevolución triunfó en Chiapas.

Indudablemente, para comprender la conformación del poder político chiapaneco en las últimas décadas es necesario remitirse a la coyuntura de 1914-1920; cuando los grupos dominantes locales vieron en peligro su hegemonía, realizaron una tenaz resistencia armada, y por último, cediendo políticamente en algunos aspectos, conformaron un consenso que les permitió imponer algunas reglas del juego y conservar el control de los destinos de la entidad.

Desde luego, el periodismo jugó su papel, tal y como se ha visto, y en sus páginas quedaron plasmadas las ideologías y los ideales de lucha que alentaron a los diferentes bandos. Al intercalar datos históricos biográficos con fragmentos periodísticos, es posible contextualizar tanto al periodismo que se redactaba en ese entonces, como a la propia historia, siendo ambas dos piezas claves del rompecabezas social, que

---

<sup>40</sup> Montesinos, Irma; Op Cit., p. 72.

más que aisladas, necesitan complementarse para poder aprehenderse de una mejor manera.

Fueron muchos los periódicos de esa etapa, aunque no todos tocaron temas políticos. Desafortunadamente, en la actualidad ya no existen archivos de todos ellos y, en algunos casos, sólo hay referencia de su existencia por registros de cronistas locales.

Algunas de estas publicaciones apoyaron la Contrarrevolución, por lo que resulta conveniente enumerar estos periódicos que se caracterizaron por ser voceros de esta clase reaccionaria: *El Tribuno*, *El Rebelde*, *El Mapachi*, *El Reconstructor*, *El Reconstructor Nacional*, *Renacimiento*, *Voto Popular* y *La Información*. Por cierto, los últimos cinco apoyaban particularmente a la figura del jefe de los Mapachistas, Tiburcio Fernández Ruiz, promoviéndolo para gobernador del estado. Varios de estos periódicos circularon sólo en los campos rebeldes y existieron otros también escritos a mano o a máquina y de los que pocos números se solían ver en las poblaciones dominadas por el carrancismo.

Dentro del renglón de los periódicos revolucionarios destacan tres que apoyaron al movimiento: *El Constitucionalista*, *Boletín de Información*, y *Chiapas Nuevo*, si bien es cierto, todos ellos defendieron la ideología de Venustiano Carranza, más que al movimiento *per se*.

Durante la beligerante década de los diez surgieron en la Entidad más de setenta periódicos. Desde luego, el formato y la composición

difieren de los que existen hoy en día, en esos tiempos sacar a la luz una publicación requería una inversión que no muchos podían emprender y, menos aún, continuar; así pues, aunque por lo general, se trataban de hojas sueltas o ejemplares que a lo sumo contenían ocho páginas, su periodicidad era inestable y al cabo del tiempo tendían a desaparecer, como ocurrió con la inmensa mayoría de estos periódicos.

Un hecho significativo de la época fue el surgimiento de los primeros diarios locales, de los que hablaremos más ampliamente en el siguiente capítulo: nos referimos al *Diario de Chiapas* que apareció el 7 de mayo de 1912; *Verdad y Justicia* nacido el 2 de diciembre de 1912 y *Boletín de Información* que se publicó en 1914-15.

Curiosamente, habrían de transcurrir once años después de la aparición de *Boletín de Información* para que en la entidad se registrara otro esfuerzo meritorio por intentar el diarismo en Chiapas con *Orientación*, dirigido por el periodista Luis Ochoa, sin embargo, de esta publicación no nos ocuparemos por quedar fuera del contexto cronológico de nuestro estudio.

Para el profesor Eliseo Mellanes Castellanos, cronista de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y estudioso del tema, las diferencias más sobresalientes que existen entre la labor periodística local del periodo revolucionario y el actual son las siguientes:

"En primer lugar tenemos la periodicidad, ya que eran periódicos muy irregulares a diferencia del diarismo que hoy existe. Por otro lado, antes la prensa era de opinión, editorializaban y trataban de influir en el pensamiento del pueblo, de crear conciencia, ahora se manejan más los géneros informativos.

Aquellos periódicos difundían más la cultura y las tradiciones locales, en la actualidad existe poco interés en hacer esta labor. Los periodistas de ese tiempo eran intelectuales que normalmente estaban familiarizados con el mundo de las letras (poetas, escritores), actualmente son egresados de la carrera de comunicación, pero también proliferan los improvisados que hacen del periodismo su *modus vivendi*".

En lo que respecta a las tendencias de las publicaciones de ese periodo, podemos observar como algunas defendieron la causa religiosa, mientras que otras se identificaron como iconoclastas (anticlericales). En la segunda década del siglo XX, en plena lucha armada, algunos periódicos enarbolaron la causa de Tuxtla, como lo fue el 30-30, otros como *El Gavilán* o *Libertad de Sufragio* se pronunciaron a favor de San Cristóbal.

Al igual que los periódicos nacionales, en Chiapas el periodismo fue faccioso, existieron periódicos adeptos al porfiriato, al maderismo, al Club Bernardo Reyes, al carrancismo, etc. Con tendencias definidas y de fuerte apasionamiento intelectual.

Una de las características en el estilo de escribir de la época es la utilización de adornos y sofisticados recursos literarios en los artículos y demás géneros periodísticos.

A pesar de en ocasiones tener *slogans* algo atrevidos, al igual que los nacionales, el periodismo chiapaneco se caracterizó más bien por su propiedad al momento de escribirse.

En esos tiempos tempranos de nuestro periodismo ya existía respeto y compromiso social en alguno de los escritores, que ingeniosamente reprendían a los "chayoteros", tal es el caso del siguiente verso editado en *El Cometa*:

A cierto periodista  
¡Calla por Dios! Tu sátira risible  
envuelve un pensamiento financiero;  
tú cambiarás al punto de "bolero"  
si un destino te dieran bonancible.

Tu sórdida ambición está visible;  
Mal encubierta está... ¡quieres dinero!  
Del erario vivir por eso fiero  
Zumbas al Gobierno... ¡Eres terrible!

Yo sigo por doquier, doquier tu pista

Te he de decir al fin, mal que te cuadre.  
"patriotero" infeliz, eres pansista  
lo mismo que tu abuelo y que tu padre.  
Sigue pues como hasta hoy, "fiel" periodista  
Que al perro le dan pan porque no ladre.  
Luis G. Iza

La picaresca es otro elemento visible contenido en el estilo periodístico, despojándolo un poco del formalismo de la época; el mismo periódico, *El Cometa*, en su subcabeza afirmaba: "Periódico chismoso y mal hablado, fastidiará a media humanidad y a la otra media... también". Esta publicación incluía secciones como el abecedario humorístico:

"Cama: Sitio que convida  
al descanso y la pereza;  
es donde empieza la vida  
y donde la muerte empieza".<sup>41</sup>

El humor no estaba exento ni en los escritos de índole económica, con una gracia y sencillez que envidiarían muchos de los articulistas de economía hoy en día. El siguiente "artículo" es una interesante y chusca sátira de una calamidad que hasta la actualidad prevalece en nuestro país.

---

<sup>41</sup> El Cometa, México, Junio 1, 1910. Tomo 1, Núm. 3, p. 3.

"30-30

LATA ECONOMICA.

- Pobre país! Cuando te digo, Panchita que esto está perdido..... (sic)
- ¡Qué sabes tú Ciriaco!
- Llévate de una regla infalible: siempre que se habla de crisis económica, es porque todos están más o menos fritos en salsa negra.
- ¿Y qué significa crisis económica?
- Significa, hija de mi alma, que nadie tiene medio en el bolsillo; porque no quiere tenerlos en recibos, y se dice crisis, como algunos dicen "Constancia de créditos", por no decir jeringa. ¿Entiendes?
- Pero de qué proviene la jeringa, digo, la crisis?
- Proviene, por ejemplo, de que tú me quitas el sombrero, so pretexto de que luzca mejor el pelo...
- ¡Ay! Ciriaco!
- Después me despojas de la levita, el chaleco, la camisa y la camiseta para oxigenarme el espinazo...
- ¡No seas majadero, hombre!
- Y, finalmente, me bajas los calzones y demás, para que ande fresco.
- ¡Ay, bárbaro!
- Entonces yo quedo literalmente en crisis...
- En cueros quedarás.

- Es lo mismo: la crisis económica quiere decir que el país está en pelota.

- ¿Y qué se hace en estos casos?

- Para estos casos son los financistas; es decir, unos hombres de buena pasta que se devanan los sesos pensando cómo hacer para vestir al desnudo, sin tener tela que cortar.

- Pero si falta la tela, ¿cómo lo pueden vestir?

- Ahí está la gracia pues, Panchita, si hubiera paño, todos seríamos sastres; pero como no hay, se apela a los financistas".<sup>42</sup>

Los acontecimientos sociales eran comentados en la prensa local, que también incluía versos, noticias nacionales e internacionales. Los primeros anuncios eran bastante simples y en algunos periódicos se localizaban en la contraportada, iban desde hospedajes, boticas, zapaterías, tiendas de víveres, cigarrros, cervezas, etc.

Una característica del periodismo en Chiapas desde sus inicios -y hasta hoy día- es que no existía una separación de las funciones ni la responsabilidad de cada uno de los que trabajaban para una empresa editorial. El responsable del periódico que a la vez era el editor y el dueño, se hacía cargo tanto de la selección del material publicable como de la administración directa del informativo; así como de la contratación de personal, publicidad y cobranzas.

---

<sup>42</sup> 30-30, Organo Oficial del Sentido Común, diciembre 10 de 1911, año 1, número 5.

Estos breves ejemplos sirven de ilustración a fin de comprender cuáles eran las características, los intereses, la ideología y las motivaciones que impregnaron esas páginas históricas del periodismo local en un tiempo que se antoja cercano. Manos laboriosas recolectando epopeyas nostálgicas en la tierra fabulosa de la marimba, con aroma de café maduro y amables platanares.

## CAPITULO SEGUNDO

### ANALISIS DE CONTENIDO

Dentro del proceso de comunicación, el contenido ocupa una posición invaluable. Entendemos por contenido de la comunicación al conjunto de significados expresados a través de los símbolos (verbales, musicales, pictóricos, plásticos, gesticulares) que constituyen la comunicación misma. En la frase clásica que identifica al proceso de la comunicación - "quién dice qué a quién, cómo y con qué efecto"- el contenido es el qué.

En tanto que el contenido representa el conjunto de medios a través de los cuales personas o grupos se comunican entre sí, es importante que en la investigación sea descrito con exactitud e interpretado con agudeza. Es obvio que el contenido de la comunicación es tan rico como la experiencia humana y sus causas y efectos son muy variados; por esta razón, no es posible formular un sistema aislado de categorías esenciales para describirlo. Sin embargo, se ha desarrollado un método científico, en proceso de perfeccionamiento, cuyo objetivo es describir diversas facetas del contenido de la comunicación en una forma concisa. Dicho método se denomina análisis de contenido.

## 2.1 Definición de Análisis de Contenido.

Diferentes definiciones han sido propuestas para explicarnos lo que significa análisis de contenido, ellas nos servirán para identificar sus principales características:

"Un análisis de contenido aspira a realizar una clasificación cuantitativa de un trozo de contenido, de acuerdo con un sistema de categorías ideado para producir datos apropiados a las hipótesis específicas concernientes a ese contenido".<sup>43</sup>

"El análisis de contenido sistemático trata de refinar más las descripciones causales del contenido, de tal manera que muestra objetivamente la naturaleza y la fuerza relativa de los estímulos aplicados al lector o a quien escucha".<sup>44</sup>

"Una cláusula de la ciencia social pertenece al 'análisis de contenido' si satisface todos los siguientes requisitos: a) debe referirse o bien a las características sintácticas de los símbolos... o bien a las características semánticas; b) debe indicar frecuencias de ocurrencia de esas características con alto grado de precisión, o quizás se podría decir, con más exactitud, que debe asignar valores numéricos a esas frecuencias; c) debe referirse a esas características con términos que aparecen... en proposiciones universales de la ciencia social. Se puede pensar en añadir a esta definición otro requisito: e) los

---

<sup>43</sup> Kaplan y Goldsen, 1943, p.1.

<sup>44</sup> Waples y Berelson, 1942, p.2.

términos usados para referirse a las características simbólicas estudiadas deben tener una gran precisión".<sup>45</sup>

"Un análisis de contenido puede definirse refiriéndolo a cualquier técnica que sirva para la clasificación de los portadores de signos (sign-vehicles). La técnica depende únicamente de los juicios de un analista o grupos de analistas en relación a tipos de categorías. Dichos juicios pueden variar, teóricamente, desde las discriminaciones de la percepción hasta las más puras conjeturas. También debe basarse la técnica de clasificación de los portadores de signos en reglas explícitamente formuladas y con la condición de que los juicios del analista se tomen como el informe de un observador científico. Los resultados de un análisis de contenido describen la frecuencia en que ocurren los signos -o grupos de signos- en relación a cada categoría del esquema de clasificación".<sup>46</sup>

"...La técnica conocida con el nombre de análisis de contenido trata de caracterizar los significados de un trozo de discurso en forma sistemática y cuantitativa".<sup>47</sup>

Del anterior grupo de definiciones del análisis de contenido, extraemos seis características del mismo:

---

<sup>45</sup> Leites y Pool, 1942, p. 1-2.

<sup>46</sup> Janis, 1943, p. 429.

<sup>47</sup> Kaplan, 1943, p. 230.

- a) Se aplica sólo a las generalizaciones de la ciencia social; Leites y Pool.
- b) Se aplica sólo, o fundamentalmente, a la determinación de los efectos de las comunicaciones; Waples y Berelson.
- c) Sólo se aplica a las dimensiones sintáctica y semántica del lenguaje; Leites y Pool.
- d) Debe ser "objetivo": Waples y Berelson, Leites y Pool, Janis, Kaplan.
- e) Debe ser "sistemático": Leites y Pool, Kaplan y Goldsen, Kaplan.

La primera y la segunda de estas características definen en forma demasiado estrecha el campo del análisis de contenido. Una revisión de los escritos sobre la materia, nos mostrará que ha sido aplicado con éxito en otros campos fuera de la ciencia social. No obstante, las otras cuatro características son indispensables en una definición exacta del análisis de contenido.

El requisito sintáctico-semántico se propone excluir, del análisis de contenido de la comunicación, la dimensión pragmática del lenguaje (o sea, la tercera rama de la semiótica o ciencia general de los signos, tal como fue desarrollada por Charles Morris). En otras palabras, el análisis de contenido se limita por lo general al estudio del contenido manifiesto de la comunicación y habitualmente no se aplica en forma directa al análisis de las intenciones latentes que pueda provocar. Sin embargo, los resultados del análisis de contenido sirven

frecuentemente como base para hacer estas "interpretaciones" del contenido latente.

El requisito de la objetividad estipula que las categorías del análisis deben ser definidas con tal precisión que diferentes analistas puedan aplicarlos al mismo trozo de contenido y lograr los mismos resultados. Como el primer requisito, este otro limita el análisis de contenido al contenido manifiesto.

El requisito de sistema tiene dos significados diferentes. Por un lado, establece que todo contenido apropiado debe ser analizado en términos del total de categorías adecuadas para el problema respectivo. Se supone que este requisito elimina los análisis parciales o prejuiciados en los cuales sólo se seleccionan aquellos elementos del contenido que se ajustan a las tesis del analista.

El segundo significado de "sistema" consiste en que los análisis deben ser diseñados para asegurar la obtención de datos apropiados para un problema o hipótesis científicos. Los resultados del análisis de contenido deben tener una medida de aplicación general.

El requisito de la cuantificación, única característica en la cual coinciden todas las definiciones, es tal vez el rasgo más distintivo del análisis de contenido; es el grado en que las categorías analíticas aparecen en el contenido, es decir, el énfasis y las omisiones relativas. Ahora bien, este requisito de la cuantificación no exige necesariamente

que se asignen valores numéricos a las categorías analíticas. Algunas veces adopta la forma de expresiones cuantitativas como más, siempre, incrementos o frecuentemente. Aunque este tipo de resultados pueden ser adecuados para determinados estudios, debe reconocerse que esos términos son tan "cuantitativos" como términos 24 o 13 por ciento; sólo que son menos precisos. En la mayor parte de los análisis de contenido, las frecuencias numéricas se han aplicado a la aparición de estas categorías analíticas.

En síntesis, podemos ofrecer la siguiente definición:

**El análisis de contenido es una técnica de investigación que sirve para describir objetiva, sistemática y cuantitativamente el contenido de la comunicación.**

## 2.2 Historia del Análisis de Contenido.

El análisis de contenido, tal y como se conoce hoy en día, tuvo sus orígenes alrededor del año de 1920 y tal vez un poco antes, cuando se establecieron las primeras escuelas de periodismo. Fue utilizado primero por los especialistas en periodismo (y más tarde por los sociólogos) para estudiar el contenido de los periódicos norteamericanos. Este trabajo se realizó fundamentalmente en la Escuela de periodismo de la Universidad de Columbia y culminó con un estudio de Malcolm Willey titulado *The Country Newspaper* publicado en 1926. Esos primeros estudios planzaron casi exclusivamente rigurosas categorías temáticas, por ejemplo: asuntos locales, políticos, trabajo, crimen, divorcio, etc.

Otra irrupción de estudios de análisis de contenido se operó en el campo de la literatura, con el análisis de varios rasgos estilísticos de la poesía y la prosa inglesa.

En las postrimerías de los años treinta, el análisis de contenido recibió un importante empuje con la obra de Harold D. Lasswell y sus asociados, así como a través del creciente interés en la propaganda y en la opinión pública y el surgimiento de la radio como gran medio de comunicación colectiva. Examinando los problemas de la comunicación dentro del marco de la teoría política, Lasswell introdujo nuevos problemas, nuevas categorías y nuevos procedimientos en el campo de

la comunicación y basados en el análisis de contenido, principalmente por el interés de Paul Lazarsfeld del Departamento de Investigación Social Aplicada de la Universidad de Columbia. Fue también en este periodo cuando el interés por la educación de los adultos impulsó varias investigaciones acerca de la legibilidad de los materiales. Durante la Segunda Guerra Mundial, el análisis de contenido fue empleado en varios departamentos gubernamentales que tenían a su cargo el control del campo de la comunicación de masas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, y quizá como consecuencia del primer panorama integral del análisis del contenido que suministraron el binomio Berelson y Lazarsfeld (1948) y Berelson en solitario (1952), el análisis de contenido se amplió a numerosas disciplinas. Si bien es cierto que la comunicación de masas dejó de ser su dominio empírico exclusivo, las aplicaciones referidas a ellas fueron, y siguen siendo, predominantes. De hecho, algunos de los mayores proyectos de investigación estaban relacionados con los medios de comunicación públicos.

A fines de la década de los 50 se produjo un considerable auge del interés por la traducción automática, la preparación automática de resúmenes y los sistemas mecánicos de recuperación de información. Se desarrollaron lenguajes de computación especialmente apropiados para el procesamiento de datos literales, e incluso aparecieron revistas

especializadas en las aplicaciones del ordenador a la psicología, las humanidades y la ciencias sociales.

"En 1967, la Escuela de Comunicaciones de Annenberg auspició una importante conferencia sobre el análisis de contenido, en la que investigadores pertenecientes a numerosas disciplinas tuvieron la oportunidad de presentar sus propias técnicas computacionales, comparar la eficacia de distintos enfoques y proyectar las necesidades futuras. Además, la conferencia sirvió como plataforma para cotejar los diversos enfoques sobre el análisis de contenido. Los debates giraron en torno a las dificultades para registrar las comunicaciones no verbales (visuales, vocales y musicales), la necesidad de establecer categorías estandarizadas, el problema de la obtención de inferencias y, en particular, el papel de las teorías y de las construcciones analíticas, todo lo cual plantea, en esencia, problemas metodológicos y no computacionales. Barcus (1959), que había reunido gran parte de la bibliografía del análisis de contenido, expuso una reseña acerca de su uso en la investigación y la docencia en los Estados Unidos. Estas contribuciones fueron sintetizadas en un volumen compilado por Gernmer y otros (1969), cuya publicación coincidió con una revisión del estado de la cuestión sobre este campo realizada por Holsti (1969)".<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> Krippendorff, Klaus; Metodología del Análisis de Contenido, p. 27.

En los últimos tiempos se puede afirmar que el análisis de contenido ha llegado a ser un método científico capaz de ofrecer inferencias a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos. Más allá de su continuo compromiso con cuestiones psicológicas, sociológicas y políticas sustanciales, en los últimos ochenta años ha aumentado de forma exponencial el interés por el uso de esta técnica y se ha procurado establecer criterios adecuados de validez. Consideramos que esto indica una madurez cada vez mayor en dicho método.<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup> Op Cit. p. 27

### 2.3 Unidades de Análisis de Contenido.

Por definición, el análisis de contenido exige la cuantificación de los elementos del contenido. Como base para cuantificar aspectos importantes del contenido, se deben utilizar algunas subdivisiones estandarizadas.

En todo lo que se ha escrito sobre análisis de contenido podemos distinguir cinco principales unidades de análisis (relativas a símbolos verbales): palabras, temas, caracteres o personajes, ítems y medidas de espacio y tiempo.

#### 2.3.1 Palabras.

La unidad más pequeña que generalmente se aplica en el análisis de contenido es la palabra. Esta unidad, que incluye tanto composiciones de palabras en forma de frases, como palabras aisladas, es idéntica al "símbolo" o "unidad del símbolo". Su aplicación tiene como resultado una lista de frecuencias relativas a las palabras seleccionadas o de categorías de palabras seleccionadas.

#### 2.3.2 Tema.

La siguiente unidad de análisis es el tema. En su forma más compacta, el tema es una oración simple, es decir, sujeto y predicado. En otras palabras, el tema es una afirmación acerca de un asunto

determinado. De este modo, consiste en una oración (o conjunto de oraciones), habitualmente una oración breve o resumida, bajo la cual se puede incluir una clase amplia de formulaciones específicas. La naturaleza específica de los temas analíticos dependerá, por supuesto, del contenido particular y del problema de estudio.

El análisis temático se ha aplicado tanto en materiales políticos como en no políticos. El tema se encuentra entre las unidades más útiles del análisis de contenido, particularmente para el estudio de los efectos de la comunicación sobre la opinión pública, debido a que toma en cuenta la forma en que por lo general se discuten los asuntos y las actitudes. Pero al mismo tiempo, el tema se considera como una de las más difíciles unidades de análisis, desde el punto de vista de su confiabilidad, especialmente si se le complica de alguna manera (es decir, si se incluye más de una oración simple). El método elaborado y complejo de abordar; consiste en desmenuzar el tema en sus componentes, analizarlos por medio de esas partes y luego reconstruirlo.

### 2.3.3 Personaje.

El uso de personajes ficticios e históricos como unidades, es apropiado en el análisis de narraciones, dramas y esbozos biográficos. En aquellos casos en donde la narración gira en torno a personas particulares o personajes públicos, estos son las unidades más

convenientes para fundar el análisis. La narración completa o el esquema total, proporcionan el fundamento para las clasificaciones específicas, y debe leerse el ítem -que se definirá en las siguientes líneas- entero antes de tomar cualquier decisión de codificación.

#### 2.3.4 El ítem.

La unidad que se usa más en el análisis de contenido es el ítem, es decir, la unidad "natural" total empleada por los productores del material simbólico. El ítem difiere según los medios de comunicación colectiva: puede tratarse de un libro, un artículo o narración aparecidos en una revista, un discurso, un programa de radio, una carta, un reportaje, un editorial o cualquier otra expresión autocontenida. Esta unidad clasifica el material en extenso, por así decirlo, y por esta razón se le ha empleado frecuentemente, especialmente en el caso de los análisis temáticos en los cuales es particularmente conveniente.

#### 2.3.5 Medidas de espacio-tiempo.

En vez de realizar el análisis con amplitud por medio del ítem, en algunos estudios se ha clasificado el contenido por medio de divisiones físicas como: 2) la pulgada por columna, 3) la página, 4) la línea o el párrafo el minuto (en la radio) o 5) el pie (en el cine), permitiendo de

esta manera hacer distinciones mucho más precisas de las que son posibles con la unidad de ítem.

### **Interrelación entre las unidades de análisis.**

No existe razón alguna para que dentro de un estudio determinado sólo se utilice alguna de las posibles unidades de contenido que se investiga, que pueden necesitar también el concurso de diferentes unidades dentro del mismo estudio.

### **2.4 Categorías del análisis de contenido.**

Un análisis de contenido se sostiene o se derrumba por sus categorías. Los estudios particulares han sido productivos sólo en el caso donde las categorías se formularon claramente y se adaptaron bien al problema y al contenido. Los análisis de contenido hechos a tientas, sin problemas de investigación claramente formulados y con categorías vagamente definidas o pobremente articuladas, casi con seguridad tendrán una baja o mediana calidad como productos de investigación. A continuación exponemos las diferentes categorías y su aplicación con diferentes clases de material.

#### 2.4.1 Asunto.

Es ésta quizá la categoría más general aplicada a los análisis de contenido. Responde a la pregunta más elemental: ¿De qué se trata la comunicación? Esta es la pregunta fundamental de los análisis que se proponen primordialmente determinar los énfasis relativos dados a diferentes tópicos en cierta porción del contenido de la comunicación. Los tópicos son categorías del asunto de la misma manera que el sujeto de una oración activa es su asunto. Los anuncios son por lo general bastante obvios cuando se presentan dentro de un trozo del contenido y por esa razón son fácilmente analizables. Las categorías de asunto se han utilizado especialmente en los estudios sobre diversos medios de comunicación colectiva.

#### 2.4.2 Tendencia.

Esta categoría también denominada "orientación" y "carácter", se refiere al tratamiento que se hace en pro o en contra de un asunto. Básicamente, la cuestión es ésta: ¿está la comunicación a favor o en contra de un asunto en particular o es neutral ante él?. Es posible hacer subdivisiones de esta formulación general y se han hecho, pero la esencia de la categoría consiste en ese grado de "positividad" o de "negatividad" del contenido en relación a un tópico.

### 2.4.3 Pauta.

Esta categoría, frecuentemente denominada "fundamentos", se refiere a la base sobre la cual se realiza la clasificación por orientación. Las pautas más generales son dos: consistencia-debilidad y moralidad-inmoralidad. Dentro de esta dicotomía se han hecho varias subdivisiones representativas.

### 2.4.4 Valores.

Intimamente relacionada con las pautas está la categoría de "valores", también denominada "metas" y "deseos": se refiere a lo que se propone, desea u obtiene la gente. Esta categoría se funda generalmente, aunque no siempre, en los análisis de materiales de ficción aplicados a los personajes.

### 2.4.5 Métodos.

Los valores que tienen que ver con las finalidades de la conducta se llaman métodos relativos a los medios empleados para realizar finalidades. ¿Cómo se lograrán los objetivos? Se ha utilizado esta categoría para estudiar materiales políticos, en término de métodos tales como análisis, propaganda, empleo de bienes económicos, violencia.

#### 2.4.6 Rasgos.

Esta categoría, también denominada "aptitudes o estados subjetivos", incluye características personales comunes, algunos rasgos psicológicos, y otros términos utilizados para describir a la gente (actores/personajes).

#### 2.4.7 Acción.

Esta categoría se refiere a la persona, grupo u otro sujeto que aparece en posición central como iniciador de una acción. ¿A quién se le presenta como emprendedor de estos actos?

#### 2.4.8 Autoridad.

Esta categoría, también denominada "fuente", se refiere a la persona, grupo u objeto en cuyo nombre se hace una declaración. Algunas de las aplicaciones de esta categoría de autoridad tienen que ver con las fuentes específicas de las referencias documentales.

#### 2.4.9 Origen.

Esta categoría ha sido utilizada en algunos estudios para identificar el lugar de origen de la comunicación. ¿De dónde procedía?. Resulta adecuada para indicar con qué amplitud o estrechez se está orientando la opinión del público.

## **2.5 Grupo al que se dirige la comunicación.**

Esta categoría es la que también se ha llamado "destinatario", se refiere al grupo hacia el cual se orienta particularmente la comunicación o el mensaje. Se puede utilizar para revelar el grado en que, más que al público en general, se está orientando particularmente la comunicación.

## **2.6 Emisores de Contenido.**

Identificar las intenciones y otras características de los comunicadores ha sido la principal utilización del análisis de contenido. La lógica básica de esta aplicación de contenido es la siguiente: el contenido tiene tales más cuales características, por lo tanto los comunicadores tienen tales o cuales intenciones. Como en el caso de las pautas culturales, las características específicas de los comunicadores se estudian de manera indirecta a través de este método, gracias a que el contenido es más manejable.

El análisis de correspondencia en el contenido puede permitir que se hagan inferencias sobre colaboraciones en la intención. Durante la guerra, el gobierno Nazi emprendió análisis oficiales para descubrir en que medida estaban colaborando ministros de propaganda alemanes con los italianos, en el caso de que lo estuviesen haciendo. La correspondencia entre las emisiones radiales de Berlín y Roma se midió

de varias maneras: por el grado de atención prestada a determinados acontecimientos, por la amplitud que se les asignaba dentro de la duración de la transmisión, por el tratamiento que recibían las noticias y los comentarios, por la semejanza y adopción de los temas de la propaganda, y por la identificación de los mismos.

Por otro lado, una base para hacer inferencias referentes al estado psicológico de individuos y grupos nos la proporciona el análisis de los materiales simbólicos producidos por las personas sobre las que se hacen las inferencias.

Queda involucrado aquí el análisis del trabajo social o la entrevista terapéutica, de pruebas de personalidad, de creaciones narrativas, o de cartas, diarios, u otros documentos personales.

En años recientes la aplicación de los métodos cuantitativos se ha extendido al análisis de documentos psicológicos.

Asimismo, el análisis de las técnicas de propaganda, dondequiera que se ejerzan, es siempre lo mismo: el análisis de la existencia de propaganda emitida por los demás. Esta aplicación del análisis de contenido, asociada con los estudios de Harold Lasswell, fue utilizada durante la Segunda Guerra Mundial por el Departamento de Justicia Norteamericano en sus investigaciones sobre supuestas organizaciones subversivas y sus publicaciones.

En el fondo, el procedimiento es aquí bastante simple. La comparación del contenido en estudio con otro contenido explícitamente identificado con cierta posición propagandística, o en algunos casos con modelos explícitamente formulados, sirve para revelar la existencia de propaganda. Durante la Segunda Guerra, por ejemplo, los paralelos entre la propaganda nacional supuestamente fascista y las producciones de los nazis se admitieron como pruebas en los tribunales que se ocupaban de los juicios de sedición, y contribuyeron a que se declarara culpables a los acusados. Al mismo tiempo, "muchos documentos y estaciones de radio 'sospechosos' fueron absueltos de sospecha en vista de los resultados obtenidos, cuando los textos y las emisiones radiales fueron analizadas cuantitativamente.

Esta aplicación del análisis de contenido no deja de suscitar críticas e interrogantes. Desde un punto de vista legal, se plantean problemas de claridad, confianza, subjetividad y significación. Las dificultades lógicas que son inherentes a la distinción entre la correspondencia (en el contenido) y la colaboración (en la intención) son amplias, pero pueden provocarse ciertos malentendidos al seleccionar entre uno y otro.

Impulsados particularmente por las urgencias de la Segunda Guerra Mundial, diversas naciones empeñaron enormes esfuerzos destinados a descubrir actividades de espionaje de diversos tipos, basándose en el

estudio del contenido de la comunicación. ¿Cómo reacciona con nuestra propaganda la población enemiga?, ¿cuál es el estado de su cohesión moral?, ¿cuáles son las expectativas del enemigo en cuanto a nuestras próximas operaciones militares?, ¿cómo evalúa nuestra situación militar?, ¿cuál será su siguiente paso? Valiosas respuestas a estas interrogantes, a menudo sobre cruciales temas políticos y militares, pueden obtenerse mediante el análisis de contenido.

Se han hecho fundados elogios a esta función del análisis de contenido: "Al analizar el contenido de lo que se emite a través de los canales de comunicación de los poderes totalitarios podemos mejorar nuestras predicciones sobre el siguiente paso que darán los mandatarios de esos países. Los estudiosos de la comunicación ya han anunciado espectaculares aciertos en este campo. Sin embargo, no ha sido hasta años recientes cuando se le ha dado un giro científico a este campo.

El registro del trabajo gubernamental durante la Segunda Guerra, tal como lo analizó George, contiene numerosas predicciones acertadas sobre las principales acciones militares. Quizás lo más dramático de todo esto fue el caso de las predicciones británicas sobre las bombas alemanas. En aquel tiempo (otoño de 1943) cuando no cabía ninguna duda de que los alemanes poseían un arma secreta y de que se sabía cual era ésta, los analistas británicos hicieron una serie de agudas y notables inferencias no sólo para especificar la posesión de las armas, sino

también su tipo general e incluso una sucesión de datos cruciales en su desarrollo y uso. Las bases del análisis fueron generalizaciones proporcionadas por estudios previos sobre el hecho de que "...la propaganda interna alemana nunca confundía deliberadamente al pueblo alemán con cuestiones referentes al aumento del poderío germano" y la suposición razonada de que "... Goebbels pondría mucho cuidado en no prometer al público alemán una satisfacción muy distante de la fecha en que pudiera cumplirse". En otras ocasiones, los analistas del contenido infirieron correctamente que los alemanes no planeaban ocupar España y el Marruecos español en marzo de 1943; que no planeaban una ofensiva importante en el frente ruso en 1943, etc.

## **2.7 Los Públicos Perceptores del Contenido.**

El análisis de contenido se ha utilizado para captar "el espíritu de la época". Bajo el supuesto de que el contenido de la comunicación "expresa" o "refleja" el momento histórico, algunos especialistas lo han utilizado como índice de las actitudes, intereses, valores y costumbres de la población. De esta manera, el problema es descubrir temas por los cuales se interesa la gente en una determinada época, o saber qué piensan las personas sobre varios asuntos. Se estudia determinando la naturaleza del contenido de las comunicaciones populares en un

determinado período; en la misma forma se estudian las modificaciones de esas pautas culturales.

Es necesario reconocer claramente la presencia de dos características en esta aplicación del análisis de contenido. La primera es que las inferencias acerca de los grupos de la población se hacen con base en el contenido producido para ellos no por ellos. Así, las pautas culturales se derivan del análisis de las comunicaciones que han tenido una amplia difusión dentro de la comunidad. El segundo punto se refiere a que esos puntos se investigan de esta manera indirecta, debido a que no es posible acometerlo de modo directo en virtud de que se trabaja con información. Si se desea estudiar las actitudes, intereses y valores del momento actual, podemos disponer de algunos instrumentos razonablemente adecuados para este tipo de tareas o, en todo caso, más adecuados que este enfoque de segundo nivel. Pero no podemos utilizarlos para estudiar personajes históricos o extranjeros de quienes nos encontramos alejados; para esos grupos se necesita recurrir al enfoque indirecto. Sin embargo, el hecho de que sea el único medio para abordar el problema no debería restarle importancia al otro hecho de que es, cuando mucho, un sustituto del objeto real.

Es difícil reconocer las condiciones bajo las cuales se pueden deducir las inferencias relativas al total de la población o en relación únicamente a los públicos particulares; en qué grado se refieren estas

inferencias al propio público o a la concepción que tienen los productores de sí mismos como miembros (no típicos) del público; si se inclinan legítimamente a variables psicológicas en este sentido; si se basan correctamente en la concepción de las características del público como fuentes de contenido o como efectos del mismo o como ambas cosas a la vez; si se pueden identificar de alguna manera los valores populares, aunque sea de forma superficial, como una función cuantitativa directa de los énfasis del contenido. En suma, la relación total entre el contenido y las características del público que se reflejan claramente en él está lejos de ser clara. Al menos está lejos de ser una relación biunívoca y este hecho por sí mismo es una garantía en contra de la sobreestimación de los datos del contenido.

## **2.8 Efectos del Contenido.**

Entre los efectos más notorios logrados por los medios de comunicación colectiva en la sociedad moderna podemos mencionar la extensión de las áreas de atención de los receptores. Mientras que en las sociedades más sencillas la gente se limita a temas que llegaban a su atención directa o a la de sus vecinos, la proliferación de los medios técnicos de la comunicación ha tenido como resultado llevar el mundo entero al foco de atención del hombre común. En cierto sentido, cada estudio del contenido es un análisis de lo que llega a la atención de la

gente. Algunos estudios, sin embargo, se limitan más o menos a este uso del análisis de contenido. Se han ocupado de los diferentes métodos analíticos.

Otra categoría adecuada en el estudio de las áreas de atención es la fuente del material de comunicación. El análisis de contenido se ha aplicado también a la determinación de las áreas de atención en los materiales narrativos aparecidos en los medios de comunicación colectiva. Estos procedimientos se han utilizado, por ejemplo, para describir los principales personajes de las películas taquilleras.

En cualquier tipo de análisis generales acerca del rol de la comunicación en la formación de opiniones y de actitudes, es importante dar énfasis al problema de la atención. La predisposición a seleccionar lo que se leerá o escuchará significa que la atención no es automática y por lo tanto no siempre es congruente con el contenido de la comunicación. En este tipo de investigación, el contenido de la comunicación desempeña su papel presentando una visión objetiva y sistemática de aquel contenido que es accesible a la atención del público, sea cual sea su manifestación real y sin importar la forma en que se le presente.

## 2.9 Enfoques cuantitativo y cualitativo.

Los investigadores han debatido ampliamente los méritos respectivos y las aplicaciones en los nuevos enfoques "cuantitativos" y "cualitativos" del análisis de contenido. "Algunos conocidos tratados sobre el análisis de contenido no hacen una distinción explícita entre uno y otro punto de vista. Los estudios se encuentran insuficientemente elaborados y dejan en la incertidumbre la dilucidación de si existe un método cualitativo que difiera fundamentalmente del cualitativo"<sup>50</sup>. Sin embargo, los aspectos importantes y útiles de cada uno son los siguientes:

El análisis cuantitativo es una técnica para obtener datos descriptivos acerca de las variables del contenido. Su valor a este respecto reside en que ofrece la posibilidad de obtener observaciones más precisas, objetivas y veraces sobre la frecuencia en que ocurren determinadas características del contenido, aisladas o en unión con alguna otra.

El término "cualitativo" se ha usado para señalar diferentes aspectos del procedimiento de investigación, tales como las siguientes:

- La lectura preliminar de los materiales a fin de establecer hipótesis y descubrir nuevas relaciones.

---

<sup>50</sup> George, 1959; p. 158.

- Un procedimiento flexible e impresionista para hacer observaciones descriptivas sobre las características del contenido.<sup>51</sup>

El confiar exclusivamente en el análisis cuantitativo presenta serias desventajas. Este enfoque puede verse reducido a la mera reducción de la frecuencia con que aparecen los símbolos y otras unidades dentro de un contenido específico. Lo anterior conduce directamente a la cuantificación de palabras o frases dentro de un contexto lingüístico y situacional particular, perdiéndose la posibilidad de hacer inferencias, a partir de la diferente significación de palabras o frases que aunque se repitan pocas veces proporcionan la base de otras inferencias claves.

"El análisis cuantitativo sistemático tendiente a probar hipótesis inferenciales es a menudo difícil, impracticable o innecesario; y, finalmente, los indicadores de contenido no cuantitativos (es decir, de no frecuencia) son a menudo más adecuados y productivos que los indicadores cuantitativos, o sea de frecuencia".<sup>52</sup>

El método empleado para averiguar el contenido propositivo de la comunicación por propaganda y para evaluar las relaciones estructurales de sus partes integrantes, es indudablemente menos sistemático que el riguroso análisis cuantitativo de contenido en el cual los juicios

---

<sup>51</sup> George, 1959, p. 158.

<sup>52</sup> George, 1959; 163.

codificados están claramente prescritos, como sería el caso si se tratara del análisis de contenidos literarios, lingüísticos o clínicos.

Para fines de este trabajo, los términos "cuantitativo" y "cualitativo" no se interpretan como enfoques opuestos o excluyentes, por el contrario (de acuerdo con autores como Holsti, Morin y George) como procedimientos complementarios ambos en las diferentes etapas del proceso de análisis de contenido, sobre todo dentro de los ámbitos social y político.

Finalmente, existe un grupo que acepta la distinción entre "cuantitativo" y "cualitativo", pero que insiste que los estudios documentales sistemáticos del último grupo constituyen una forma del análisis de contenido importante y quizás más significativa.<sup>53</sup>

## **2.10 Contenido Manifiesto y Contenido Latente.**

Una segunda fuente de divergencias entre los definidores del método es el problema de si debe limitarse el contenido manifiesto o si se le puede utilizar para analizar niveles más profundos del significado del contenido. El requisito de la objetividad limita el análisis al registro de aquellos símbolos y combinaciones que realmente aparecen en el mensaje.

---

<sup>53</sup> Holsti, 1969; 6.

No obstante, la lectura "entre líneas", debe dejarse para la etapa de la interpretación en cuyo momento el investigador es libre de usar todos sus poderes de imaginación e intuición con el propósito de extraer conclusiones significativas de los datos. Lo anterior primordialmente enfocado al afán de hacer inferencias y sacar conclusiones.<sup>54</sup>

Como ocurrió en el debate en torno al problema cuantitativo-cualitativo, la tendencia reciente se orienta hacia una definición más amplia del análisis de contenido, la cual no expone los aspectos cuantitativo-cualitativo, manifiesto-latente entre sí, sino que los ubica dentro de las diferentes etapas de investigación correspondiendo a diferentes dimensiones de la comunicación que se pueden analizar.<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> Holsti, 1969; 12

<sup>55</sup> Holsti, 1969; 13

## 2.11 Aplicación del análisis de contenido.

### 2.11.1 Diseño de Investigación.

El diseño de investigación que se presenta a continuación está basado en la combinación de los conceptos metodológicos de teóricos que sentaron las bases de lo que hoy conocemos como análisis de contenido, tal como Bernard Berelson, 1954, Kaplan y Goldsen, 1943 y las aportaciones de Ole R. Holsti. Integrando de esta manera conceptos de la vieja y la nueva escuela dentro del análisis de contenido. Dentro de las características de la metodología que usaremos para fines de este trabajo, destacan las siguientes:

- Se buscó integrar al factor cuantitativo de los teóricos tradicionales, el estudio cualitativo, lo cual permite establecer indicadores generales del contenido, establecer variables y comparar datos con modelos específicos.
- Asimismo, se integró de manera explícita las relaciones que existen entre el análisis de contenido, el proceso de comunicación, las preguntas que deben plantearse acerca de los elementos y los diseños de investigación adecuados.

Con base en el esquema clásico del proceso de comunicación de ¿Quién dice qué, a quién, cómo y con qué efecto? (Lasswell, Lerner y Pool, 1952:12, citado por Holsti, 1969:24) y añadiendo la pregunta ¿por qué?, Holsti representa esquemáticamente la relación entre estas preguntas, su relación entre estas preguntas, su definición de análisis de contenido y el proceso de comunicación.

Cada una de estas tres preguntas puede ser clasificada en investigaciones diseñadas para tres propósitos. Pueden analizarse mensajes para hacer inferencias acerca de:

- 1) Las características del texto.
- 2) Las causas o antecedentes de los mensajes, ó
- 3) Los efectos de la comunicación.

Para Holsti el análisis de contenido es cualquier técnica para hacer inferencias mediante la identificación objetiva y sistemática de características específicas en los mensajes.

### **2.11.2 Limitación y formulación del problema de investigación.**

Definir y analizar las características que presentó el tratamiento de la información dado el tema "El periodismo chiapaneco de la Revolución: Diarismo 1910-1920", por las notas publicadas en los periódicos *Diario de Chiapas, Verdad y Justicia y Boletín de Información*.

### **2.11.3 Formulación de Hipótesis.**

1. El periodismo de la revolución tanto a nivel nacional, como local, se caracterizó por dividirse en dos grandes bandos. Por un lado se encontró la prensa conservadora que apoyaba al bando reaccionario que buscaba mantener los privilegios de la aristocracia porfirista y los latifundios, con moldes económicos caducos y con políticas injustas para el pueblo de México y, por otro lado, se encontraba el periodismo liberal que apoyaba el cambio y la renovación de las relaciones sociales, las leyes y la implantación de la justicia en lo social y la democracia en lo político.
2. El periodismo chiapaneco de la revolución se caracterizó por ser subjetivo, predominando los géneros de opinión por sobre los géneros informativos. Los intereses y las simpatías personales se impusieron sobre la imparcialidad ante los sucesos y actores que permearon esa etapa de la historia en México.

3. Debido a que en Chiapas no se dieron levantamientos armados motivados por la revolución, la prensa se mantuvo distante de los acontecimientos que cimbraron el territorio nacional y ello coadyuvó a que las condiciones sociales de atraso persistieran intactas luego de la conclusión de la lucha armada.

#### 2.11.4 Muestra

Se tomó como objeto de estudio a los diarios: *Verdad y Justicia*, *Diario de Chiapas* y *Boletín de Información*, por ubicarse cada uno de ellos dentro del contexto cronológico y geográfico que nos interesa, es decir, su publicación se ubica entre los años de 1910 a 1920 dentro del territorio del estado de Chiapas. Para fines de estudio, se partió de la definición que los cronistas e historiadores han hecho sobre las publicaciones y las definiciones que los propios diarios han hecho sobre su contenido editorial.

Por otro lado, se seleccionaron las siguientes categorías de análisis, por considerarse que son las más acordes a los propósitos buscados en el análisis, que pretende dilucidar las características generales en forma y contenido del periodismo de la época: tendencia, actores, autoridad, origen, intencionalidad, tema y medidas de espacio.

Diario	Posición Editorial	Posición Política
Diario de Chiapas	Conservador	Conservador
Verdad y Justicia	Informativo Moderado	Informativo Moderado
Boletín de Información	Organo Carrancista	Organo Carrancista

**CAPITULO TERCERO**  
**ANALISIS DEL PERIODISMO CHIAPANECO DE LA**  
**REVOLUCION. (DIARISMO)**

Como se mencionó en el capítulo anterior, uno de los hechos más notables dentro del periodismo chiapaneco acaeció en la época revolucionaria. Se trata del nacimiento del diarismo en la Entidad, entendido éste como la práctica cotidiana del periodismo, ya que previo a este suceso las publicaciones locales tenían una periodicidad variada desde semanal, catorcenal o mensual y, como ya se acotó, la mayoría se editaban de manera irregular.

El surgimiento del diarismo en Chiapas tuvo lugar con el *Diario de Chiapas* en el año de 1912, esfuerzo continuado meses después con *Verdad y Justicia* (1912) y dos años más tarde con *Boletín de Información* (1914). Fueron estos tres diarios los únicos editados durante el lapso de 1910-1920 en la Entidad, por lo que nuestro estudio se centrará tanto en las características de formato como en el análisis de contenido de cada uno de ellos.

Pese a lo fugaz de estas publicaciones que no alcanzaron a traspasar el umbral de la década, el precedente sentado por ellas es la base sobre la que descansa el actual modo de hacer periodismo en

Chiapas, donde los cotidianos sobrepasan cuantitativamente la circulación en comparación con otro tipo de ediciones periódicas.

La intención del presente capítulo es hacer un análisis y una reflexión de estos tres notables esfuerzos del periodismo local, con el propósito de conocer las características físicas de estos ejemplares y la carga ideológica que manejaron dentro del contexto histórico revolucionario. Determinando, entre otras cosas, cual era la tendencia que manejaba cada uno de estos tres periódicos, para ello se pondrá en práctica la técnica del análisis de contenido de notas informativas publicadas por los diarios señalados, cuya aplicación y características se expusieron en el capítulo anterior.

Los originales de los ejemplares analizados se encuentran en la hemeroteca "Fernando Castañón Gamboa" a disposición del público. Cabe señalar que debido al tiempo y al deterioro consecuente, los cuidados que se tienen para con este tipo de material son escrupulosos, por lo que en la actualidad es imposible reproducirlos mediante fotocopia, fotografías con flash u otro tipo de técnicas o herramientas que impliquen una fuerte descarga de luz sobre su superficie, a fin de que ello no cause mayor deterioro en su estado.

Se puede observar que los ejemplares en su mayoría lucen amarillentos y con el papel reseco, al punto de que algunos se deshacen literalmente al contacto con las manos, otros más se encuentran rotos

por el uso, han sido mutilados o rayados por los visitantes. Para la conservación de este material, que sin duda es patrimonio histórico, la hemeroteca mantiene un clima templado y una iluminación tenue a fin de que el medio ambiente afecte al mínimo estas reliquias del periodismo chiapaneco.

Desafortunadamente, en todos los casos las colecciones de los periódicos se encuentran incompletas y no puede accederse al contenido de los ejemplares por el mal estado en el que subsisten. Resulta pertinente esta acotación, porque ello representa uno de los obstáculos principales que el estudioso de estos documentos debe sortear en el proceso de investigación y que en ocasiones dificulta profundizar en algunas notas que pudieran aportar datos interesantes y valiosos sobre la actividad periodística de aquel entonces.

No obstante, con todo y las limitantes -que seguramente enfrenta todo investigador- los resultados obtenidos finalmente son ampliamente satisfactorios en lo relativo a la historia del periodismo de la época en general y de los tres diarios analizados de forma particular.

Sin mayor preámbulo, a continuación se presenta el comentario y análisis de esta tercia de ases de las letras chiapanecas; los eslabones no perdidos pero sí empolvados por el tiempo y el olvido y que; sin embargo, representan para el diarismo chiapaneco, el mismo instante de su nacimiento.

### 3.1 DIARIO DE CHIAPAS

A 85 años del nacimiento de nuestro periodismo local con *Campana Chiapaneca*, el 7 de mayo de 1912 apareció en Tuxtla Gutiérrez el primer número del *Diario de Chiapas*, fundado y dirigido por el Lic. Enrique Barroso que fue un hombre que puso su talento en diversas vertientes de la cultura y de allí que haya impartido su saber como catedrático en la Escuela Industrial Militar, como fotógrafo profesional y de prensa, como periodista y finalmente como gran impulsor de los deportes modernos, siendo el primer cronista deportivo en el Estado. Fernando Castañón ahonda en sus escritos de periodismo sobre la actividad de Barroso:

"En el año de 1907 entra decidido al campo periodístico, dirigiendo *El Heraldo de Chiapas*; en 1908 *El Eco*. El primero en publicar fotograbado, gracias al equipo de Nabor Yañez; en 1910 el humorista *La Mosca*; en 1911 el famoso 30-30, que a la postre se convirtió en el *Diario de Chiapas*, todos ellos editados en Tuxtla Gutiérrez. En sus últimos años dentro de estas actividades lo encontramos radicado en Tapachula en 1928 dirigiendo el semanario *El Sur de México*.<sup>56</sup>

Los primeros 31 números del *Diario de Chiapas* constituyeron una novedad y un verdadero juguete periodístico, pues apenas contaba con 20 por 12 centímetros de dimensión, pero del 32 en adelante aumentó

---

<sup>56</sup> Castañón G, Fernando, *La Imprenta y el periodismo en Chiapas*, p. 37

a 26 por 17 centímetros, adquiriendo con esto mayor popularidad e interés. El éxito logrado se debió no sólo a su formato, sino a su información, pero indiscutiblemente, a que publicaba diariamente en primera plana noticias telegráficas nacionales y extranjeras, proporcionadas por la agencia Regagnon, en una época en la cual el público tenía que esperar diez, quince y hasta veinte días para recibir prensa de la ciudad de México a causa de la lentitud de las comunicaciones terrestres.

Esta cualidad fue quizás el elemento clave para que este primer diario ganara adeptos muy rápidamente y se destacara por encima de las demás publicaciones, pues cumplía con una de las principales misiones del periodismo: *informar con inmediatez de los sucesos* que ocurrían en otras partes del país. Cabe decir que más adelante *Verdad y Justicia* también implementaría las noticias telegráficas en su primera plana.

*El Diario de Chiapas* se editaba a dos columnas y el papel era de pulpa de madera. En su contenido, además de las comentadas noticias telegráficas se incluía el santoral, páginas literarias, sociales, avisos económicos y diversos artículos de opinión que giraban en torno a tópicos variados, en su mayoría con tintes políticos.

En cuanto a su publicidad, la tarifa de anuncios era de 10 centavos el centímetro lineal del ancho de una columna común de una cuarta de

plana, en la primera plana los precios eran dos veces más caros y en la segunda y tercera página eran de 15 centavos. El ochenta por ciento de los anunciantes prefería la última página por su precio y entre los clientes se encontraron comercios de paraguas y sombreros, fotografía artística, carruajes de alquiler, billares y cantinas; etc.

"Con escrupulosa puntualidad circulaba el diario a las nueve de la mañana, pagándose dos centavos por ejemplar de cuatro páginas y seguramente que así hubiera continuado su vida cotidiana por muchos años, pero por errores políticos que cometió el licenciado Barroso en 1914 se vio obligado a dejar la dirección primero a Angel Coutiño y después al maestro Manuel Fuentes Avendaño y al cubano Tomás Mayofret, en cuyas manos desapareció en ese año".<sup>57</sup>

A continuación se presenta el análisis de las notas publicadas por este periódico en su primera plana durante el tiempo de su circulación.

Primeramente, como se acotó en el capítulo anterior, se han dividido las categorías de análisis de contenido en siete rubros: tendencia, actores, autoridad, origen, intencionalidad, tema y medidas de espacio. El análisis de las notas especificadas, aunadas al escrutinio general del periódico y del momento histórico local, nos brindan una comprensión global de la ideología y del perfil editorial de cada órgano.

---

<sup>57</sup> Op Cit., p. 38.

Recapitulando lo anotado en el capítulo anterior, el análisis de contenido aspira a realizar una clasificación cuantitativa de un trozo de contenido, de acuerdo con un sistema de categorías ideado para producir datos apropiados a las hipótesis específicas concernientes a ese contenido y sirve para mostrar objetivamente la naturaleza y la fuerza relativa a los estímulos aplicados al lector.

Por definición, el análisis de contenido exige una cuantificación de los elementos del contenido y se deben utilizar algunas subdivisiones estandarizadas.

A continuación, se presentan las categorías de análisis basadas en la información de las notas periodísticas analizadas.

### 3.1.1 Tema

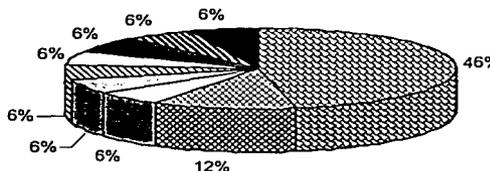
Tema	Total
Decena Trágica	8
Candidatura de Félix Díaz a la presidencia.	2
Disidencia de senadores de Texas al gobierno de Huerta	1
Familia de Madero emigra a Nueva York	1
Investigación de la muerte de los hermanos Mendoza	1
Pacto entre Huerta y Pascual Orozco	1
Reconocimiento al gobierno de Huerta por parte de Emilio Campa	1
Sublevación de Carranza y Mayoterena al gobierno de Huerta	1
Escaramuza entre soldados mexicanos y americanos	1

Primeramente se presenta el tema o tópico, que es de lo que trata la nota, el tópico. Entrando de lleno en materia de análisis, vemos que del total de 17 notas un 46 por ciento de ellas abordó la caída del maderismo durante la llamada Decena Trágica, un 12 por ciento de la

candidatura de Félix Díaz a la presidencia y el resto se dividen en temas de menor importancia que alcanzan el seis por ciento cada uno (ver tabla anexa). Es notoria la importancia que el periódico le otorgó a la caída del maderismo, lógicamente, ello se explica en las repercusiones que tuvo para la Nación tal suceso. Máxime, como se mencionó líneas arriba, cuando este fue el primer diario local y también el primero que incluyó noticias telegráficas nacionales, por lo que, aprovechando la ventaja de la inmediatez, publicaba notas que los otros periódicos no tenían a su disposición, o simplemente no podían hacer llegar a sus lectores con la misma prestancia y oportunidad pues no circulaban diariamente.

El *Diario de Chiapas* fue privilegiado en este sentido, le correspondió informar -bien o mal- a la población chiapaneca de sucesos históricos nacionales trascendentes, como lo son la Decena Trágica y el derrocamiento de Madero. Consciente de ello, y con agudeza periodística, su director dejó al margen los acontecimientos locales para dar relevancia a los tópicos de interés nacional en las principales planas del diario. A continuación se presenta la gráfica correspondiente a temas:

**Diario de Chiapas  
Categoría Tema**



- Decena Trágica
- Candidatura de Félix Díaz a la presidencia.
- Disidencia de senadores de Texas al gobierno de Huerta
- Familia de Madero emigra a Nueva York
- Investigación de la muerte de los hermanos Mendoza
- Pacto entre Huerta y Pascual Orozco
- Reconocimiento al gobierno de Huerta por parte de Emilio Campa
- Sublevación de Carranza y Mayoterena al gobierno de Huerta
- Escaramuza entre soldados mexicanos y americanos

**3.1.2 Tendencia.**

Actor	Favorable	Desfavorable	Neutral	Total
Francisco I. Madero	1	6	2	9
Félix Díaz	5	0	3	8
Victoriano Huerta	5	0	2	7
Bernardo Reyes	0	0	4	4
Venustiano Carranza	0	3	0	3
Senadores	0	0	3	3

En lo relativo a la tendencia, se ha tomado como variable a los personajes claves de la revolución citados en el medio, a fin de precisar con mayor exactitud la posición editorial del diario y evitar generalizaciones a priori, de esta manera cada personaje es analizado

de forma independiente y se evita caer en el juego de "los revolucionarios y los conservadores" (los buenos y los malos), en la primera apreciación. En este apartado se observa que, en el caso de Francisco I. Madero, el 69 por ciento de las notas sobre él tienen una tendencia negativa, el 22 por ciento neutral y sólo el 12 por ciento son positivas. Es de resaltar que, la escasa información favorable se generó cuando Madero aún no había sido derrocado por los golpistas. En el caso de Felix Díaz se observa lo contrario, el 62 por ciento de la información presentada es de carácter favorable y el 38 por ciento restante es neutral. Al referirse a Victoriano Huerta, el 71 por ciento de la información es favorable y el restante 29 por ciento es neutral, se vuelven a presentar las mismas características que con Félix Díaz. Al referirse al Senado y a Bernardo Reyes, la información es neutral en el cien por ciento, al mencionar a Venustiano Carranza la información generada es negativa en su totalidad.

De acuerdo al contexto histórico de la época, es comprensible que Barroso y su diario fueran tan implacables contra el gobierno de Madero, ya que fue éste quien anteriormente derrocó a Porfirio Díaz y, como sabemos, gracias al dictador su compadre Rabasa gobernó Chiapas y, a su vez, por decreto de este último se trasladaron los poderes de San Cristóbal a Tuxtla Gutiérrez, por esos motivos, tal y como hemos

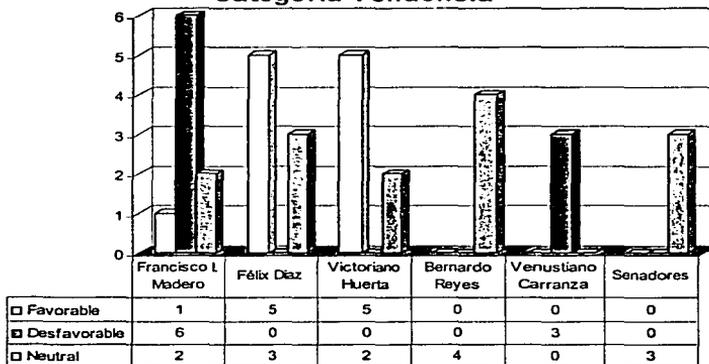
visto, la prensa de la nueva capital apoyaba decididamente a estos dos polémicos personajes, y al conservadurismo que representaban.

Al caer Madero, y ascender Huerta, el *Diario de Chiapas* festejó su declive con bombo y platillo; sin embargo, este arrebató sería uno de los errores políticos que pagaría caro el diario poco tiempo después.

Por otra parte, atendiendo al panorama e influencia nacional, sabemos que la figura de Madero tampoco gozó en su momento del apoyo del grueso de la prensa mexicana -como se mencionó en el primer capítulo-, la cual continuó en manos de partidarios porfiristas que lo tacharon de ser un personaje débil y poco brillante; es lógico suponer que las notas que procedían de la capital estuvieran matizadas de esta tendencia y, aunadas al criterio radical y conservador de Barroso, resultarían tan adversas al autor del lema "sufragio efectivo, no reelección".

Es definitivo el hecho de que *El Diario de Chiapas* fue un periódico sumamente radical, parcial y de tendencia ultraconservadora. Con ideas reaccionarias que no sólo aplaudían los actos de la vieja dictadura, sino que impulsaba su retorno al poder, encarnada en los personajes de Victoriano Huerta y Félix Díaz. De ahí el ataque a Madero -líder de la nueva generación burguesa- y la idolatría para con personajes tan cuestionables política e históricamente como lo fueron Porfirio Díaz y Huerta.

### Diario de Chiapas Categoría Tendencia



### 3.1.3 Actor

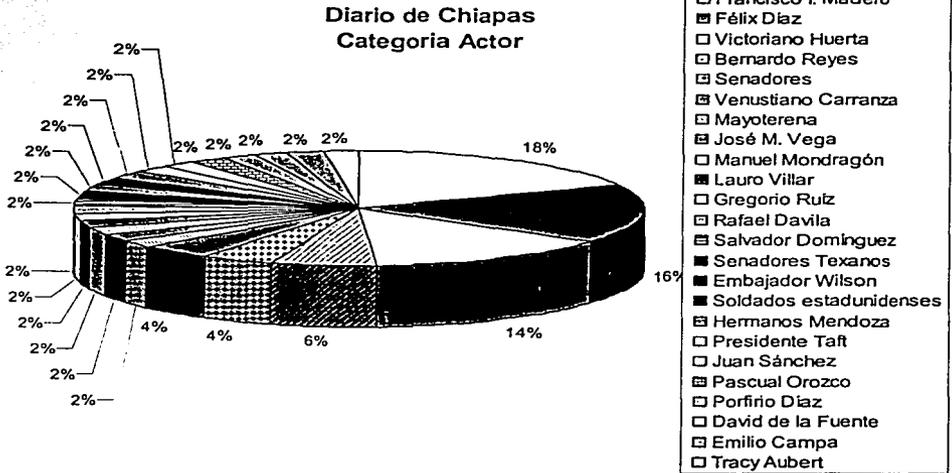
Actor	Total
Francisco I. Madero	9
Félix Díaz	8
Victoriano Huerta	7
Bernardo Reyes	3
Senadores	2
Venustiano Carranza	2
Mayoterena	1
José M. Vega	1
Manuel Mondragón	1
Lauro Villar	1
Gregorio Ruiz	1
Rafael Davila	1
Salvador Domínguez	1
Senadores Texanos	1
Embajador Wilson	1
Soldados estadounidenses	1
Hermanos Mendoza	1
Presidente Taft	1
Juan Sánchez	1
Pascual Orozco	1
Porfirio Díaz	1
David de la Fuente	1
Emilio Campa	1
Tracy Aubert	1

La categoría de actor se refiere a la persona, grupo o institución que aparece en la posición central como indicador de una acción determinada; en este rubro encontramos que fue Madero el personaje más recurrente en las notas publicadas (18 por ciento), seguido de Félix Díaz (16 por ciento) y Huerta (14 por ciento) como los tres personajes más recurrentes de este periódico. Pudiera resultar confuso e, incluso, contraproducente, que un periódico o medio de comunicación determinado que intente desprestigiar a un personaje público recurra a él reiteradamente, como en este caso ocurre con Madero. Independientemente de la imagen que se pretenda proyectar de él - héroe o villano-, Madero es colocado como un protagonista fundamental de la historia, al ser el personaje público más citado en sus notas, aunque la ventaja sólo sea de dos por ciento.

Otro hecho notable digno de resaltar en este rubro es la presencia también constante de Félix Díaz, sobrino de Porfirio Díaz y frustrado aspirante al poder de la República. Es de señalar el apoyo que este periódico le dio a su imagen, siendo incluso su vocero en la entidad, a fin de impulsar su carrera política, hecho que algunos historiadores, como Fernando Castañón, califican de lamentable pues aseguran que el carácter que tenía como diario independiente se perdió con esta acción.

Luego de observar los resultados en el rubro de tendencia, podemos inferir que lo de "diario independiente" no fue más que un

eslogan. Sus fuertes vínculos con grupos de poder propiciaron que desde sus inicios el mencionado medio de comunicación naciera sirviendo a la clase gobernante, al poder más reaccionario: la dictadura de Porfirio.



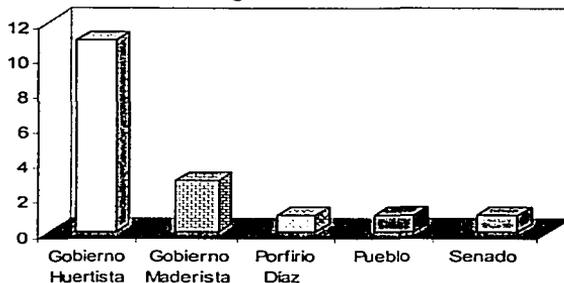
### 3.1.4 Autoridad.

Autoridad	Total	Porcentaje
Gobierno Huertista	11	64
Gobierno Maderista	3	18
Porfirio Díaz	1	6
Pueblo	1	6
Senado	1	6

La autoridad se refiere al grupo o institución que aparece en posición central como indicador de una acción determinada. En este rubro se observa que el 64 por ciento de las notas tienen como autoridad al gobierno huertista, el 18 por ciento al gobierno maderista y, por su parte, Porfirio Díaz, el Pueblo de México y el Senado, tienen el seis por ciento respectivamente.

La mayoría de la información publicada tienen como autoridad a Huerta, hecho que corrobora el apoyo de este periódico a las causas reaccionarias. Por otra parte, se observa que las notas que mencionan a Madero como autoridad corresponden a tiempos en los que se encontraba aún al frente del gobierno de la República.

Diarlo de Chiapas  
Categoría Autoridad



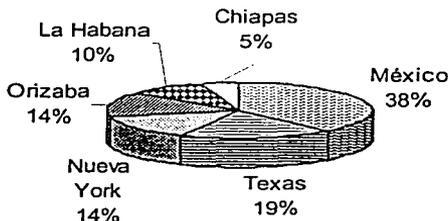
### 3.2.5 Origen.

Origen	Total
México	8
Texas	4
Nueva York	3
Orizaba	3
La Habana	2
Chiapas	1

La categoría de análisis conocida como origen o fuente es el lugar de donde procede la información. En el caso de *Diario de Chiapas*, el 38 por ciento tuvo como punto de origen la Ciudad de México, en tanto que el Paso Texas el 19 por ciento; Orizaba, Veracruz, y Nueva York acumularon el 14 por ciento respectivamente, La Habana alcanzó el 10 por ciento y Chiapas el cinco por ciento.

Al efectuar un análisis comparativo se puede observar que la información de procedencia local era mínima respecto a la que procedía de la capital del país. También resulta destacable el hecho de que algunas notas de relevancia nacional procedieran de los Estados Unidos. Desde luego, eso suponía un punto a su favor, ya que los lectores pudieron informarse con oportunidad de noticias de fuentes tan distantes, en tiempos relativamente breves para la época.

Diario de Chiapas  
Categoría Origen

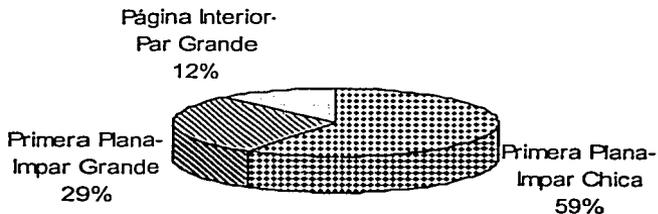


### 3.1.6 Medidas de Espacio.

Medidas de Espacio	Total
Primera Plana-Impar Chica	10
Primera Plana-Impar Grande	5
Página Interior-Par Grande	2

Las medidas de espacio corresponden al lugar que ocupa, en este caso, la nota dentro del diario. Es importante señalar que tanto la cantidad de espacio, como la plana donde se ubica la nota (sección) tienen una gran significación, dado que no tiene la misma importancia una nota que ocupa una primera plana a una que va en interiores; que la información sea de cinco líneas u ocupe toda la plana, que ésta aparezca en página par o impar. En este caso, el 59 por ciento de las notas se encuentran en primera plana ocupando una página impar y un espacio chico, el 29 por ciento de las notas también se localiza en la primera plana pero el espacio de la nota es grande; el 12 por ciento restante ocupa una página interior par y su tamaño es grande.

Diario de Chiapas  
Categoría Medidas de Espacio



Aunque se dio preferencia en el análisis aquellas notas que relataron sucesos importantes relativos al proceso histórico estudiado, es necesario acotar que, independientemente de ese requisito, en la gran mayoría de su línea editorial, el periódico les otorgaba esa importancia per se. Notas informativas (70 por ciento), crónicas (18 por ciento), editoriales (seis por ciento) o cuentos (seis por ciento) relativos a los sucesos que estremecían a la Nación ocuparon siempre un lugar preponderante dentro del medio. No dudamos que ello se debiera a la gran expectación generada entre la población chiapaneca en torno a los sucesos acontecidos en gran parte del país.

De todas las notas analizadas por este diario la que a en lo particular resultó ser la más interesante por su localización física, el formato de la letra y su contenido fue la publicada el 19 de febrero de 1913, donde se narra la caída del maderismo en un editorial de línea sumamente dura. Misma que fue reproducida en el primer capítulo de este trabajo.

Con los antecedentes presentados podemos inferir las causas e ideales que alentaron al periódico. Desde luego, estamos hablando de una publicación decididamente conservadora, enfocada principalmente a los asuntos de índole nacional, por encima de los acontecimientos locales.

Relativo a su tendencia, se observa el ataque al maderismo como un hecho recurrente y progresivo a medida que Huerta va ganando terreno; es decir, que de una actitud indiferente al régimen maderista se torna en crítico decidido, para posteriormente pasar a ser un vocero del Club Bernardo Reyes y, en particular, de Felix Díaz. Se aprecia que la línea del periódico se inclina a servir las causas de quien ejerce en turno el poder o hacer propaganda a quienes aspiran ejercerlo, comprometiendo al órgano por afinidades personales o conveniencias políticas. Esta práctica ha sido una de las más difundidas y nefastas dentro del periodismo, tanto a nivel nacional como local, desafortunadamente continúa hasta nuestros días, pese a la notable apertura y espacios que han conquistado la sociedad y el periodismo en años recientes.

Ahora bien, es prudente retomar la idea de que cuando surge *El Diario de Chiapas*, la disputa entre Tuxtla y San Cristóbal por la residencia del poder estatal estaba aún muy fresca y, si recuerda el lector, que aunque el pueblo sancristobalense se ha caracterizado históricamente por su conservadurismo, no dudó durante esa coyuntura en abrazar la causa maderista a fin de intentar infructuosamente su objetivo: recuperar la capital de Chiapas, con la mala suerte que el propio Madero les negó su apoyo. Ahora bien, en Tuxtla se les guardaba particular aprecio a Emilio y Ramón Rabasa y a la figura del dictador

Díaz, quienes eran vistos por muchos como auténticos héroes, entre ellos seguramente por el señor Enrique Barroso, quien además tenía nexos amistosos con la familia Rabasa. De esta manera podemos inferir y explicar el por qué de la línea decididamente antimaderista y fuertemente conservadora que se observa en las páginas de este diario, que se reducen a un mero interés personal.

Se puede inferir que *El Diario de Chiapas* fue un periódico reaccionario, destinado a servir a las clases más conservadoras y vocero del -ya para entonces- rancio y anacrónico ideario porfirista. Si hubiera que establecer un equivalente nacional a esta publicación, podría equipararse con *El Imparcial* de Reyes Spíndola.

Ese apasionamiento en su línea editorial marcó el final de su existencia, cuando las condiciones cambiaron. El primer error político de Barroso fue haber comentado favorablemente la caída del presidente Madero aplaudiendo la cobarde actitud de Huerta con estas frases que aparecieron en las primeras planas del diario, de fecha 19 de febrero de 1913:

"La caída del Gobierno (sic) maderista comunicada por telegrama a esta ciudad (Tuxtla) fue recibida con alegría pues pone término en cierto punto a la natural ansiedad que existía mientras no se decidió el triunfo. El senado ha tomado una actitud patriótica y era en nuestro

concepto el único medio legal de llegar a una solución efectiva y rápida. Ayer clamábamos por la paz tan cara para nuestra Patria..."

El segundo error político lo cometió Barroso la noche del 3 de marzo del mismo año de 1913, en el que se constituyó en el Teatro del Estado, de Tuxtla, el partido felicista Bernardo Reyes, con el objeto de apoyar la candidatura presidencial del sobrino de don Porfirio. Barroso fue designado vocal de la mesa directiva y al aceptar jubiloso ese cargo, puso a disposición del Partido las columnas de su diario, el que de hecho, desde ese instante se convirtió en órgano de propaganda política, perdiendo todo su prestigio y calidad de independiente ante la opinión pública.<sup>58</sup>

Estos errores no los perdonó el carrancismo en 1914 que, como se recordará, perseguía a muerte a todo aquel ciudadano con antecedentes porfirianos o huertistas, causa que obligó a Barroso a emigrar del Estado por mucho tiempo y causa también de la clausura de este diario, cuyo mayor mérito fue el ser el primero editado en Chiapas.

---

<sup>58</sup> Op Cit, p. 40.

### 3.2 Verdad y Justicia

Ocho meses después de la aparición del *Diario de Chiapas* exactamente el 2 de diciembre de 1912. Arturo Santibañez, oaxaqueño de origen, entró también al campo periodístico lanzando a la circulación en Tuxtla Gutiérrez, el diario de información y variedades titulado *Verdad y Justicia*.

"Santibañez era entonces propietario de un comercio de muebles y objetos de arte. Tenía tres hermanos combatiendo contra el usurpador Victoriano Huerta al lado de Carranza, quien en prueba de amistad y confianza les había otorgado a todos ellos el cargo de general. Al triunfo del Constitucionalismo estos generales llamaron a Arturo, lo presentaron al Primer Jefe y don Venustiano, acogiéndolo con singular simpatía y en recompensa a los servicios prestados por sus hermanos, le concedió igual grado militar y a la vez lo designó Cónsul General de México en Génova, Italia. Con este motivo salió de Tuxtla y la dirección de *Verdad y Justicia* pasó a manos del ameritado profesor Lisandro Calderón y posteriormente a las de José María Gómez, dejando de publicarse a finales de 1913, cuando apenas habían circulado 67 números".<sup>59</sup>

Poco tiempo después de que Arturo desempeñara tan honroso cargo en Génova, su hermano Alfonso cometió el asesinato de don Jesús

---

<sup>59</sup> *Op. Cit.*, p. 42.

Carranza en el Istmo de Tehuantepec y tal cosa lo obligó a renunciar, poniéndose más tarde a las órdenes de la Convención de Aguas Calientes. De Europa pasó a Nueva York y a Guatemala y después de 1920, año del asesinato de Don Venustiano, Arturo logró todavía una curul federal por obra y gracia del general Obregón.

Entrando de lleno a las características del diario, éste medía 32 X 35.5 centímetros, contenía un total de cuatro páginas y el formato era de cuatro columnas, el papel utilizado en su fabricación era pulpa de madera. El precio de cada ejemplar ascendía a tres centavos.

Relativo al contenido, según un escrutinio físico de los ejemplares, *Verdad y Justicia* incluía secciones como noticias telegráficas procedentes de la Ciudad de México (el segundo en el Estado con este servicio), gacetilla, sección de poesías, notas locales de índole política y relativas a actos sociales y personajes de la selecta sociedad chiapaneca, así como diversos artículos de carácter humanístico y filosófico.

La publicidad ya se hacía presente en este periódico a través de anuncios sencillos y sin grandes pretensiones creativas. La tarifa era de cinco centavos por centímetro lineal del ancho de una columna común en la cuarta plana, en primera plana los precios eran tres veces más altos y en la segunda y tercera plana el centímetro lineal costaba diez centavos. Razón por la cual, la cuarta plana daba cabida al 80 por ciento

de la publicidad contenida por el periódico. Entre los anunciantes sobresalían comercios como el Club de Muebles, Casa Realizadores de Espejos, fotógrafos, doctores, talleres mecánicos y cigarrillos.

La línea editorial que manejó el periódico puede considerarse moderadamente conservadora, pues aunque muestra una orientación oficialista no llegó a los extremos radicales que en su momento caracterizó al *Diario de Chiapas*. Así pues, tanto en su aspecto noticioso como en los temas que abordó era más moderado en sus comentarios, inclinándose en ocasiones al intelectualismo un tanto filosófico, al ahondar cuestiones sociales y de carácter universal en artículos como "La razón y la conducta humana".

Como se apreció al principio, el editor del diario mantenía nexos bastante fuertes con el poder a nivel nacional, así como con las clases pudientes locales. Por un lado, su relación con Carranza y, posteriormente, con Obregón, y por otro como comerciante de objetos de arte que, evidentemente distribuía entre las altas esferas de la sociedad chiapaneca, aunado al estatus y el roce inevitable con éste sector local a quien, finalmente, iba dirigido el periódico.

El eslogan del diario afirmaba que se trataba de un "órgano de información y variedades", objetivo que cumplió pues en su contenido se aprecia una diversidad de temas con una línea humanística y tolerante. Cabe recalcar que una característica notoria de este diario -ya

comentada líneas arriba- era la presentación de artículos de índole casi filosófica, los cuales incluso llegaban a ocupar su primera plana. Resulta esto llamativo porque comúnmente los diarios, como medios noticiosos, suelen dejar sus espacios principales a información de último momento y no a temas de resonancias intelectual que, por lo que respecta, pueden ser sumamente interesantes, pero indudablemente iban dirigidos a una clase culta chiapaneca y no al vulgo común. De han tenido que omitir estos artículos por salirse del campo de estudio, pues el objetivo es analizar el periodismo del periodo revolucionario seleccionando aquellas notas de corte informativo que traten cuestiones sociales o políticas de esa coyuntura histórica particular.

El ejemplar más antiguo de este diario que se conserva en la hemeroteca "Fernando Castañón" es el número 21, publicado en diciembre de 1912.

No está de más señalar que este fue el único medio de información que no pudo reproducirse mediante fotocopia, debido al mal estado en que se encuentran los periódicos. Por lo que se optó por la fotografía (sin flash) para tener constancia de las notas seleccionadas.

A continuación, el análisis de las notas publicadas por este periódico durante su lapso de vida.

### 3.2.1 Tema

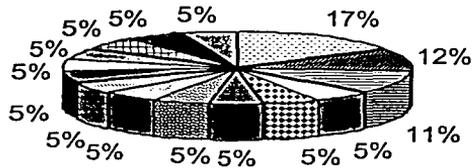
Temas	Totales
Situación del gobierno Maderista	3
Enfrentamiento entre Tuxtlecos y Lascasences por el traslado de poderes.	2
Decena Trágica	2
Zapatistas asaltan hacienda "El Salitre"	1
Traslado de prisión a Félix Díaz	1
Liberales y Clericales	1
Ley de Sirvientes	1
La función del Congreso Local	1
Huelga de Estibadores	1
Gobierno interino en Tlaxcala	1
El imperialismo Yankee en América Latina	1
Desplegado de Victoriano Huerta.	1
Conflicto de los Balcanes	1
Aprehensión de periodistas	1
Aprehensión de exMinistro.	1

En lo que respecta a la categoría Tema, los resultados indican que el 17 por ciento de la información se orientó a la situación del gobierno Maderista, en momentos previos al golpe de Estado; el 12 por ciento correspondió al enfrentamiento entre tuxtlecos y lascacenses por el traslado de poderes acaecido pocos años antes, el 11 por ciento se orientó a relatar los sucesos sangrientos de la llamada "Decena Trágica", siendo los demás temas de menor importancia, pues cada uno obtuvo el cinco por ciento, entre los que podemos mencionar a zapatistas invadiendo una hacienda, la Ley de Sirvientes y el traslado de prisión de Félix Díaz.

Puede observarse una temática muy diversa en el contenido de este diario. Asimismo, cierto equilibrio entre los temas de carácter nacional (como la Decena Trágica, el gobierno de Madero, etc.) y los de

carácter local (como la pugna entre los bandos sancristobalense y tuxtleco por el control del poder político de la entidad) e, incluso, de carácter internacional (conflicto en los Balcanes y el imperialismo Yankee en América Latina).

**Diario Verdad y Justicia.  
Categoría Tema**



- Situación del gobierno Maderista
- Enfrentamiento entre Tuxtlecos y Lascasences por el traslado de poderes.
- Decena Trágica
- Zapatistas asaltan hacienda "El Salitre"
- Traslado de prisión a Félix Díaz
- Liberales y Clericales
- Ley de Sirvientes
- La función del Congreso Local
- Huelga de Estibadores
- Gobierno interino en Tlaxcala
- El imperialismo Yankee en América Latina
- Desplegado de Victoriano Huerta.
- Conflicto de los Balcanes
- Aprehensión de periodistas
- Aprehensión de exMinistro.

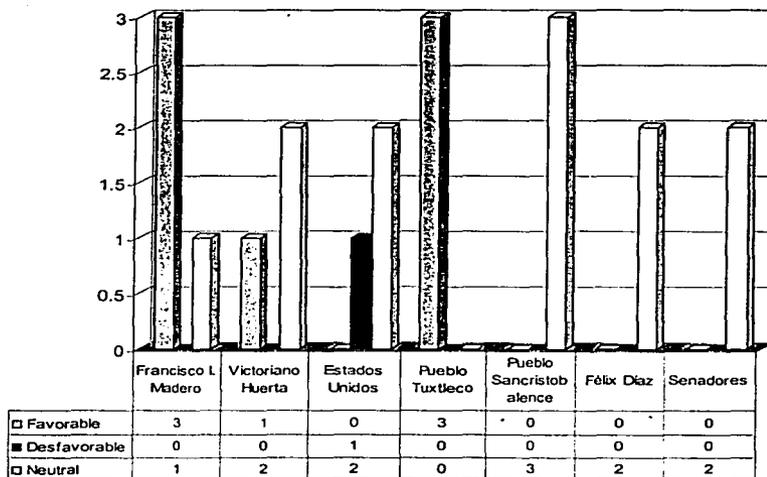
### 3.2.2 Tendencia.

Actor	Favorable	Desfavorable	Neutral	Total
Francisco I. Madero	3	0	1	4
Victoriano Huerta	1	0	2	3
Estados Unidos	0	1	2	3
Pueblo Tuxtleco	3	0	0	3
Pueblo San Cristobalense	0	0	3	3
Félix Díaz	0	0	2	2
Senadores	0	0	2	2

En la categoría Tendencia se observa que la causa maderista fue apoyada en el 75 por ciento de la información publicada por el periódico, y el 25 por ciento restante fue de carácter neutral. En el caso de Victoriano Huerta, el 67 por ciento de la información fue neutral y el 33 por ciento favorable. Al referirse a Estados Unidos, el 67 por ciento de la información fue de índole neutral y el 33 por ciento fue negativa. En el caso del Pueblo Tuxtleco, el 100 por ciento de las notas fueron favorables y, por último, al referirse al Pueblo San Cristobalense, Félix Díaz y Senadores, el 100 por ciento de las notas fueron de índole neutral. Como se puede apreciar en el recuadro superior, la información de índole informativa se impone por encima de la favorable o la neutral, con lo cual se puede apreciar el carácter moderado del periódico. Contrario a lo que hiciera el *Diario de Chiapas*, este periódico muestra simpatía por el presidente Madero y no lo ataca, ni festeja su derrocamiento.

El hecho de que este periódico no resulte extremadamente radical en su tendencia, como lo observamos en el caso del *Diario de Chiapas*, lejos de un defecto, resulta un punto a favor, pues el periodismo -en su aspecto informativo- debiera ser siempre imparcial. Aspecto que resulta ciertamente difícil y que en contadas ocasiones puede apreciarse por un medio, *Verdad y Justicia* fue un buen intento en este sentido, aunque no por ello dejó de ser conservador. Sus reiterados ataques al zapatismo y al villismo dieron muestra de esta faceta del diario y de los fuertes nexos con el carrancismo.

Diario Verdad y Justicia  
Categoría Tendencia



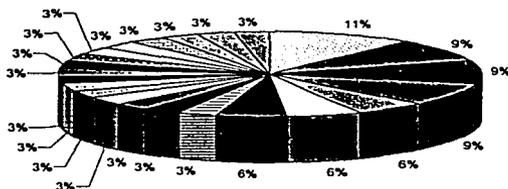
### 3.2.3 Actor.

Actor	Total
Francisco I. Madero	4
Estados Unidos	3
Pueblo San Cristobalense	3
Pueblo Tuxtleco	3
Félix Díaz	2
Victoriano Huerta	2
Congreso de la Unión	2
Presidente Taft	1
Turcos	1
Compañía Terminal de Veracruz	1
Estibadores	1
Pedro Lascuráin	1
Sirvientes	1
Congreso Local	1
Ing. Gordillo León	1
General Rabago	1
Unión de Mecánicos Mexicanos	1
Francisco Vázquez	1
Ministro Calero	1
Rafael Pimentel	1
Zapatistas	1
Periodistas Presos	1
Federico González G	1

En el rubro de actor se observa también una fuerte diversificación en los personajes que se abordaron en las notas. No obstante, el personaje de Francisco I. Madero continúa siendo -como en el caso anterior- el principal actor mencionado por el medio, con el 11 por ciento del total de menciones; el pueblo san cristobalense, el pueblo tuxtleco y Estados Unidos también fueron objeto de atención de este diario, al alcanzar el nueve por ciento en este rubro respectivamente. En tanto, Félix Díaz, Victoriano Huerta y el Poder Legislativo alcanzaron el seis por ciento respectivamente. Sobresale el hecho de

que los norteamericanos despectivamente llamados por este medio sean mencionados en varias notas en las que se les considera enemigos del país, por esta situación puede inferirse que el periódico era antiestadunidense.

Diario Verdad y Justicia  
Categoría Actor



□ Francisco I. Madero	■ Estados Unidos	■ Pueblo Sancristobalence	■ Pueblo Tuxtlico
□ Félix Díaz	□ Victoriano Huerta	■ Congreso de la Unión	□ Presidente Taft
■ Turcos	■ Compañía Terminal de Veracruz	□ Estibadores	□ Pedro Lascuráin
□ Sirvientes	■ Congreso Local	■ Ing. Gordiño León	■ General Rabago
■ Unión de Mecánicos Mexicanos	□ Francisco Vázquez	□ Ministro Calero	□ Rafael Pimentel
□ Zapatistas	□ Periodistas Presos	□ Federico González G.	

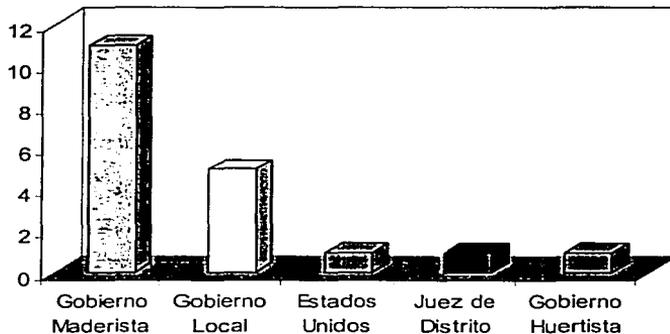
### 3.2.4 Autoridad.

Autoridad	Total	Porcentaje
Gobierno Maderista	11	59
Gobierno Local	5	26
Estados Unidos	1	5
Juez de Distrito	1	5
Gobierno Huertista	1	5

En la categoría de autoridad los resultados apuntan que, Madero obtuvo un total del 59 por ciento de las notas, mientras que el gobierno local contó con un 26 por ciento y el resto se repartió entre Estados Unidos, un juez de distrito y Huerta con cinco por ciento cada uno.

La permanencia de Madero en el poder constituye un eje fundamental en este rubro, ya que la mayoría de las notas se sitúan en el contexto en que este personaje aún era la máxima autoridad nacional como Presidente de la República. Las notas, de carácter nacional principalmente, dejan un margen bastante menor para los temas de índole local, como se observa al constatar la marcada diferencia entre las notas que muestran a Madero como autoridad y en las que prevalece el gobierno local como eje de poder principal.

Diario Verdad y Justicia  
Categoría Autoridad

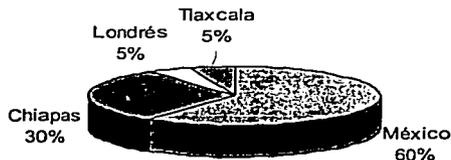


### 3.2.5 Origen.

Origen	Total
México	12
Chiapas	6
Londrés	1
Tlaxcala	1

El origen de las notas en *Verdad y Justicia* muestra una tendencia definida, pese a que los lugares de origen de la información fueron variados. Se observa que el 60 por ciento de las notas procedieron de la capital del país, Ciudad de México, mientras que el 30 por ciento tuvieron origen local y el diez por ciento restante se dividió entre Tlaxcala y Londres de manera equitativa.

Diario Verdad y Justicia  
Categoría Origen



### 3.2.6 Medidas de Espacio.

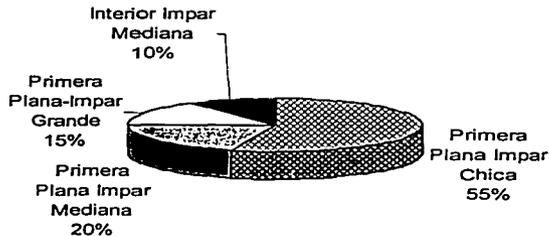
Medidas de Espacio	Total
Primera Plana Impar Chica	11
Primera Plana Impar Mediana	4
Primera Plana Impar Grande	3
Interior Impar Mediana	2

En lo relativo a las medidas de espacio, el 90 por ciento de las notas de este periódico se encontraron en la primera plana del matutino. El 55 por ciento fueron notas chicas ubicadas en la primera página, por tanto, impar. Por su parte, el 20 por ciento fueron de notas de tamaño mediano, con la misma ubicación física que la anterior. Mientras que el quince por ciento fueron notas de primera plana impar grande. Sólo el 10 por ciento correspondió a información publicada en páginas interiores, en página impar y de tamaño mediano. Por lo anterior, se puede inferir que las notas presentadas fueron de bastante importancia para la publicación al ubicarse ellas en la primera plana aunque, por otro lado, por el tamaño pequeño que prevaleció, se trataba más bien de informaciones escuetas y breves contenidas dentro de la sección de las llamadas Noticias Telegráficas. Se ha hecho hincapié en la posición de la nota -par o impar- porque para fines comerciales y de publicidad, la información contenida en páginas impares resulta de mayor costo por el impacto visual que representa, por ende, las notas publicadas en páginas impares tienen también mayor valor visual en este sentido. Por tanto,

puede apreciarse que, el cien por ciento de las notas se ubicaron en páginas impares.

Temporalmente hablando, *Verdad y Justicia* se encontró casi paralelo al *Diario de Chiapas*, sin embargo, en el aspecto ideológico se puede ubicar entre la postura de éste último y *Boletín de Información*, siendo en este sentido una especie de transición entre ellos. *Verdad y Justicia* no agredió los intereses de la clase pudiente local; sin embargo, estableció nexos con el poder central del carrancismo. Sin llegar a ser su vocero oficial, apoyó al movimiento que encabezó Carranza y que lo llevó a ocupar el cargo de la presidencia de la República. Así pues, la tendencia del diario se puede definir como moderadamente conservadora.

**Diario Verdad y Justicia**  
**Categoría Medidas de Espacio**



### 3.3 Boletín de Información.

"En los años de 1914 y 1915, durante el régimen carrancista en Chiapas jefaturado por el general Jesús Agustín Castro, la oficina de información bajo la dirección del teniente Alfonso María Martínez, lanzó a la circulación una hoja diaria llamado *Boletín de Información*, que daba a conocer las nuevas orientaciones sociales de la Revolución y las noticias más importantes de la campaña contra Villa y Zapata. Por sus dos años de vida cuenta esta hoja periodística como tercer diario local".<sup>60</sup>

*Boletín de Información* fue, además del tercer diario local, el vehículo ideológico del carrancismo al llegar a nuestro Estado. Por lo tanto, su línea editorial fue clara y definida en todo momento. La aparición de este órgano informativo sucede en una época en la que sus dos antecesores están ya fuera del escenario social, por lo que *Boletín de Información* se convierte en el único medio impreso de comunicación cotidiana.

Como se acotó anteriormente, a la llegada del carrancismo -y de este diario- el ajuste de cuentas con los partidarios de Porfirio Díaz y todo aquello que tuviesen nexos con ideologías conservadoras serían si no eliminados, sí combatidos férreamente.

---

<sup>60</sup> *Op Cit*, p. 44

Grande fue la batalla que este periódico libró al tratar de dar a conocer sus ideales a través de sus páginas. No obstante la fuerte carga ideológica implícita, es de reconocer que difundió ideas de avance social, cuyo impacto repercutió de tal manera, provocando una contraofensiva por el sector social que vio sus intereses amenazados. Es de suponer que sus lectores más asiduos se concentraron precisamente en la clase privilegiada, clase a la que el diario reiteradamente criticó y a la que exigía mayor justicia social; desde luego, si los terratenientes o burgueses lo leían era básicamente para estar al tanto de "las tretas del enemigo" y de la evolución de los acontecimientos sociales. Concebido este acto más como un mecanismo de defensa que surgido de una admiración genuina a la labor de este órgano informativo, al que más bien debieron detestar.

Uno de los mayores obstáculos de este periódico -y del carrancismo en la entidad- fue el no haber encontrado la debida respuesta y penetración en las mentes de la clase oprimida, por la ignorancia de las mismas y la manipulación de que eran objeto por parte de la clase patronal. Por ello, mucho del contenido de las reivindicaciones sociales que en su momento promovió *Boletín de Información* prácticamente se los llevó el viento, los campesinos no reaccionaron al llamado carrancista, quizás porque la "Ley de Liberación de Obreros" promovida por los carrancistas tampoco había sido creada

de acuerdo con el contexto estatal prevaleciente en la época, sino con el del norte del país. Así pues, las masas proletarias en Chiapas permanecieron indiferentes ante los intentos liberadores de los forasteros, pertenecientes al ala liberal del carrancismo.

Y es que, tal como expone la teoría marxista: "La revolución no se realiza por encargo. La revolución no puede ser impuesta a un pueblo desde el exterior. Es el producto de profundas contradicciones internas e internacionales del capitalismo".<sup>61</sup>

Es un hecho que las contradicciones existían en la Entidad, pero ningún sector de la sociedad había madurado lo suficiente como para que se llevara a efecto una protesta campesina, mucho menos obrera. Pues en pleno siglo XX en Chiapas seguían prevaleciendo moldes feudales en casi toda su extensión.

Paradójicamente, ochenta años después, la opresión llevada a cuentas estalló en un despertar tardío y violento, trayendo consigo muerte y desolación. Voces indígenas exigiendo reivindicación para este territorio y sus pobladores más olvidados. De 1994 a la fecha, ha sido un camino largo y sinuoso en el proceso de alcanzar la equidad social, aún no conseguida. Y quién lo diría, los cimientos de la lucha subyacen ahí, en un órgano que en su momento no enarbolaron ni Villa, ni Zapata, pues fueron los carrancistas, esos extraños personajes

---

<sup>61</sup> Afanasiev, V, *Fundamentos de Filosofía*, p. 116.

arribados del norte, los primeros en luchar por la justicia social en Chiapas con su *Boletín de Información*.

Y posiblemente si hubiese sido Zapata y no Carranza quien hubiera tenido la tarea de convocar a las clases pobres, estas se hubieran identificado más con el Caudillo del Sur y los principios del Plan de Ayala, cuyo contenido es de carácter netamente agrario.

No se puede pasar por alto que los carrancistas que por estas tierras promovían la equidad social, en otros estados mantenían una lucha encarnizada contra el levantamiento encabezado por Villa y Zapata y los ideales que estos enarbolaban.

Retornando a las características físicas de *Boletín de Información*, éste tenía un tamaño de 30 X 20 centímetros, el número de sus páginas era cuatro, a doble columna por página, mientras que el tipo de papel era pulpa de madera.

Relativo al contenido, se trató de un periódico carente de secciones fijas y principalmente se dedicó a narrar el acontecer político tanto nacional, como local, por medio de notas editorializadas. Sus temas más relevantes fueron la publicación de leyes expedidas durante el periodo de gobierno del general Castro y los triunfos del carrancismo a nivel nacional.

El diario careció de publicidad y su distribución fue gratuita. El costo de la publicación fue financiado por el propio gobierno carrancista, ya que fue el vocero oficial del gobierno en la Entidad.

El primer ejemplar que se conserva en la hemeroteca corresponde a la fecha del 18 de diciembre de 1914 y es también el primer número que se publicó de este órgano, por lo que resulta un invaluable documento histórico.

### 3.3.1 Tema

Tema	Total
Apoyo a Venustiano Carranza	3
Descalificación a la figura de Francisco Villa	2
Descalificación a la figura de Emiliano Zapata	2
Reflexión de fin de año	1
Ley de Obreros	1
Levantamiento en Copainalá	1
Legislación sobre la tenencia de la tierra	1
Inconsistencias del gobierno convencionista.	1
Fraude cometido por empresa inmobiliaria.	1
Elogio a los hombres del campo	1
Celebración de la recuperación de la Ciudad de México	1
Celebración de la ocupación de México por Obregón.	1
Apuntes biográficos de Madero.	1
Abastecen a comunidades de insumos en Salina Cruz	1

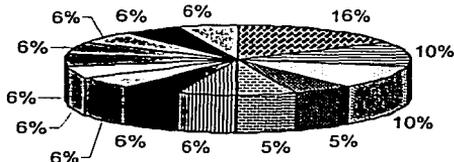
El tema central de esta publicación es el apoyo manifiesto a la figura de Venustiano Carranza (18 por ciento de las notas); en tanto la descalificación a las figuras de personajes como Emiliano Zapata y Francisco Villa alcanzaron el 10 por ciento, respectivamente, del total de número de notas publicadas. El resto de los temas recibieron un porcentaje minoritario (ver gráfica anexa), entre los temas abordados, se encuentran: la legislación sobre la tenencia de la tierra, la

inconsistencia del gobierno convencionista, el festejo por la recuperación de la Ciudad de México a manos de Obregón y apuntes biográficos de Madero.

Al tratarse de un órgano oficial del carrancismo, el diario dedicó gran parte de sus notas a exaltar -directa o indirectamente- la imagen de Carranza y los avances y triunfos del constitucionalismo en México. Por otro lado, se enfocó en promover leyes de reivindicación social como la llamada "Ley de Liberación de Mozos", mismas que acarrearían el descontento de los latifundistas y que serían una de las causas fundamentales del estallido de la Contrarrevolución Chiapaneca. No obstante la simpatía manifiesta del órgano hacia las masas oprimidas, esta no era extensiva para con los caudillos más representativos de los hombres del campo, Villa y Zapata, a quien en todo momento lanzó un tenaz y persistente ataque.

La línea editorial del periódico mantuvo su enfoque en temas netamente sociales y políticos. Los eventos y fiestas relacionados con la alta jerarquía local fueron pasados por alto. Al ser el periódico editado por militares se puede inferir que eso influyó en un distanciamiento con los temas frívolos, de glamour social y a que el rebuscamiento estilístico estuviera casi ausente en sus notas. La información fue tratada de manera directa, aunque con un claro ideario político, mismo que se abordará más adelante.

**Boletín de Información  
Categoría Tema**



- |   |   |
|---|---|
| <input checked="" type="checkbox"/> Apoyo a Venustiano Carranza                           | <input type="checkbox"/> Descalificación a la figura de Francisco Villa     |
| <input type="checkbox"/> Descalificación a la figura de Emiliano Zapata                   | <input checked="" type="checkbox"/> Reflexión de fin de año                 |
| <input checked="" type="checkbox"/> Ley de Obreros  | <input checked="" type="checkbox"/> Levantamiento en Copinalá               |
| <input checked="" type="checkbox"/> Legislación sobre la tenencia de la tierra            | <input type="checkbox"/> Inconsistencias del gobierno convencionista.       |
| <input type="checkbox"/> Fraude cometido por empresa inmobiliaria.                        | <input checked="" type="checkbox"/> Elogio a los hombres del campo          |
| <input checked="" type="checkbox"/> Celebración de la recuperación de la Ciudad de México | <input type="checkbox"/> Celebración de la ocupación de México por Obregón. |
| <input checked="" type="checkbox"/> Apuntes biográficos de Madero.                        | <input type="checkbox"/> Abastecen a comunidades de insumos en Salina Cruz  |

**3.3.2 Tendencia.**

Actor	Favorable	Desfavorable	Neutral	Total
Ejército Constitucional	2	0	9	11
Venustiano Carranza	6	0	0	6
Francisco Villa	0	5	0	5
Francisco I. Madero	2	0	2	4
Latifundistas	0	3	0	3
Angeles	0	0	2	2
Campesinos	2	0	0	2
Emiliano Zapata	0	2	0	2
Alvaro Obregón	2	0	0	2

En la categoría Tendencia, los resultados indican que el Ejército Constitucionalista registró el 82 por ciento de su información con una tendencia neutral, mientras que el restante 18 por ciento fue

favorable: la figura de Venustiano Carranza fue favorecida en el 100 por ciento de las notas; por el contrario, la figura de Francisco Villa alcanzó el 100 por ciento de las notas con una tendencia negativa para su persona; mientras que Francisco I. Madero registró el 50 por ciento de la información con una tendencia neutral y el otro 50 por ciento positiva. Aunque el número de notas fue menor, la información publicada sobre Zapata fue negativa en un 100 por ciento, al igual que la que versó sobre los latifundistas locales.

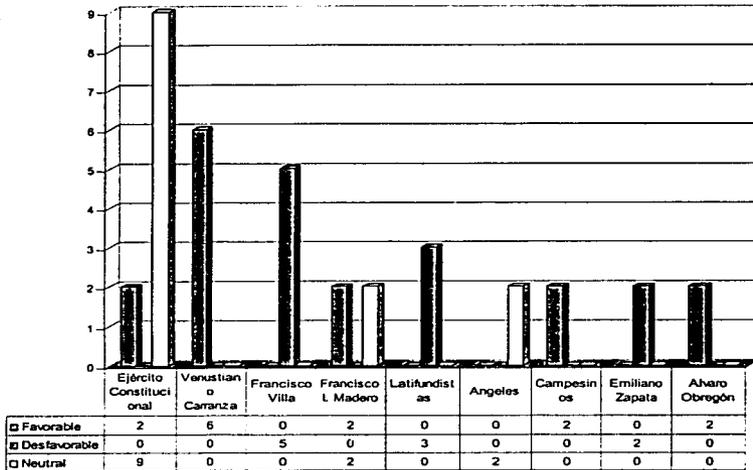
La tendencia antimapachista va implícita en las notas que versaron sobre los campesinos y los carrancistas, ya que en ellas se señalaba claramente al pueblo oprimido por una elite poderosa y opresora, mientras que se hacia referencia al carrancismo como la vía de liberación de esta clase marginada del desarrollo y la educación.

Un aspecto interesante que este diario promovió fue la reivindicación de la figura de Madero, cuando tiempo atrás *El Diario de Chiapas* se había encargado de exaltar su derrocamiento, por considerarlo un personaje perjudicial para la Nación.

Dentro del análisis de contenido y, específicamente, dentro de nuestro estudio, la Tendencia resulta una categoría singularmente importante, pues en ella se observa la línea ideológica que seguía un medio de comunicación determinado. En este caso, los resultados confirman que el diario era un medio de propaganda eminentemente

constitucionalista y, a la vez, encargado de desprestigiar la imagen de los caudillos campesinos (Villa y Zapata). Bajo el temor que los movimientos encabezados por estos líderes arribaran a la Entidad, causando mayor inestabilidad.

Boletín de Información  
Categoría Tendencia



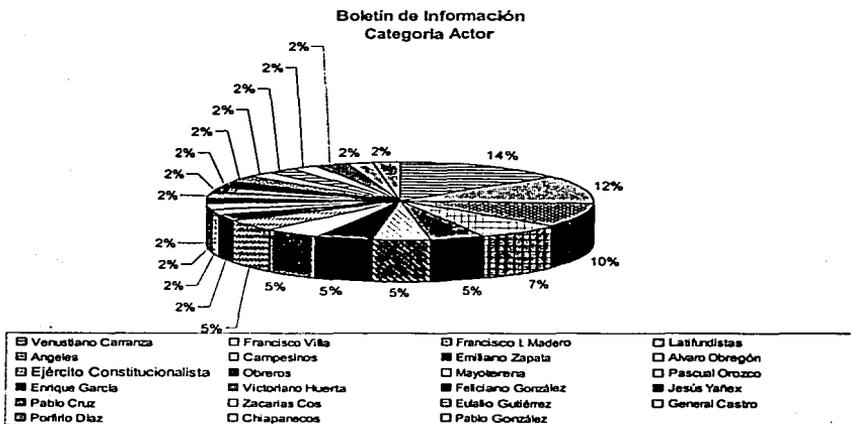
### 3.3.3 Actor.

Actor	Total
Venustiano Carranza	6
Francisco Villa	5
Francisco I. Madero	4
Latifundistas	3
Angeles	2
Campesinos	2
Emiliano Zapata	2
Alvaro Obregón	2
Ejército Constitucionalista	2
Obreros	1
Mayoterena	1
Pascual Orozco	1
Enrique García	1
Victoriano Huerta	1
Feliciano González	1
Jesús Yañez	1
Pablo Cruz	1
Zacarias Cos	1
Eulalio Gutiérrez	1
General Castro	1
Porfirio Díaz	1
Chiapanecos	1
Pablo González	1
Suma Total	42

En relación con la categoría Actor, los resultados indican que el personaje más importante para esta publicación fue, obviamente, Carranza con 14 por ciento de las notas otorgándole alguna mención; mientras que Francisco Villa obtuvo mención en el 12 por ciento de las notas; el 10 por ciento de las notas hizo alusión a Madero y el siete a los latifundistas locales. El resto de los actores tuvo una participación minoritaria en el contenido de las notas (consultar gráfica inferior).

Sin duda, una de las características sobresalientes de este periódico fue la de asignarle un carácter protagónico a las clases relegadas socialmente en Chiapas, a quienes se refirió con un sentido

paternalista y reivindicatorio, a diferencia de los otros diarios que les atribuyeron un papel secundario. Así también, destaca la exaltación a Carranza como "héroe máximo de la Revolución". No obstante, a los ideales sociales que plasmó en sus páginas, el órgano no deja de ser un diario faccioso donde, por otro lado, se ataca a Villa y Zapata reiteradamente, refiriéndose a ellos como auténticos bandoleros, sencillamente por oponerse al régimen de El Primer Jefe.

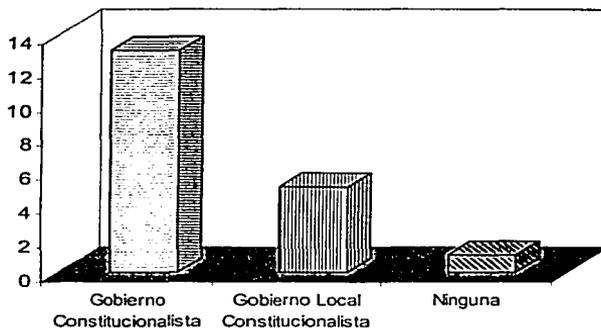


### 3.3.4 Autoridad.

Autoridad	Total	Porcentaje
Gobierno Constitucionalista	13	69
Gobierno Local Constitucionalista	5	26
Ninguna	1	5

La autoridad emanada en el 100 por ciento de las notas recayó sobre Carranza y el Gobierno Constitucionalista. Así, el 69 por ciento hacían referencia directamente al Primer Jefe, mientras que el Gobierno Local Constitucionalista, encabezado por el general Castro, obtuvo el 26 por ciento de esta categoría. Al analizar este rubro se puede inferir que la influencia del Poder Federal sobre la entidad pesaba demasiado y que muchas de las situaciones locales pasaban a segundo plano, porque las acciones del gobierno local giraban en torno a las disposiciones del centro, que era quien dictaba las acciones a llevar a cabo, o lo que debiera ser importante para el medio de comunicación y los pobladores del estado.

Diario Boletín de Información  
Categoría Autoridad

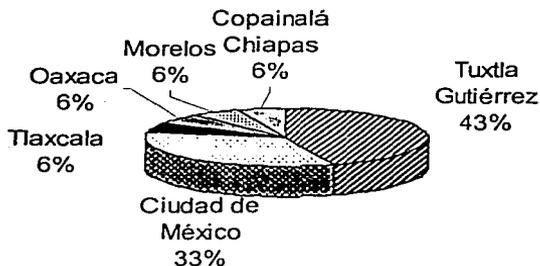


### 3.3.5 Origen.

Origen	Total
Tuxtla Gutiérrez	8
Ciudad de México	6
Tlaxcala	1
Oaxaca	1
Morelos	1
Copainalá Chiapas	1

Pese a que en el rubro de autoridad prevaleció la emanada desde el centro del país, el origen de las notas en su mayoría fue local. El 43 por ciento de las notas tuvo como procedencia a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, mientras que el 33 por ciento a la Ciudad de México, y el 18 por ciento restante se repartió proporcionalmente entre Oaxaca, Morelos y Copainalá, Chiapas.

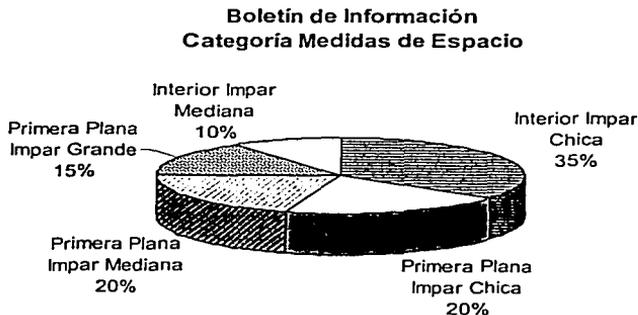
**Boletín de Información**  
**Categoría Origen**



### 3.3.6 Medidas de Espacio.

Medidas de Espacio	Totales
Interior Impar Chica	7
Primera Plana Impar Chica	4
Primera Plana Impar Mediana	4
Primera Plana Impar Grande	3
Interior Impar Mediana	2

El 35 por ciento de las notas se encontraron en el interior del periódico en página impar; en tanto el 20 por ciento correspondió a las notas de tamaño mediano publicadas en primera plana y otro 20 por ciento a las publicadas en primera plana de tamaño pequeño. Asimismo, 15 por ciento fue para las notas ubicadas en primera plana de tamaño grande y un 10 por ciento a las localizadas en página interior impar y de tamaño mediano. Puede comprobarse que se impuso la publicación de las notas que hablaron sobre temas relativos a la revolución en diversos espacios del periódico, asimismo, se aprecia una diversidad en el tamaño de las mismas.



*Boletín de Información* tuvo que luchar fuertemente contra muchas publicaciones mapachistas editadas en los municipios aledaños a Tuxtla Gutiérrez (ver capítulo uno), varias de ellas eran escritas a mano y distribuidas entre la población que, en complicidad, apoyaba discretamente a la Contrarrevolución chiapaneca. Fue este apoyo del pueblo chiapaneco hacia los que consideraba los "suyos", otra de las causas del poco prosperar del carrancismo en la entidad, por lo que, al abandonar Chiapas las tropas del general Castro, tras el asesinato de Carranza y el ascenso de Obregón, desaparece este tercer diario local.

Posiblemente la constante más común de los tres diarios, además de la periodicidad de su publicación, era la relativa a la presentación física, pues los tres contaban con cuatro páginas, estaban hechos de papel de pulpa de madera y el formato era similar en cada caso. Otra característica común que podemos encontrar es que, tanto *Diario de Chiapas* como *Verdad y Justicia* fueron los dos primeros diarios en incluir las llamadas "noticias telegráficas en el estado, y ambos se editaron en periodos de tiempo muy próximos entre sí.

Con los datos anteriores podemos establecer una idea de las condiciones que prevalecían en cada uno de los tres diarios. El hacer un balance comparativo entre los tres órganos y establecer la objetividad de sus notas, si estaban a favor o en contra de la Revolución, qué hechos eran los que resaltaban, cuáles eran los personajes más

importantes para cada uno, si eran tendenciosos o no en sus juicios, etc. se complica, y podría resultar un tanto arbitrario en algunas unidades de análisis, si se toman en cuenta las fechas de publicación de cada uno de los tres órganos informativos, pues cada uno de ellos perteneció a momentos históricos diferentes, por ejemplo, al *Diario de Chiapas* lo podemos ubicar en la caída del maderismo y el ascenso de Huerta al poder, mientras que a *Boletín de información* dentro de lo que es la entrada de Huerta en la Entidad. Indudablemente se trata de un mismo proceso histórico (la Revolución Mexicana), pero entre uno y otro los actores políticos, los tiempos y las circunstancias han cambiado y esas diferencias se hacen patentes en el momento en que los grupos de poder en Chiapas que durante la época de *Diario de Chiapas y Verdad y Justicia* fueron bandos contrarios, se unifican durante la existencia de *Boletín de Información*, a fin de combatir al enemigo que venía de fuera.

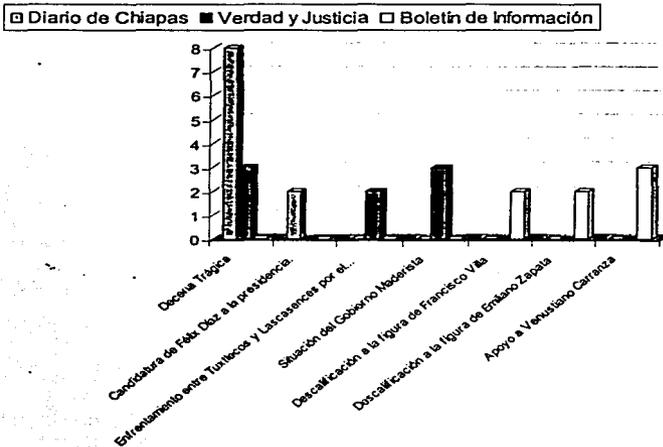
No obstante lo anterior, se ha intentado un recuento a manera de síntesis, con el propósito de ubicar las coincidencias y divergencias fundamentales que existieron entre los tres órganos. A continuación se presentan gráficas en las que se observan aquellos contenidos que fueron abordados en las unidades de análisis en, por lo menos, dos de los tres diarios.

### 3.4 Análisis Comparativo del Diarismo Chiapaneco de la Revolución.

#### 3.4.1 Tema

Tema	Diario de Chiapas	Verdad y Justicia	Boletín de Información	Total
Decena Trágica	8	3	0	11
Candidatura de Félix Díaz a la presidencia.	2	0	0	2
Enfrentamiento entre Tuxtecos y Lascasences por el traslado de poder	0	2	0	2
Situación del Gobierno Madenista	0	3	0	3
Descalificación a la figura de Francisco Villa	0	0	2	2
Descalificación a la figura de Emiliano Zapata	0	0	2	2
Apoyo a Venustiano Carranza	0	0	3	3

Gráfica Comparativa. Categoría Tema.



Como puede observarse en la tabla y gráfica superiores, en la categoría tema los resultados indican que los tres periódicos trataron

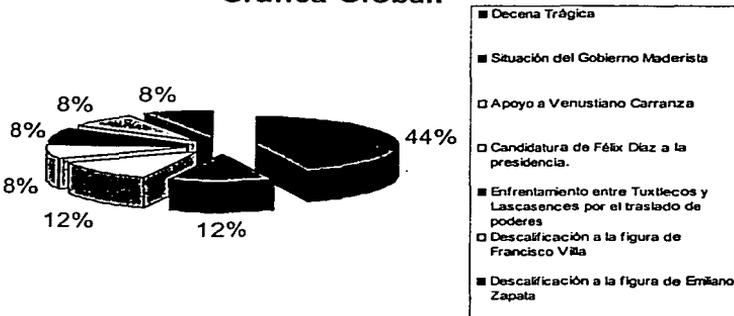
temas diferentes en la mayoría de los casos. El único hecho relevante que fue abordado por dos de los tres diarios es el relativo al de los acontecimientos suscitados en la Decena Trágica, hecho tratado tanto por *Verdad y Justicia* y *Diario de Chiapas*, aunque puede observarse que el segundo fue más persistente en abordar el tema, narrando paso a paso el desarrollo y desenlace del conflicto. Fuera de este hecho, los tres periódicos abordaron cuestiones de diversa índole, a las que dieron particular importancia, así pues, *Diario de Chiapas* además de la Decena Trágica se interesó en promover la candidatura de Félix Díaz a la presidencia, mientras que, por su parte, *Verdad y Justicia* dio espacio en sus páginas a temas como el enfrentamiento entre tuxtlecos y sancristobalenses por el traslado de poderes de San Cristóbal a Tuxtla Gutiérrez, o la situación del gobierno maderista previo a su derrocamiento. Por su parte, *Boletín de Información* se abocó a apoyar al gobierno de Venustiano Carranza y en descalificar a las figuras de Francisco Villa y Emiliano Zapata, considerándolos temas principales en sus páginas. Indudablemente, el hecho de que los tres diarios, y en especial éste último, atiendan periodos de tiempo distintos, es factor fundamental dentro del contenido de sus notas, pero también lo son las causas ideológicas que impulsaban la línea editorial de los tres medios

Tema	Total
Decena Trágica	11
Situación del Gobierno Maderista	3
Apoyo a Venustiano Carranza	3
Candidatura de Félix Díaz a la presidencia.	2
Enfrentamiento entre Tuxtlecos y Lascasences por el traslado de poderes	2
Descalificación a la figura de Francisco Villa	2
Descalificación a la figura de Emiliano Zapata	2

Al efectuar un promedio entre los tres periódicos y sacar una media general de temas, el resultado indica lo siguiente: 44 por ciento de las notas versaron sobre la llamada Decena Trágica, 12 por ciento a la situación del gobierno maderista previo a su derrocamiento, 12 por ciento versaron sobre el apoyo a Venustiano Carranza y el resto de las temas obtuvieron un ocho por ciento de apoyo cada una. (Ver gráfica inferior).

Temas como el desenlace de la Revolución, el ascenso de Obregón, los asesinatos de Zapata, Carranza o Villa no fueron abordadas por el diarismo de la revolución en Chiapas, que apenas cubrió el primer lustro de la década de los diez (1910-15), por tanto las cuestiones que abordó se supeditan a este periodo cronológico.

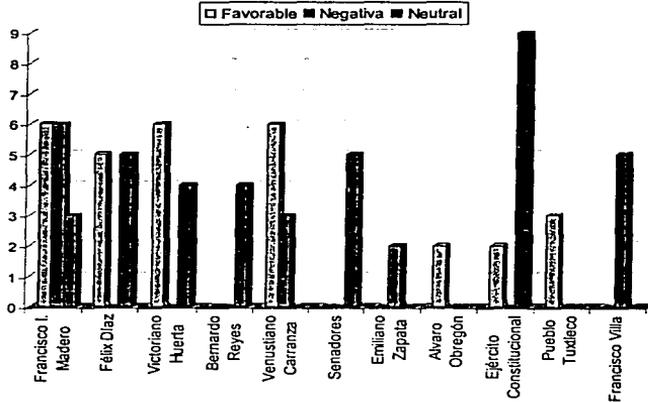
**Categoría Tema.  
Gráfica Global.**



### 3.4.2 Tendencia

Personaje	Favorable	Negativa	Neutral
Francisco I. Madero	6	6	3
Félix Díaz	5	0	5
Victoriano Huerta	6	0	4
Bernardo Reyes	0	0	4
Venustiano Carranza	6	3	0
Senadores	0	0	5
Emiliano Zapata	0	2	0
Alvaro Obregón	2	0	0
Ejército Constitucional	2	0	9
Pueblo Tuxtleo	3	0	0
Francisco Villa	0	5	0

Gráfica Comparativa. Categoría Tendencia.



Al realizar un balance general entre los tres periódicos se observa que, la tendencia de los diarios se enfocó más en apoyar o atacar a un determinado personaje, que al movimiento revolucionario en sí mismo,

en consecuencia, al efectuar un promedio, la polémica figura de Madero contó con el mismo porcentaje de notas favorables (40 por ciento) y de negativas (40 por ciento), mientras que el 20 por ciento restante fueron notas neutras, con respecto a Félix Díaz, se observa que 50 por ciento de las notas fueron de carácter favorable y el otro 50 por ciento neutral; Victoriano Huerta promedió en el recuento de los tres periódicos un 60 por ciento de notas favorables y un 40 por ciento de neutras; la controvertida figura de Venustiano Carranza obtuvo un amplio margen de notas a su favor (67 por ciento), pero un 33 por ciento de las notas que generó fueron de índole negativa. La información que generaron Zapata y Villa fue en su totalidad negativa (aunque es necesario aclarar que solamente *Boletín de Información* escribió sobre estos personajes).

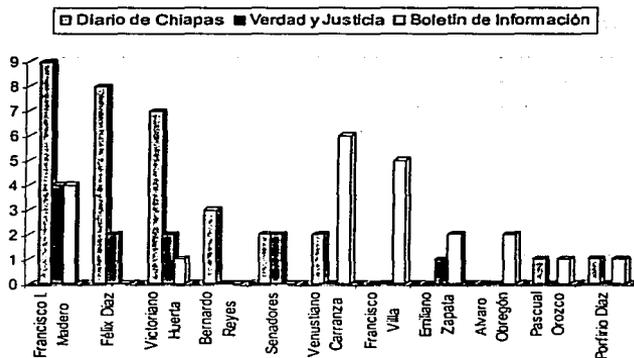
A la distancia de casi un siglo, los historiadores parecen no coincidir con las apreciaciones hechas por el diarismo chiapaneco de la Revolución. Así pues, ni Huerta es considerado un héroe, ni Zapata o Villa unos bandidos que se dedicaban al pillaje; sin embargo, entender las dos posturas puede conducirnos a una desmitificación de la imagen del héroe o del villano. Finalmente, los medios son reflejo de la sociedad, o de un sector de ésta. Luego entonces, se aprecia que la tendencia predominante del diarismo chiapaneco durante la Revolución fue marcadamente conservadora, facciosa y radical en

sus juicios. Inclinandose en apoyar a aquellos personajes que promovieran el menor cambio en las esferas sociales y de poder.

### 3.4.3 Actor

Actor	Diario de Chiapas	Verdad y Justicia	Boletín de Información
Francisco I. Madero	9	4	4
Félix Díaz	8	2	0
Victoriano Huerta	7	2	1
Bernardo Reyes	3	0	0
Senadores	2	2	0
Venustiano Carranza	2	0	6
Francisco Villa	0	0	5
Emiliano Zapata	0	1	2
Alvaro Obregón	0	0	2
Pascual Orozco	1	0	1
Porfirio Díaz	1	0	1

Gráfica Comparativa. Categoría Actor.



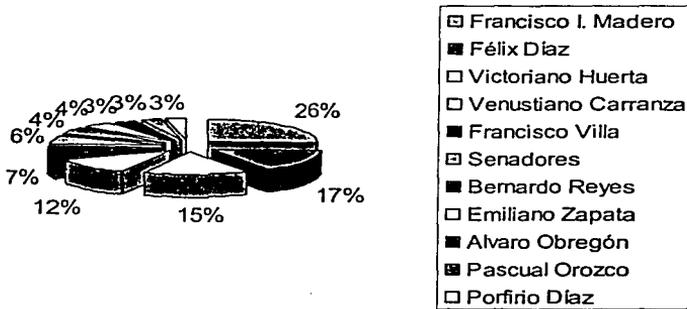
Como puede observarse en las gráficas presentadas previamente, cada periódico dio prioridad a los personajes que consideraron más importantes en el contexto social y político de la Nación, por lo que cada uno estableció sus propios parámetros de inclusión o exclusión de los protagonistas de aquel momento histórico. No obstante, Existen constantes como el caso de Francisco I. Madero que fue una figura presente en los tres periódicos, al igual que Victoriano Huerta, mientras que Félix Díaz tuvo su importancia y presencia en *Diario de Chiapas y Verdad y Justicia*, los Senadores (*Diario de Chiapas y Boletín de Información*) y Emiliano Zapata (*Verdad y Justicia y Boletín de Información*).

Actor	Total
Francisco I. Madero	17
Félix Díaz	11
Victoriano Huerta	10
Venustiano Carranza	8
Francisco Villa	5
Senadores	4
Bernardo Reyes	3
Emiliano Zapata	3
Alvaro Obregón	2
Pascual Orozco	2
Porfirio Díaz	2

Haciendo un promedio global, se observa una gran diversidad de personajes mencionados simultáneamente en una o más de las tres publicaciones, sin embargo, los cinco más destacados son: Francisco I. Madero con 26 por ciento de la información generada, Félix Díaz con 17 por ciento del total de las notas, Victoriano Huerta con 15 por ciento,

Venustiano Carranza con 12 por ciento y Francisco Villa con siete por ciento.

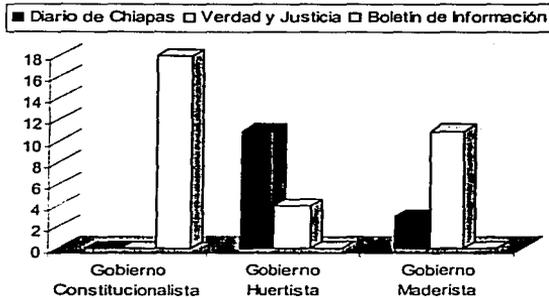
**Categoría Actor. Gráfica Global.**



### 3.4.4 Autoridad

Autoridad	Diario de Chiapas	Verdad y Justicia	Boletín de Información
Gobierno Constitucionalista	0	0	18
Gobierno Huertista	11	4	0
Gobierno Maderista	3	11	0

**Gráfica Comparativa. Categoría Autoridad**

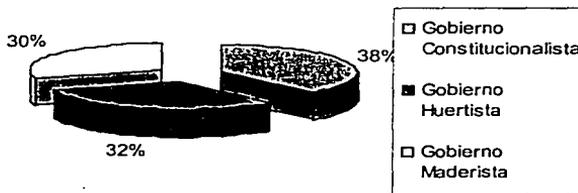


Interesantes resultados muestra la categoría Autoridad, por un lado, se observa que *Boletín de Información* tuvo como autoridad exclusiva al gobierno constitucionalista (local o central) en un 100 por ciento de los casos, en tanto que, *Diario de Chiapas y Verdad y Justicia* tenían a Madero y a Huerta de manera casi proporcionalmente inversa como autoridad presente en sus notas, como se aprecia en la gráfica de arriba, lo cual indica el nivel de compromiso o simpatía del periódico para con el régimen mencionado.

Autoridad	Total
Gobierno Constitucionalista	18
Gobierno Huertista	15
Gobierno Maderista	14

Al efectuar un balance general entre los tres periódicos, se observa cierto equilibrio porcentual entre las tres autoridades más sobresalientes. De tal suerte, al Gobierno Constitucionalista asumió el 38 por ciento de la autoridad, al promediar los tres periódicos; mientras que el gobierno huertista obtuvo el 32 por ciento y Madero le siguió de cerca con un 30 por ciento.

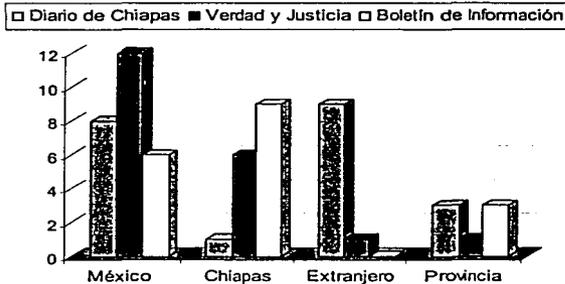
Categoría Autoridad. Gráfica Global



### 3.4.5 Origen

Origen	Diario de Chiapas	Verdad y Justicia	Boletín de Información
México	8	12	6
Chiapas	1	6	9
Extranjero	9	1	0
Provincia	3	1	3

Gráfica Comparativa. Categoría Origen.



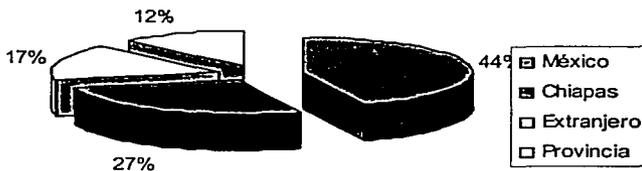
La categoría Origen mostró una inclinación evidente hacia las notas procedentes de la Ciudad de México. Tanto en *Diario de Chiapas*, como en *Verdad y Justicia* se impuso la información que se originaba en México; sin embargo, algo no muy distinto ocurrió con *Boletín de Información* cuyas notas locales sobrepasaron por poco margen a las que procedían de la capital del país. Factor importante en el fenómeno descrito se debió a la publicación de las llamadas noticias telegráficas que los dos primeros diarios difundieron durante su existencia. Por lo anterior, también resulta notoria la información que se publicó procedente del extranjero en el *Diario de Chiapas*. En lo que respecta a

la información originada en el resto de la República, esta fue de carácter minoritario, como se puede apreciar en la gráfica adjunta.

Origen	Total
México	26
Chiapas	16
Extranjero	10
Provincia	7

Haciendo un recuento global, se observa que del total de la información: 44 por ciento procedió de la Ciudad de México, 27 por ciento se generó en Chiapas, 17 por ciento en el extranjero y el 12 por ciento restante en otros sitios de la república.

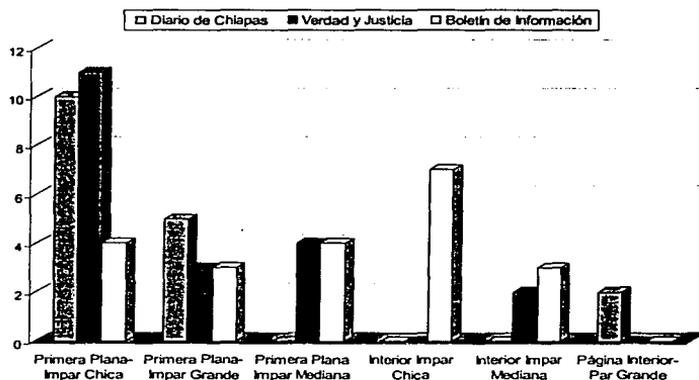
Categoría Origen. Gráfica Global.



### 3.4.6 Medidas de Espacio

Medidas de Espacio	Diario de Chiapas	Verdad y Justicia	Boletín de Información	Total
Primera Plana-Impar Chica	10	11	4	25
Primera Plana-Impar Grande	5	3	3	11
Primera Plana Impar Mediana	0	4	4	8
Interior Impar Chica	0	0	7	7
Interior Impar Mediana	0	2	3	5
Página Interior-Par Grande	2	0	0	2

Gráfica Comparativa. Medidas de Espacio.



En la categoría relativa a Medidas de Espacio, los resultados indican que los periódicos dieron prioridad a notas de tamaño pequeño. Pero publicadas en la primera plana, aunque también en dicha página se publicaron diversas notas de tamaño grande. En la gráfica adjunta podemos observar un comparativo entre los tres periódicos, los cuales

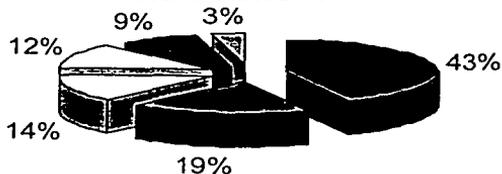
por ser de tamaños reducidos y tener escasas hojas no podían extenderse demasiado en el espacio de la información que publicaban.

Medidas de Espacio	Total
Primera Plana-Impar Chica	25
Primera Plana-Impar Grande	11
Primera Plana Impar Mediana	8
Interior Impar Chica	7
Interior Impar Mediana	5
Página Interior-Par Grande	2

Al realizar un balance global, los resultados evidencian que, en promedio, 43 por ciento de la información tuvo una localización en primera plana, siendo de un tamaño chico; 19 por ciento fueron notas grande en primera plana; 14 por ciento también fueron notas de primera plana pero en tamaño mediano; mientras que el 12 por ciento fueron notas publicadas en páginas interiores y de tamaño chico, el nueve por ciento estuvieron en páginas impares interiores, siendo de tamaño mediano; por último, con un tres por ciento encontramos a las notas grandes ubicadas en las páginas interiores pares.

### Categoría Medidas de Espacio.

#### Gráfica Global.

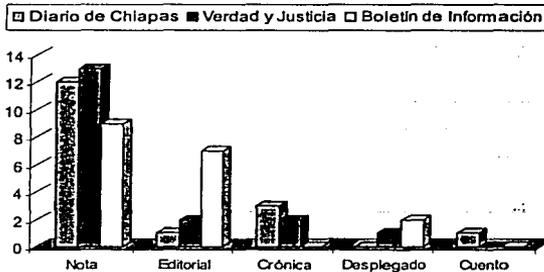


■ Primera Plana-Impar Chica	■ Primera Plana-Impar Grande
□ Primera Plana Impar Mediana	□ Interior Impar Chica
■ Interior Impar Mediana	□ Página Interior-Par Grande

### 3.4.7 Géneros

Género	Diario de Chiapas	Verdad y Justicia	Boletín de Información
Nota	12	13	9
Editorial	1	2	7
Crónica	3	2	0
Desplegado	0	1	2
Cuento	1	0	0

Gráfica Comparativa. Categoría Género.



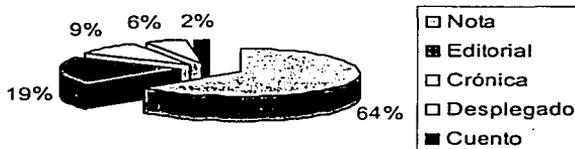
A fin de complementar las unidades de análisis ya presentadas anteriormente en cada uno de los diarios y realizar un balance comparativo y un promedio global de los tres medios se ha anexado, en este apartado final, la unidad denominada género, que corresponde al género periodístico, a fin de ubicar el tipo de periodismo que predominó en el diarismo local en aquel entonces. De tal suerte, los resultados finales demuestran que el género prevaleciente fue la nota informativa en los tres medios; si bien es cierto, *Boletín de Información* brindó suma importancia también a las editoriales y *Diario de Chiapas* se

destacó por sus crónicas y un *cuento*, publicado en su momento a la memoria de Porfirio Díaz.

Género	Total
Nota	34
Editorial	10
Crónica	5
Desplegado	3
Cuento	1

Como se apuntó líneas arriba, la nota fue el principal vehículo para informar al público sobre los acontecimientos que cimbraban la historia del país en la turbulenta década revolucionaria, en consecuencia, 64 por ciento de dicha información tuvo como género la nota informativa, que ciertamente no fue imparcial, sino que utilizó argumentos subjetivos y calificativos personales para describir la información que estaba narrando; el 19 por ciento correspondió a editoriales, mientras que el nueve por ciento fueron crónicas, el seis por ciento fueron desplegados y, finalmente, el dos por ciento fue un *cuento* (o relato imaginario sobre Porfirio Díaz).

Categoría Género Periodístico.  
Gráfica Global.



### 3.5 Comprobación/Disprobación de hipótesis.

#### Hipótesis 1

"El periodismo de la Revolución a nivel nacional, como local, se caracterizó por encontrarse dividido en dos grandes bandos. Por un lado existió la prensa conservadora que apoyaba al bando reaccionario, que buscaba mantener los privilegios de la aristocracia porfirista y los latifundios, con moldes económicos caducos y con políticas injustas para el pueblo de México y, por otro lado, se encontraba el periodismo liberal que apoyaba el cambio y la renovación de las relaciones sociales, las leyes y la implantación de la justicia en el orden social y la democracia en lo político."

Hipótesis Falsa.

Disprobación.

A nivel nacional durante la época de la Revolución surgieron diarios diversos que apoyaron el movimiento revolucionario y pugnaron por un cambio en las estructuras de poder nocivas y caducas. Diversos fueron los órganos que atacaron al huertismo y a la dictadura porfiriana (representantes de la clase conservadora). Asimismo, también existieron publicaciones que defendieron a los intereses creados de la clase pudiente, que comúnmente estuvieron financiados con el erario

público, con lo cual se estableció una lucha desigual entre el periodismo combativo y el del gobierno. No obstante lo anterior, no se puede hablar de "dos grandes bandos", puesto que el periodismo a nivel nacional, como local, se caracterizó más bien por ser faccioso, es decir, apoyar o atacar a determinado actor o grupo social. De esta forma, surgió la prensa zapatista, villista, carrancista, o huertista, más que revolucionaria o contrarrevolucionaria, más que liberal o conservadora.

Por su parte, el diarismo chiapaneco se caracterizó por ser marcadamente conservador, ya que no existió un diario que apoyará a los ideales campesinos enarbolados por Zapata o Villa, dos de los periódicos (*Diario de Chiapas y Verdad y Justicia*) apoyaron a la clase privilegiada chiapaneca y a los poderes emanados del centro, mientras que el tercer diario local era vocero del carrancismo (*Boletín de Información*), y aunque enarbolo algunas causas sociales, también se caracterizó por su reiterado ataque al villismo y zapatismo en la entidad.

### Hipótesis 2

"El periodismo chiapaneco de la Revolución se caracterizó por ser subjetivo, predominando los géneros de opinión por encima de los géneros informativos. Los intereses y las simpatías personales se impusieron sobre la imparcialidad ante los sucesos y actores que permearon esa etapa histórica en México."

Hipótesis: Verdadera.

Comprobación.

La subjetividad fue un elemento constante en la información generada en los diarios de circulación local, pese a que, finalmente, fueron las notas informativas el género más socorrido por los periódicos (64 por ciento del total de la información analizada), éstas no estuvieron exentas de juicios de valor que basaban sus premisas en simpatías y apreciaciones subjetivas. Asimismo, el continuo manejo de editoriales que señalaban de manera aún más clara la postura del periódico, evidenciaron constantemente el grado de compromiso de cada uno de los diarios con la clase a la que representaban. Por lo anterior, ninguno de los tres periódicos puede considerarse independiente en su línea editorial sino, por el contrario, están condicionados a los intereses y expectativas de la clase en el poder.

### Hipótesis 3

"Debido a que en Chiapas no se dieron levantamientos armados motivados por la revolución, la prensa se mantuvo distante de los acontecimientos que cimbraron el territorio nacional y ello coadyuvó a que las condiciones sociales de atraso persistieran intactas luego de la conclusión de la lucha armada."

Hipótesis: Falsa

Disprobación

Aunque, efectivamente, la Revolución no se propagó hasta alcanzar el nivel de lucha campesina en el estado de Chiapas, la prensa no se mantuvo distante de los acontecimientos que estaban ocurriendo en el Centro y Norte del país, si bien es cierto, nunca se apasionó o enarbó los ideales de la Revolución, por el contrario, intentó propagar los ideales "pacifistas" y de "concordia", a cualquier precio, como la apología que realizó en su momento el Diario de Chiapas en torno al derrocamiento de Madero.

Por su parte, Boletín de Información exaltó ideales sociales que no encontraron eco en la población, y que finalmente quedaron en el olvido, al abandonar las tropas constitucionalistas la entidad.

Las condiciones sociales prevalecieron intactas no únicamente por la postura de los periódicos frente a los acontecimientos revolucionarios, sino por la incapacidad de las clases oprimidas de razonar, organizarse y actuar en contra de sus explotadores, a quienes habían estado sometidos por generaciones, y dado el paternalismo en el que se encontraban, eran incapaces de rebelarse contra ellos en la búsqueda de su emancipación.

### Conclusiones

Sin duda, tanto el movimiento revolucionario, como el periodismo de esa época, están plagados de hechos y personajes que le otorgan a esta etapa histórica un carácter sumamente peculiar y, en ocasiones, insólito y fascinante.

Durante la realización del presente estudio se comprobaron varios planteamientos concebidos originalmente y que, finalmente, correspondieron con la realidad, mientras que otros resultaron estrechos o no del todo acertados.

La hipótesis inicial afirmaba que durante el periodo de la Revolución existieron dos tipos de periodismo, uno "liberal" que apoyaba al movimiento y otro "conservador" que atacaba al estallido revolucionario. Tras el estudio más profundo del proceso histórico -y del periodismo en sí- se pudo apreciar que la hipótesis planteada resultaba limitativa.

Advierte con certeza una celebre frase que "la historia la escriben los vencedores" y, en gran parte, debido a tal situación, se tiende en nuestra cultura a mitificar la imagen del héroe y a satanizar a aquellos considerados "enemigos del pueblo". Asimismo, prevalece la tendencia de pensar que la lucha se da entre el bien y el mal como una constante; en este caso, entre revolucionarios y reaccionarios, idea radical que no siempre se apega a lo real pues, finalmente, el bien y el

mal son conceptos subjetivos que se evalúan de acuerdo a un esquema de valores preconcebido, heredada a nosotros por una cultura cristiana occidental.

Un hecho interesante resulta el que el movimiento revolucionario haya tenido en Chiapas una interpretación muy peculiar, a momentos desconcertante. La manera en que los líderes revolucionarios forman alianzas con los grupos locales es contradictoria e, incluso, absurda en un primer acercamiento.

Por un lado, el "maderismo" enarbolado por la clase conservadora y clerical de San Cristóbal y, por otra parte, el ataque a Madero procedente de la prensa tuxtleca y, pese a ello, el apoyo de este personaje al bando tuxtleco pudiera parecer extraño. Sin embargo, es obvio que cada uno de estos actores tenía móviles políticos que los impulsaban a proceder de tal manera. Los sancristobalences querían granjearse la simpatía del nuevo gobernante y regresar así los poderes a Ciudad Real; por su parte, los tuxtlecos (pese a su ideología 'liberal') tenían simpatía por el régimen del dictador que había hecho la transferencia de poderes y temían que el nuevo gobierno echara marcha atrás en este punto. No obstante, Madero en su ascenso a la presidencia buscaba la consolidación política y la pacificación de la zona a cualquier precio y pasó por alto los ataques de la prensa tuxtleca y los "elogios coletos", ignorando las demandas de sus "partidarios".

Años más tarde se realizó una alianza extraña entre los Mapaches y un ala radical del zapatismo. Hecho insólito porque es sabido que la Contrarrevolución en Chiapas estaba enarbolada por los Mapaches. Sin embargo, las diferencias entre los caudillos -en este caso Zapata y Carranza- dieron origen a combinaciones insospechadas. Constatando de esta forma lo poco predecibles que pueden ser los procesos socio-políticos. La postura de la prensa estatal contra Madero tampoco fue privativa de Chiapas, sino una situación que se experimentó a nivel nacional, tanto en el bando periodístico revolucionario, como en el reaccionario.

Luego de analizar la historia de la Revolución en el contexto nacional y local se constató que el periodismo lejos de dividirse en los dos grandes bandos -"buenos y malos"-, se segmentó en múltiples vertientes. Por lo tanto, el periodismo de la Revolución tanto en México como en Chiapas tuvo un carácter faccioso y sumamente doctrinario.

Más que tratarse de un periodismo revolucionario o no, se manufacturó un periodismo de múltiples tendencias y bandos: porfirista, maderista, huertista, carrancista, zapatista, villista, etc.

Otra cuestión digna de resaltarse es que, aunque existieron dos personajes que fueron símbolos de represión y estatismo (Díaz y Huerta). En realidad, los "caudillos revolucionarios" nunca

permanecieron unificados sobre la base de una misma ideología, cada uno representó a facciones diferentes, con distintos ideales y tácticas de lucha y, en consecuencia, esto ocasionó continuos enfrentamientos entre ellos mismos.

Cada uno de los líderes revolucionarios -y sus seguidores- contaron con sus propios órganos de difusión. Así pues, los villistas podían ser aclamados como verdaderos héroes en los diarios o periódicos que les apoyaban, mientras que en los voceros del carrancismo eran menospreciados y tratados como auténticos bandidos.

La prensa chiapaneca, al igual que la del resto del país, tuvo esta característica y tomó partido por uno u otro de los protagonistas de la historia. Al tanto de lo que sucedía en el entorno nacional, Chiapas asimiló muy a su manera estos hechos y los transformó de acuerdo con las necesidades y conveniencias de las clases poderosas.

Como ya se señaló a lo largo del trabajo, la prensa conservadora de San Cristóbal de las Casas se declaró seguidora del Plan de San Luis en su intento de recuperar la capital de Chiapas, allá a principios de la segunda década del siglo XX, ante la indiferencia de un Madero que se tornó hostil para con sus "seguidores".

Más adelante la caída del maderismo sería vista con buenos ojos por el primer diario chiapaneco, *Diario de Chiapas*, que veneraba las figuras del dictador Díaz y Emilio Rabasa.

Ya en el periodo del carrancismo en la Entidad -allá por 1914-, el tercer diario editado en Chiapas proclamaría las leyes y triunfos de Carranza y de sus logros en tierras sureñas. Mientras que los mapaches con recursos más limitados editarían sus órganos de prensa en nuestra tristemente célebre Contrarrevolución.

Una telaraña -imperceptible a momentos- se teje entre lo que es local y lo que atañe al país, en Chiapas se absorbe lo que sucedè en el México revolucionario y se reinterpreta en su realidad aún colonial, de yugos y obediencia casi esclavista.

Figuras míticas locales se confunden con las sombras caudillas de otras latitudes y, en una tierra de gentiles con ignorancia grande, surge un periodismo exageradamente cuantioso, que se antoja incongruente al contrastarse con sus potenciales lectores. Y surge la pregunta en torno a esa época -que continúa vigente en nuestros días- ¿cuántos eran los que realmente les leían?

Una de las cuestiones que desde el nacimiento de los medios de comunicación masiva ha flotado en el ambiente y que, llevado a nuestro estudio, plantea: ¿era el periodismo chiapaneco de la época el resultado de una sociedad conservadora? O por el contrario, ¿fue el periodismo conservador el que impidió que la población chiapaneca avanzara hacia otras formas de pensamiento y acción más progresista socialmente?. La eterna pregunta de quién influye a quién, el público a los medios o los

medios al público. Desde luego que esta reflexión podría abarcar decenas de cuartillas, aunque la conclusión más moderada sería que, finalmente, ambos se refuerzan e influyen el uno al otro.

En una sociedad abierta y participativa puede darse la interacción entre medio y público (comunicación), mientras que en otras más cerradas y coercitivas la emisión de la información es unidireccional (medio-masas). En este último caso, la sociedad es un ente pasivo y sin conciencia política, por lo mismo, sumamente manipulable, como lo fue el caso de la sociedad chiapaneca de esos días. Históricamente está demostrado que quienes son dueños del poder económico poseen también los aparatos ideológicos (tales como los medios de información). En Chiapas, durante la década de los diez, fueron los terratenientes y el clero quienes controlaron ambos factores.

Como se pudo apreciar a lo largo de este trabajo, Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal fueron los dos centros políticos de mayor efervescencia durante ese tiempo, y así también las ciudades donde más publicaciones periódicas se editaron, liderato que hasta hace unas décadas se disputaban ambas ciudades, porque es bien cierto que Tuxtla ya ha superado en calidad de diseño, contenido y cantidad de periódicos a la colonial San Cristóbal. En un tercer plano se encuentran a las ciudades de Comitán, Tapachula y Chiapa de Corzo con publicaciones de menor calidad y cantidad.

Por último, el análisis de contenido, como técnica científica aplicada en el mensaje, demostró ser útil para la transformación del contenido de la comunicación en datos que pudieron sintetizarse y comprobarse, mediante la aplicación objetiva y sistemática de reglas de categorización, con el objetivo de realizar inferencias con base en estos datos. Sin la ayuda de esta técnica habría resultado simplemente imposible la identificación precisa y cuantitativa de las cualidades del contenido, la cual es indispensable como base para la formulación de inferencias y conclusiones válidas y representativas acerca de los mensajes y de sus contenidos. Indudablemente el perfeccionamiento de esta técnica con el correr de los años, la ha convertido en una herramienta insustituible para el investigador social en la búsqueda de la esencia del mensaje y sus intenciones.

Bibliografía

BORRAS, Leopoldo

"Historia del Periodismo Mexicano: Del  
ocaso porfirista al derecho a la  
información", Trillas, México, 1989.

CASAHINDA Castillo, José

"50 años de Revolución en Chiapas",  
Instituto de Ciencias y Artes de  
Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1963.

CASTAÑÓN Gamboa, Fernando

"La Imprenta y el Periodismo en  
Chiapas", Rodrigo Nuñez Editores,  
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1983.

CASTRO Aguilar, José Luis

"Cronología Histórica del Periodismo  
Chiapaneco", Centro de Estudios  
Profesionales de Chiapas, Tuxtla  
Gutiérrez, Chiapas, 1994.

- COSIO Villegas, Daniel "Historia Moderna de México. El Porfiriato, Vida Social", Ed. Hermes, México, 1973.
- DE LEON García, Antonio "Resistencia y Utopía", Era, México, 1997.
- DEL RIO Reynaga, Julio "Reflexiones sobre periodismo, medios y enseñanzas de la comunicación", FCPyS, UNAM, México, 1993.
- ESQUINCA G Luzan, Antelmo "Periodismo y periodistas en Chiapas", COBACH, Tuxtla Gutiérrez, 1996.
- HERNANDEZ Merida, Arnaldo "Chiapas síntesis histórica", Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1984.

JANIS, I.L.

"Significado y estudio del comportamiento simbólico", psychiatry, 1943.

KAPLAN, A

"Análisis y teoría de los signos", Phill, Sci, 1943.

KAPLAN, A.

"Categorías para clasificar los titulares de los diarios", Librería del Congreso, Washington, D.C., 1942.

KRIPPENDORFF, KLAUS.

"Metodología del Análisis de Contenido", Paidós, México, 1992.

MANGUEN, Juan Jaime

"Compendio cultural de Chiapas 1", UNACH, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1981.

MANGUEN, Juan Jaime

"Compendio cultural de Chiapas 2",  
UNACH, San Cristóbal de las Casas,  
Chiapas, 1982.

MANGUEN, Juan Jaime

"Los chiapanecos guerreros de la  
historia: pobladores de Suchiapa",  
UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas,  
1988.

MELLANES Castellanos, Eliseo

"Historia de Chiapas", UNICACH,  
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1987.

LEITES N, Pool, I. De S.

"El análisis de la votación", Librería del  
Congreso, Washington, D:C., 1943.

LOMBARDO García, Irma

"Prensa y Poder", SUA, México, 1994.

PORTELA Alvarado, Ruperto

"Desarrollo del ejercicio periodístico en Chiapas", SESYS-COBACH-SPAUNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1994.

TOUSSAINT, Florence

"La Prensa y don Porfirio (Revista Mexicana de Comunicación)", Septiembre-October 1988.

VARIOS

"Historia de México: Tomo I y II", Colegio de México, México, 1990.

VELASCO Valdés, Miguel

"Historia del periodismo mexicano: tomo II", Alianza México, 1990.

WAFLES D. Berelson, B.

"Los votantes fueron contados: Una  
manera fácil de analizar las  
votaciones", Graduate Library School,  
University of Chicago, 1941.

## HEMEROGRAFIA

*La Libertad del Sufragio*, agosto 31 de 1911, año 1, No. 21, S.C.L.C.

30-30.

Nov. 12, 1911, año 1, No. 1, Tuxtla Gutiérrez.

Nov. 28, 1911, año 1, No. 3, Tuxtla Gutiérrez.

Dic. 10, 1911, año 1, No. 5, Tuxtla Gutiérrez.

Dic. 31, 1911, año 1, No. 4., Tuxtla Gutiérrez.

*El Cometa*.

Jun. 1, 1910, Tomo 1, No. 3, México.

*Diario de Chiapas*.

Feb. 15, 1913, No. 236.

Feb. 17, 1913, No. 237

Feb. 18, 1913, No. 238

Feb. 19, 1913, No. 239.

Feb. 20, 1913, No. 240.

Feb. 24, 1913, No. 243.

Mar. 8, 1913, No. 251.

Mar. 11, 1913, No. 256.

Mar. 12, 1913, No. 251.

Mar. 17, 1913, No. 253.

*Verdad y Justicia.*

Dic. 18, 1912.

Dic. 19, 1912.

Dic. 20, 1912.

Dic. 31, 1912.

Ene. 9, 1913.

Ene. 10, 1913.

Ene. 12, 1913.

Ene. 21, 1913.

Ene. 22, 1913.

Feb. 16, 1913.

*Boletín de Información.*

Dic. 18, 1914, No. 1.

Dic. 19, 1914, No. 2.

Dic. 21, 1914, No. 3.

Dic. 22, 1914, No. 4.

Dic. 25, 1914, No. 6.

Dic. 30, 1914, No. 10.

Ene. 1, 1915, No. 12.

Ene. 5, 1915, No. 15.

Ene. 29, 1915, No. 32.

Ene. 30, 1915, No. 33.

Feb. 22, 1915, No. 49.

Abr. 9, 1915, No. 83.

Jul. 13, 1915, No. 139.